



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

PSICOLOGÍA

PROCESO DE CONCIENCIACIÓN EN MIGRANTES
CENTROAMERICANOS SOBRE LOS FACTORES
SOCIOPOLÍTICOS Y SOCIECONÓMICOS QUE
GENERAN EL PROCESO DE MOVILIDAD HACIA
ESTADOS UNIDOS

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
PRESENTA:
LUZ MARÍA CHOWEL FLORES

JURADO DE EXAMEN

DIRECTORA: DRA. KATHERINE ISABEL HERAZO GONZÁLEZ
COMITÉ: DR. FERNANDO GONZÁLEZ AGUILAR
MTRA. JULIETA MONJARAZ CARRASCO
LIC. NORMA MARTÍNEZ LIMA
LIC. JUAN JOSÉ SALDAÑA CASTILLO



CIUDAD DE MÉXICO

FEBRERO 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

A mi madre. Concepción Flores González

Con todo el amor del mundo esta tesis es UNICAMENTE para ti, porque con esto finaliza lo que un día iniciamos juntas. ¡Al fin lo logramos! No tengo como agradecer todo tu esfuerzo y dedicación para conmigo, solo puedo ofrecerte mi amor y apoyo incondicional hasta el día de mi muerte.
Juntas siempre, hasta el fin del mundo
Te amo

Agradecimientos

- A Dios que me ha dado libertad y amor aun cuando no lo merezco. Úsame, colócame donde pueda servirte.
- A mi esposo e hija, Tomás y Libertad Herrera quienes son mi corazón y vida. Desde su llegada entendí que era el amor, pase del blanco y negro al technicolor.

Gracias por echarle gasolina a este motor ¡porque si prende fuego, dejaremos que arda!

- A mis abuelos, Etelvina y Juan. mi refugio y ejemplo, los amaré siempre, nunca me falten.
- A Gabote y Gabito que siempre han estado ahí. Su existencia en mi vida es valiosísima e inigualable, gracias por formar parte de mi familia.
- A mi directora de tesis, Dra. Katherine Herazo por su guía para la finalización de este trabajo, gracias por esto y por su amistad.
- A Gabriela Hernández Chalte y a los migrantes de Casa Tochan que han brindado su tiempo para la realización de este trabajo, estoy en deuda con ustedes y espero retribuirles en algún momento con más trabajo *por, para y con* ustedes.
- A la Universidad Nacional Autónoma de México por sembrar una semilla combativa en mi corazón, por tener la bondad de mandarme lejos y regresar con estas ideas.
- A los que dijeron y/o creyeron que no podría terminar este proceso con dignidad.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 1. LA MIGRACIÓN	5
1.1. Historia de la migración en América	8
1.2. La perpetuidad de la migración en nuestra América. Una aproximación desde la teoría de la dependencia	17
1.3. ¿Quién es el migrante?	23
1.4. Tipos de migración	26
1.5. Momento de la migración	30
1.6. Derechos de los migrantes centroamericanos en México	34
CAPÍTULO 2. PROCESOS PSICOSOCIALES EN LA MIGRACIÓN	49
2.1. ¿Qué es la concienciación? Definición y fases de la conciencia	50
2.1.1. Conciencia Mágica	54
2.1.2. Conciencia Ingenua	55
2.1.3. Conciencia Crítica	56
CAPÍTULO 3. REALIDAD CENTROAMERICANA EN OPRESIÓN	60
3.1. Dominación de los gobiernos centroamericanos en dependencia	63
3.1.1. Guatemala	64
3.1.2. Honduras	68
3.1.3. El Salvador	70
3.2. México como país de tránsito	73
3.2.1. Jerarquización de interacción social en desigualdad	78
CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA	81
4.1. Metodología de la información	83
4.2. Recolección de la información	86
CAPÍTULO 5. RESULTADOS Y ANÁLISIS	
5.1. ¿El migrante centroamericano reconoce cuáles son sus derechos?	90
5.2. ¿El migrante centroamericano, en qué fase de concienciación se encuentra durante su transición de movilidad hacia Estados Unidos?	97
5.3. ¿Cuáles son los factores sociopolíticos y socioeconómicos que identifica desde su país de origen el migrante centroamericano como determinantes de su movilidad hacia Estados Unidos?	101
5.4. ¿Cómo se percibe a sí mismo el migrante centroamericano en su proceso de tránsito hacia Estados Unidos?	113
CONCLUSIONES	119
LISTA DE REFERENCIAS	125
ANEXO 1	131
ANEXO 2	132
ANEXO 3	137
ANEXO 4	142
ANEXO 5	146
ANEXO 6	150
ANEXO 7	157

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo trata sobre el proceso migratorio de seis hombres centroamericanos en tránsito por México hacia Estados Unidos, estudiando sus procesos de concienciación sobre los factores políticos y económicos que motivaron su movilidad migratoria.

Este estudio psicológico sentará sus bases en el enfoque de la Psicología Social Comunitaria y propuestas teóricas latinoamericanas en reconocimiento a la valía epistemológica del pensamiento gestado desde el Sur global.

El primer capítulo del presente trabajo contextualizará y definirá el fenómeno migratorio en nuestra América. Iniciando por la historia del fenómeno en el continente americano y posteriormente evidenciará la opresión del imperio por el desarrollo del asentamiento capitalista en dependencia entre naciones formalmente independientes.

El segundo capítulo, trataremos el tema de concienciación desde los aportes de Paulo Freire (1969) en su publicación *Educación como práctica de la libertad*, quien divide en tres fases el proceso de concienciación (conciencia mágica, conciencia ingenua y conciencia crítica) en pos de la liberación y despertar de los pueblos oprimidos ante la realidad opresora en la que vivimos y como esta se relaciona en tema migratorio centroamericano en la actualidad.

En el tercer capítulo, hablaremos sobre la realidad centroamericana en opresión, específicamente la de aquellos países que conforman el triángulo norte (Guatemala, Honduras y El Salvador), sus medidas gubernamentales en sumisión ante el imperio que permean el fenómeno migratorio en la actualidad y, por otro lado, el juego dependiente de México como país de tránsito migratorio centroamericano.

En el cuarto capítulo hablaremos sobre los aspectos metodológicos de la presente investigación en respuesta a nuestra pregunta nodal de investigación *¿Cómo es el proceso de concienciación sobre los factores sociopolíticos y socioeconómicos en los migrantes centroamericanos que se movilizan hacia Estados Unidos?* Y algunos aspectos sobre la recolección y tratamiento de la información para este fin en particular.

Por último, en el quinto capítulo daremos respuesta a nuestras preguntas particulares de investigación: a) *¿El migrante centroamericano reconoce cuáles son sus derechos?*; b) *¿En qué fase de la concienciación se encuentra el migrante centroamericano durante su tránsito de movilidad hacia Estados Unidos?*; c) *¿Cuáles son los factores sociopolíticos y socioeconómicos que identifica desde su país de origen el migrante centroamericano como determinantes de su movilidad hacia Estados Unidos?*; d) *¿Cómo se percibe a sí mismo el migrante centroamericano en su proceso de tránsito hacia Estados Unidos?*, conjugados con respuestas que los migrantes en tránsito por México hacia Estados Unidos han proporcionado.

Este estudio fue realizado en un refugio de la Ciudad de México en el año 2017, denominado, Comité de Solidaridad y Defensoría de Derechos Humanos, Monseñor Romero, Casa Tochan. Contando con la participación voluntaria de 6 migrantes en tránsito por México hacia Estados Unidos. Indagando sus motivos económicos y políticos que influenciaron para movilizarse cientos de kilómetros en condiciones trágicas y violentas en la búsqueda de un futuro diferente, desconociendo el futuro y entregándose al libre juego de las olas.

CAPÍTULO 1. LA MIGRACIÓN

En este primer momento, se abordará el tema de la migración desde seis ángulos: 1) la historia de la migración en el continente americano, 2) la perpetuidad del fenómeno migratorio en nuestra América¹, 3) la definición del migrante y, en particular, del migrante centroamericano, 4) los tipos de migración, 5) los momentos de la migración y 6) los derechos de los migrantes. Esto con la finalidad de que el lector observe la complejidad que existe alrededor de este fenómeno migratorio, especialmente, en lo que se refiere al caso centroamericano en su tránsito por territorio mexicano.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), en su publicación titulada *Migración internacional, salud y derechos humanos* de 2003, señala dos factores como los responsables de la realidad mundial migratoria: la inestabilidad política y el crecimiento económico estancado en algunos países. Esto genera desarraigo y desplazamientos –ya sea por motivos políticos, medioambientales o económicos– de tal manera que aquélla predice una situación similar sin cambios significativos. En otras palabras, los factores políticos y económicos continuarán generando con mayor frecuencia tránsito

¹ *Nuestra América*. Término acuñado a José Martí. 30 de enero de 1891; 1) *Nuestra América* se halla en las antípodas de la América europea. Es la América mestiza fundada por el cruzamiento, a veces violento, de mucha sangre europea, india y africana. Es la América capaz de sondear profundamente sus propias raíces para después edificar un conocimiento y un gobierno que no fueran importación, y que estuvieran adecuados a su realidad; 2) Nuestra América en sus raíces mezcladas reside en una infinita complejidad, su nueva forma de universalismo enriqueció al mundo... “una pequeña humanidad”; 3) Para fundar Nuestra América es necesario construirla sobre fundamentos genuinos, debe conferírsele conocimiento genuino y para lograr eso las ideas deberán estar enraizadas en las aspiraciones de los pueblos oprimidos... conocimiento ubicado que demanda una atención continua a la identidad, a la conducta y al involucramiento en la vida pública, es verdad lo que distingue a un país, no las atribuciones imperiales de niveles de civilización; 4) En América de Calibán, no la de Próspero... América del Próspero se halla al Norte, pero también habita en el Sur entre élites intelectuales y políticas que rechazan raíces indias, negras, etc... y finalmente; 5) Lejos de los nacionalismos, se considera internacionalista fortalecida por una actitud anticolonialista, antimperialista y dirigida en contra de Europa y Estados Unidos. (Boaventura de Souza Santos, *Epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*, México, 2009, p. 236.)

migratorio en todo el mundo. La afirmación anterior se genera a partir de un análisis global de la situación migratoria y, al parecer, la predicción que se vislumbra es desalentadora. Así, la situación político-económica de los países históricamente oprimidos seguirá expulsando con mayor frecuencia a sus habitantes mientras continúa en operación la cadena alimenticia del capitalismo.

En 2014, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) estimó la existencia de 214 millones de personas migrantes² en el planeta, que equivale a 3.1% de la población mundial, eso significa que de ésta, aproximadamente, uno de cada siete habitantes fue migrante. Esta cifra incluye a migrantes permanentes, refugiados y solicitantes de asilo, es decir, a todos aquellos de los que se obtuvo un registro proporcionado por alguna institución, pero no considera al movimiento migratorio no documentado.

Sin embargo, el Consejo Nacional para la Población (CONAPO, 2006) afirmó que en Estados Unidos se contabilizan cerca de 10 millones de migrantes provenientes de América Latina y del Caribe, sin importar su condición migratoria de estancia. De igual forma mencionó que existe un total de 25 millones de migrantes en todo el mundo, los cuales provienen también de las regiones de América Latina y del Caribe, ello constituye casi el 4% de la población regional.

² *Personas migrantes.* Artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: 1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado, 2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.

Por otra parte, México posee una extensión territorial de 1,964,375 km², cuenta con 4,301 km de frontera terrestre en norte y sur. La frontera norte que limita con los Estados Unidos mide 3,152 km; la frontera sur, 1,149 km, de los cuales 956 km limitan con Guatemala y 193 km, con Belice. Aunque no existen cifras oficiales, se estima que, anualmente, ingresan 150,000 personas migrantes por la frontera sur de México, de manera no documentada (en su mayoría provenientes de Centroamérica y Sudamérica), quienes transitan por todo el territorio mexicano para después intentar cruzar la frontera con los Estados Unidos. A este proceso se le denomina fase de transición migratoria, pues en este punto el migrante sólo se encuentra en camino hacia su meta, lo cual implica atravesar uno o más países, según su lugar de expulsión (OIM, 2014).

Actualmente, organizaciones de la sociedad civil estiman que el promedio anual de migrantes centroamericanos no documentados puede alcanzar una cifra de 400,000 personas. Es importante mencionar que la historia ha evidenciado que los territorios colonizados, por ejemplo nuestra América, son aquellos que los colonizadores han afectado con mayor severidad por medio de políticas al servicio y resguardo de intereses capitalistas de enriquecimiento para las élites explotadoras.

Massey (2016), en su presentación titulada “Globalización y migración internacional”, menciona que hoy en día el 80% de migrantes radicados en Estados Unidos es de

nacionalidad mexicana y también de países centroamericanos. Esto ha resultado de la interacción histórico-política y de las relaciones comerciales con los países latinoamericanos. En la actualidad, la migración es impulsada por un proceso de globalización. El autor afirma que “la globalización no puede existir sin el movimiento de personas”

La migración forma parte fundamental de la historia del continente americano y debe observarse como un proceso de transformación del territorio que involucra el desarrollo económico, la modernización, los conflictos políticos y los cambios culturales. Lo anterior da cabida a una migración de existencias con procesos colectivos específicos. Por tal motivo, resulta importante estudiar este fenómeno desde una perspectiva sociohistórica y psicológica que evidencie a su principal actor como resultado de un devenir histórico, pues no debemos olvidar que nuestra América fue una región de atracción migratoria.

1.1. Historia de la migración en América

En un primer momento y aproximándonos a un escenario contextual, nos haremos el siguiente cuestionamiento: *¿cómo se ha presentado el fenómeno migratorio en el continente americano?* La respuesta nos permitirá vislumbrar un panorama integral, reflexionando sus características y modificaciones en el territorio conforme al paso del tiempo y a sus actores. Para el análisis de la historia de las migraciones en el

continente americano, haremos una división de cinco periodos que a continuación expondremos.

Santana (2004) reconoce cuatro periodos: 1) periodo mercantil, fechado de 1500 a 1800; 2) periodo industrial, fechado de 1800 a 1925; 3) periodo de económico a político, que va de 1925 a 1960; y 4) periodo postindustrial, que abarca de 1970 a la actualidad.

Esta propuesta será utilizada en el planteamiento del presente apartado, no sin antes incluir un periodo anterior que proponemos a partir de nuestra reflexión a esta división histórica al cual denominaremos *periodo fratricida*, ya que consideramos un acto de reivindicación nuestroamericano el situar el año de 1492, con el arribo de españoles al continente, como el primer acto migratorio formal en la historia moderna.

- **Periodo fratricida (1492).** Proceso migratorio producto de la expansión y la búsqueda de nuevos territorios, efectuado por la corona española para derrocar y apoderarse del nuevo continente. Migrantes en invasión y barbarie, saqueadores con ambiciones de explotación, justificados con cruz y espada en mano, impactados por las riquezas naturales del continente (piedras preciosas, suelo fértil, ojos de agua, animales únicos, etc.) y las civilizaciones que en él coexistían.

Sin embargo, este proceso no habría sido posible sin la semilla de lo que ahora llamamos capitalismo, esto es, el enriquecimiento *per se*, la acumulación de lo que tiene valor por el poder –quienes más tienen más prósperos serán–, y ¿cómo despojar a toda una civilización de su territorio?; pues por el uso de la fuerza. Ellos sembraron temor con sus prácticas genocidas de exterminio y cosecharon sumisión.

El continente americano no fue colonizado, en él ya existían distintas y muy variadas civilizaciones. América fue invadida y saqueada y de ahí la importancia de denominar a este periodo de la historia como acto migratorio de barbarie. Finalmente, ahora ya se sabe que la corona española arriba al continente en la búsqueda por diversificar la obtención de riquezas y acumulación del capital.

Este acontecimiento de la historia está bastante documentado y aunque no es el objetivo de este trabajo, sí habremos de denominarlo como un acto migratorio, pues consideramos que al tratar el tema desde un discurso nuestroamericano, es importante evidenciar que, en la actualidad, en las diferentes producciones académicas y desde las Ciencias Sociales se le denomina erróneamente como periodo de descubrimiento o conquista. Debemos dejar de lado los discursos desde la hegemonía y decolonizar nuestro pensamiento, sin intención de ser reiterativos; nuestra América no fue descubierta y/o conquistada, nuestra América sufrió un periodo fratricida de robo y exterminio, con ello se colocaron las bases para el inicio del asentamiento capitalista.

- **Periodo mercantil (1500–1800).** El proceso migratorio fue producto del conjunto de la colonización europea y la puesta en marcha de lo que Marx (2000) denomina el inicio de la era de la producción capitalista. Frente a la falta de mano de obra en determinadas zonas del continente americano, se necesitó introducir esclavos procedentes de África. A éstos se les miró como objeto, mano de obra sujeta a miseria, enfermedad, a tortura e innumerables vejaciones en el marco de la legalidad y en pos del “desarrollo” y la acumulación de capital en lejanos centros de poder. Para entender lo anterior, veamos lo que Marx (1867, citado en Galeano, 1971) señala al respecto:

El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata en América, la cruzada de exterminio, esclavización y sepultamiento de las minas de la población, el comienzo de la conquista y el saqueo de las indias orientales, la conversión del continente africano en cazadero de esclavos negros: son todos hechos que señalan los albores de la era de producción capitalista. (p. 45).

Con el paso de los años, este tipo de migración forzada trajo consigo una aportación ineludible al continente: una mezcla de culturas, tradiciones y formas de vida.

- **Periodo industrial (1800–1925).** El proceso de industrialización que favoreció a las economías europeas –y también a la norteamericana– atrajo a más de 48 millones de saqueadores procedentes de Gran Bretaña, Italia, Noruega, Portugal, España y Suecia a nuestra América, con deseos de explotación de los recursos aquí existentes,

además, ellos buscaban ejercer poder político en otros territorios. La mayoría de los recién llegados se movilizó hacia Argentina, Canadá y Estados Unidos.

Para este punto de la historia es imposible entender el tema migratorio en nuestra América sin la división internacional del trabajo (Marx, 2000)³ desde la óptica del capitalismo. La acumulación del capital para el enriquecimiento de las élites y la necesaria cosificación de los hombres para la maquinaria ideológica son un eje fundamental para las naciones opresoras. Podemos afirmar que esta realidad, en nuestro tiempo, no ha sido modificada, pues en la mayoría de las latitudes del planeta el capitalismo continúa en operación.

Sobre el tema del capitalismo y la división del trabajo, Galeano (1971), en *Las venas abiertas de América Latina*, comentó lo siguiente:

La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder. Nuestra comarca del mundo que hoy llamamos América Latina fue precoz: se especializó en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del Renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta (...) Continúa existiendo al servicio de las necesidades ajenas (...) Es América Latina la región de las venas abiertas. Desde el “descubrimiento” hasta nuestros días, todo se ha

³ División internacional del trabajo. “el sistema de producción capitalista se basa en general en el hecho de que el trabajador vende su fuerza como mercancía [...] y a partir de esa afirmación [...] se impone por las grandes sedes de la gran industria, la transformación de una parte del globo en campo de producción agrícola y otra parte en campo de producción industrial” Karl Marx, *El Capital, Tomo I*, 1897. pp. 116 – 118.

transmutado siempre en capital europeo o, más tarde norteamericano y como tal se ha acumulado en lejanos centros de poder. (p.11).

El autor señala que “América Latina es especialista en perder”, sin embargo, la pérdida a la que se refiere se ciñe a términos económicos, pues nuestra América ha funcionado como fábrica de mano de obra barata y perro fiel al resguardo de la economía ajena. Los hombres y mujeres son engranes en la maquinaria capitalista y para tenerlos en operación se implanta en ellos una falsa conciencia de progreso (necesidades e ideas) por las que estén dispuestos a trabajar sin pensarlo, además, donde se ha perfeccionado la operación de este sistema es en los países europeos y Estados Unidos, principalmente.

Para entender en términos psicosociales la división internacional del trabajo en nuestra América, Freire (1969) dice al respecto:

Los hombres simples no captan las tareas propias de su época, le son presentadas por una élite que las interpreta y se las entrega en forma de receta, de prescripción a ser seguida. Y cuando juzga, se ahoga en el anonimato, índice de la masificación, sin esperanza y sin fe, domesticado y acomodado: ya no es sujeto, se rebaja a ser puro objeto. Se cosifica. (p. 33).

- **De económico a político (1925–1960).** Durante este periodo, debido al fenómeno de La Gran Depresión en Estados Unidos que abarcó de 1929 a 1939, se propició el retorno de, aproximadamente, medio millón de migrantes nacionales a su país de origen (como fue el caso de México). Esto se debió primordialmente a la falta de empleos en aquel país. Sin embargo, el fenómeno tuvo una duración corta por el establecimiento del programa “Bracero” (1942-1964) que movilizó a más de 10 millones de migrantes en el marco de la legalidad maliciosa que convenía más al gobierno estadounidense, ya que con ello se logró reactivar la economía de Estados Unidos a costa de la miseria del otro lado del Río Bravo.

Otro acontecimiento adscrito a esta categorización es la Guerra Civil Española (1936-1939), aquí se efectuó una migración de refugiados de los cuales la mayoría llegó a México.

- **Periodo postindustrial (1970 a la actualidad).** Aquí Estados Unidos y países europeos dejan de expulsar a su población y sus economías concentran su capital en su territorio convirtiéndose en polos de atracción de millones de migrantes procedentes de África, Asia y América Latina, dispuestos a dejar su lugar de origen sin importar que puedan sufrir vejaciones en su travesía, desde ser potenciales víctimas de violación, secuestro y tortura hasta trata e incluso asesinato. Entonces, la cosificación del migrante es efectiva en todos los niveles y traspasa tiempo, edad, estrato socioeconómico, cultural, etc.

La falsa idea de progreso mueve a los individuos hacia diversas y novedosas formas de sumisión, explotación y esclavitud autoinfligida; reclutamiento forzado, basurización simbólica, entre otros tipos de violencia ejercida por los habitantes de los países de tránsito y estancia hacia determinados grupos de migrantes. Es común que en estos lugares se les niegue la práctica de derechos humanos que todo individuo –en teoría– posee.

Tal situación golpea con mayor fuerza aquellas zonas donde las embarcaciones extranjeras han partido y dejado a su paso desolación y miseria; tal es el caso de Centroamérica, donde la crisis económica, política y social comienza a generar un nuevo patrón de movilidad poblacional. Ejemplos representativos son Nicaragua, El Salvador y Guatemala, debido a que, por sus conflictos internos durante la década de los ochenta, se convirtieron en los principales expulsores de migrantes. Por otro lado, Belice y Costa Rica fueron considerados países receptores, mientras que Honduras se volvió país receptor de refugiados (Mancillas, 2015).

En la misma década, las rutas de flujo migratorio cambiaron hacia México y Belice a causa de los conflictos armados, y no fue sino hasta los años noventa cuando estos flujos comenzaron a tomar fuerza hacia Estados Unidos y, desde este tiempo, el fenómeno migratorio centroamericano ha ido en aumento (Astorga, 2014).

Hasta este momento podemos ultimar que el tema migratorio es un proceso en la historia que avanza y se modifica en relación con los cambios en el juego económico-político entre países “supuestamente independientes” según la teoría de la dependencia, la cual explicaremos más adelante y de manera breve, no sin olvidar que esta exposición teórica también se ve influenciada por la modificación del pensamiento en el contexto particular.

En este momento de la historia y desde nuestra América debemos dilucidar el fenómeno migratorio centroamericano hacia Estados Unidos, partiendo de una teoría horizontal que hable desde el *nosotros*; tal es la teoría de la concienciación aquí mostrada, donde plantearemos la realidad desde el contexto de la opresión, explotación y exclusión del Sur global (de Sousa, 2010).⁴ De poco serviría replicar las teorías hegemónicas gestadas desde el imperio, pues sólo reflejaríamos su pensamiento en conveniencia del mismo sistema genocida que mantiene el filo de su navaja en las gargantas de los oprimidos. Es necesario exponer con compromiso ético y político de exigencia para transformar el presente y crear un mundo con justicia y equidad, un mundo en el cual quepa este Sur global.

⁴ Sur Global. Boaventura de Sousa Santos, 2010. *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*. El sur global no es entonces un concepto geográfico, aun cuando la gran mayoría de estas poblaciones viven en países del hemisferio sur. Es más bien una metáfora del sufrimiento humano causado por el capitalismo y el colonialismo a escala global y de la resistencia para superarlo o minimizarlo. Es por eso un sur anticapitalista, anticolonial y antimperialista. Es un Sur que existe también en el Norte Global, en la forma de poblaciones excluidas, silenciadas y marginadas, como lo son inmigrantes sin papeles, los desempleados, las minorías étnicas o religiosas, las víctimas del sexismo, de homofobia y racismo. pp 49.

1.2. La perpetuidad de la migración en nuestra América. Una aproximación desde la teoría de la dependencia

Si bien ya hemos mostrado con anterioridad cómo se dio el proceso migratorio en el continente americano y describimos sus características particulares en cada periodo migratorio, en un segundo momento valdrá la pena realizarnos la siguiente pregunta: *¿por qué ha permanecido el fenómeno migratorio en el continente americano hasta la actualidad?* Consideramos que la propuesta teórica de corte marxista e inspiración histórico-estructural de Marini (1973) denominada “Teoría de la dependencia” da respuesta a nuestro segundo cuestionamiento pues con ésta explicamos al actual proceso migratorio que ocurre desde Centroamérica hacia Estados Unidos, y que va de la miseria y la opresión hasta el falso progreso capitalista en el siglo XXI.

A continuación, definiremos el concepto de dependencia y haremos una breve reflexión de la teoría hacia la construcción del pensamiento nuestroamericano en el ámbito migratorio. Marini (1974) dice que la teoría de la dependencia es:

Una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia. El fruto de la dependencia no puede ser por ende sino más dependencia, y su liquidación supone necesariamente la supresión de las relaciones de producción que ella involucra. (p. 18).

A partir de la definición de este autor, ahora vayamos hacia la reflexión mencionada, pues esta teoría constituye uno de los ejes fundamentales de análisis en el presente trabajo y, según lo hemos considerado, en ella se plasma, a su vez, una teoría latinoamericana con la cual se puede comprender la realidad económica y política actual.

- a) La relación de subordinación de nuestra América en relación con otros países formalmente independientes, como Estados Unidos, es el resultado de la historia que se ha vivido en nuestro territorio, esto es, una historia de sumisión, tal y como lo expusimos al principio del presente capítulo, en donde se colocan las bases idóneas para la formación económico-política-capitalista mundial.
- b) Las relaciones de producción establecen las bases de la división internacional del trabajo que se propiciaron debido al surgimiento de la gran industria y los centros de poder.
- c) La reproducción ampliada de la dependencia se encuentra en la función que opera en nuestra América en el desarrollo capitalista: capacidad para crear una oferta mundial de alimentos y contribución al mercado de materias primas industriales.

De igual forma, en el planteamiento de la teoría de la dependencia destaca el papel de América Latina en el mercado mundial, pues se menciona que ésta contribuye a que el

eje de la acumulación en la economía industrial se desplace de la producción de plusvalía absoluta a plusvalía relativa, es decir, que la acumulación pase a depender más del aumento de la capacidad productiva del trabajo, que simplemente de la explotación del trabajador. Sin embargo, el desarrollo de la producción permite a la región ayudar a este cambio cualitativo en los países centrales y se da, fundamentalmente, con base en la mayor explotación del trabajador. Así (parece contradictorio), la dependencia latinoamericana determina las relaciones de producción en el conjunto del sistema capitalista (Marini, 1974). ¿Cómo contribuye América Latina al capitalismo mundial?, tomando en cuenta lo anterior, podemos decir, en palabras de Marini, que es a partir de la necesidad de la producción de la plusvalía relativa en los países industriales. Entonces, ¿qué significa plusvalía relativa? Marx nos dice:

Más allá del tiempo necesario, el trabajo puede prolongarse 2 horas más, 3, 4, 5, 6, etc., según la magnitud de esta prolongación varían las tasas de plusvalía y la longitud de la jornada. Si el tiempo de trabajo necesario de trabajo fuese constante, toda la jornada, por el contrario, sería variable (...) la plusvalía relativa, proviene de la abreviación del tiempo de trabajo necesario y del cambio correspondiente en la magnitud relativa de las dos partes en que se compone la jornada (...) para que haga descender el valor de la fuerza de trabajo, el crecimiento de la productividad debe incidir sobre las ramas de la industria cuyos productos determinan el valor de esa fuerza, es decir, sobre las industrias que proporcionan las mercancías necesarias para el mantenimiento del obrero o de los medios de producción de estas mercancías. Al reducir su precio, el ascenso de la productividad hace descender al mismo tiempo el valor de la fuerza de

trabajo (...) en las ramas de la industria que no crean los medios de subsistencia ni sus elementos materiales, el crecimiento de la productividad no afecta el valor de la fuerza de trabajo. (Marx, 2000, pp. 313-315).

La plusvalía relativa es explotación de trabajo asalariado, esto es, cuando se requería un tiempo necesario para realizar un trabajo, ahora este tiempo disminuye, pero aumenta el tiempo de trabajo adicional a consecuencia del crecimiento de la demanda de trabajo sin que éste sea reconocido; el trabajador crea más productos en el mismo tiempo, pero no más valor (Marini, 1974)

Además, consideramos que la generación de plusvalía relativa es uno de los motivos principales por el cual nuestra América se encuentra en el juego del capitalismo mundial. Contribuye a desarrollar el modo de producción específicamente ideado para este fin y por tal, no permite desarrollarse fuera del marco de sometimiento y debilidad. Así podemos asegurar su perennidad bajo la miseria como una de las causas de la perpetuidad de la migración en el continente americano.

De regreso con la teoría de la dependencia, en uno de sus postulados se expone que la evolución del capitalismo dio lugar a un orden internacional compuesto por un núcleo de países industrializados y una periferia de países vinculados por relaciones “desequilibradas y asimétricas”. Los avances de los primeros dependen de la

explotación de los segundos, cuya condición obstaculiza su propio crecimiento (Arango, 2003).

La teoría de la dependencia fue el modelo teórico dominante en la década de los sesenta del siglo pasado y, por tanto, refleja el pensamiento de su tiempo, el cual consideramos no se ha modificado hasta esta segunda década del siglo XXI en lo que se refiere a la realidad migratoria de nuestra América, específicamente, de Centroamérica. De ahí la importancia de ubicarnos bajo este esquema teórico contextual.

Cada vez es más evidente que las economías de países hegemónicamente dominantes requieren trabajadores migrantes para que éstos sean mano de obra demandada en virtud de reducir costos laborales y, por otro lado, tristemente nuestra América continúa sosteniendo condiciones precarias para que dicha situación no cambie. Sobre esto, por ejemplo, Freire (1969) opina lo siguiente.

Estamos convencidos de que el aumento de la riqueza no está solamente relacionado con el desarrollo para alterar las condiciones sociales de los trabajadores. La renta nacional se relaciona siempre con los valores políticos y el estilo de vida de la clase dominante. Cuanto más pobre sea una nación y más bajas las formas de vida de las clases inferiores, mayor será la presión de los estados superiores sobre ellas, consideradas despreciables, innatamente inferiores. Las acentuadas diferencias de estilo

de vida entre las superiores y las inferiores se presentan como psicológicamente necesarias. (p. 18).

Si bien el análisis anterior hace referencia a la sociedad brasileña en un contexto determinado, no cabe la menor duda que es equiparable con la actual realidad migratoria latinoamericana que está secuestrada a beneficio de las élites. Favorecedora para aquellos que, desde su posición hegemónica de opresión, manipulan las jornadas laborales, la educación, la salud, la justicia; todo ello a favor de intereses particulares, que, por lo demás, consideran a las mayorías despreciables e inferiores. Nuestro autor también comenta la siguiente afirmación: “nos movemos, somos, vivimos, sufrimos, anhelamos y morimos en sociedades donde se ejerce la práctica de la dominación” (p. 19).

Debemos hablar desde una epistemología del Sur global, es decir, a partir de un diálogo que identifiquemos como nuestro, en el que también se refleje nuestra realidad, contada desde la opresión; un diálogo que nos acerque a la gestión y refundación de un continente en el cual nuestras vidas sean visibilizadas.

1.3. ¿Quién es el migrante?

Anteriormente, dimos respuesta a dos preguntas fundamentales e indispensables para el estudio de la migración desde una postura de la Psicología Social Comunitaria (PSC)⁵ y nuestroamericana. La primera fue *¿cómo se ha presentado el fenómeno migratorio en el continente americano?*, para contestarla trazamos un breve recorrido histórico sobre la migración en nuestra América. En la segunda se planteó *¿por qué ha permanecido el fenómeno migratorio en el continente americano hasta la actualidad?*, a ello se respondió con base en la teoría de la dependencia. Así, en este tercer momento, como punto nodal de esta contextualización migratoria nos cuestionaremos *¿quién es el migrante?*, y aquí precisaremos las características principales de nuestro protagonista a través de la descripción teórica.

Se necesita definir el objeto de estudio con la finalidad de aclarar que, justamente, el migrante NO es un objeto y que NO está sujeto a ser estudiado. Se trata de una definición que se utilizará a lo largo de esta descripción para hacer referencia a la realidad que viven diariamente cientos de centroamericanos a su paso por México, quienes están en la búsqueda de un futuro diferente en los Estados Unidos, que además, en sentido práctico al lector, da cuerpo a lo que negamos en este trabajo, pero que se repite en la literatura, pues el migrante no es un número para sumarse a las cifras de expulsión, de muerte, de trabajo, etc.; el migrante es una persona de sangre y

⁵ Recomendamos remitirse a: Montero M., *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo y procesos*. Editorial Paidós (2004). Buenos Aires. Argentina.

huesos que se enfrenta a diferentes circunstancias y que entrega su pseudolibertad a cambio de dólares como parte de un proceso histórico.

Reconocemos la complejidad de la definición de migrante, pues los elementos que la caracterizan son numerosos: origen, duración, distancia, fronteras franqueadas, circularidad de origen y destino, objetivos, entre otros. Por tal motivo, retomamos lo escrito por Herazo (2015) y coincidimos con la definición de migrante que esta autora aporta: “es una persona o grupo que va desde un lugar de origen a otro destino cambiando su residencia para establecerse en otro lugar” (p. 26). Sin embargo, resulta necesario realizar una breve reflexión sobre esta definición de migrante, pues existen varios alcances de la misma.

a) Es migrante aquella persona o grupo de personas que van desde un lugar de origen (de nacimiento o no) a otro destino, franqueando fronteras geopolíticas. Esto es, puede una persona o grupo trasladarse de un estado a otro dentro del mismo país cruzando fronteras geográficas o administrativas. Como ejemplo citamos el caso de la migración interna en México que va de zonas rurales a zonas urbanas. Por otro lado, existe el caso de aquella persona o grupo que se traslada de su lugar de origen a un país diferente, tal es el caso de los migrantes centroamericanos que se movilizan hacia Estados Unidos.

b) La duración o tiempo de establecimiento de residencia no es de valor para la definición.

c) Ir de un lugar de origen a otro destino no solamente es un asunto geopolítico, sino también psico-cultural. Es decir, como lo mencionamos anteriormente, se trata de una migración de existencias. Después de que las personas salen de un lugar, extrañan las formas de vida, de ser, estar, pensar y de hacer en un espacio. Se trata del espacio geográfico recreado por historias de vida, costumbres y creencias (Herazo, 2015).

Va más allá del mapa con líneas, delimitando espacios geopolíticos. Es cuando la persona o grupo identifica diferencias entre mundos que coexisten en el mismo espacio y separa territorios por la vida misma. Tal fenómeno se evidencia con mayor frecuencia en Estados Unidos, cuando las colonias latinas se establecen en un espacio físico determinado, pero existen diferencias entre sus habitantes por su origen: unos son guatemaltecos; otros, salvadoreños, hondureños, argentinos, brasileños, cubanos, etc., pues cada uno de ellos tiene cultura y costumbres específicas.

Ahora bien, el migrante está lejos de ser una fórmula matemática para calcular cuán migrante es, no está sujeto a considerarse así por la distancia que ha recorrido, por el tiempo de su estancia en un lugar, por el cambio de su actividad laboral, por su estatus legal en el país receptor o de tránsito, incluso por el número de fronteras franqueadas.

El migrante, sin intención de ser reiterativos y para el enfoque desde la PSC, es una persona o grupo de personas que se movilizaron de un lugar de origen hacia otro destino donde actualmente viven, sienten y piensan bajo un contexto sociohistórico globalizador e indiscutiblemente capitalista. Sus desplazamientos son motivados por diversas circunstancias, como son la búsqueda de modificar su condición de vida desfavorable.

Sin ignorar la variedad de circunstancias por las cuales se presenta la migración como una alternativa de sobrevivencia (refugio, desplazamiento, etc.), en un primer escenario y en el cual nos situaremos, diremos que el migrante centroamericano se moviliza impulsado por el resultado de un proceso sociohistórico y político explicado por la teoría de la dependencia y motivado por las condiciones de opresión en su país de origen que contribuyen a la operación capitalista.

1.4. Tipos de migración

Ahora bien, reconocemos quién es nuestro protagonista en el presente trabajo, sin embargo, parece quedar fuera la infinita variedad de motivos que impulsan al gran espectro de migrantes centroamericanos. Entonces continuamos con un área más extensa de la descripción y cuestionamos *¿cuántos tipos de migrantes existen?*, y por tal daremos respuesta con base en la propuesta de Delgado y Márquez (2012), quienes tipifican a la migración en 6 esferas las cuales desarrollaremos a continuación:

- I. **Catástrofes o cambios ambientales.** Hace referencia a inundaciones, sequías, terremotos, huracanes y demás fenómenos naturales que destruyen tanto los lugares de residencia como las zonas agrícolas debido a la falta de infraestructura pública y natural para brindar seguridad a sus pobladores.

- II. **Conflictos sociopolíticos y culturales.** Las desigualdades sociales y las controversias políticas de algunas regiones son motivo de conflictividad y violencia que impulsan a las poblaciones a abandonar sus zonas de residencia. Estamos hablando de procesos protagonizados por guerrillas, grupos criminales, grupos paramilitares, ejércitos o por el propio Estado, quienes entran en disputa por el control territorial o por proyectos e intereses diversos, reflejando la debilidad y la pérdida de legitimidad de los gobiernos y de las instituciones en cuestión. Este tipo de migración se encuentra reconocida por el Derecho Internacional bajo la condición de rubro, *desplazamiento o refugio*.

- III. **Tráfico y trata de personas.** El tráfico y la trata de personas son fenómenos asociados a la coerción y al engaño con fines habitualmente vinculados a la explotación sexual y a la adopción ilícita. En los últimos años estas nuevas formas de migración forzada han aumentado considerablemente, convirtiéndose en claros negocios lucrativos y propiciando la construcción de algunas medidas jurídicas de carácter internacional como lo son la Convención contra la Delincuencia Organizada

Trasnacional, o el Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la trata de personas, especialmente Mujeres y Niños. Se estima que en el periodo de 2007-2010 aproximadamente 12 millones de personas en el mundo estuvieron en situación de trabajo forzado, de las cuales 9.8 millones fueron personas explotadas por actores privados para propósitos de sexo comercial y/o trabajo forzado y, de todas esas cifras 2 millones fueron niños y niñas. Del global de estos números, se detectaron víctimas de 136 nacionalidades en 118 países y se identificaron unas 460 corrientes de trata distintas en todo el mundo (Informe Mundial sobre la trata de personas ONU; 2012).

IV. **Despojo de medios de producción y subsistencia.** El proyecto neoliberal, desde sus inicios se ha enfocado en la privatización y mercantilización de los recursos de la naturaleza y la fuerza de trabajo. En ese sentido llevan a cabo programas de ajuste estructural que se traducen en la apropiación de territorios para la explotación de recursos y la realización de grandes obras de infraestructura, generando desplazamientos de poblaciones. Además, la degradación ambiental que se acentúa con la entrada de empresas trasnacionales en territorio nuestroamericano apoyados por gobiernos corruptos y faltos de conciencia, despojando a los pueblos originarios de sus territorios por el uso de la fuerza, destruyendo las formas y características del cultivo ancestral, privatizando el territorio que ha pertenecido por siglos a los pueblos originarios y trayendo consigo problemas políticos y económicos que nunca imaginaron sucederían, de ahí que el cambio climático y el calentamiento global también sean

factores que agreden las tierras de las poblaciones y la naturaleza de la que muchas veces dependen.

V. **Exclusión social, desempleo estructural y pobreza.** La falta de trabajo y el acceso a los recursos para la satisfacción de las necesidades básicas generan los mayores flujos migratorios del mundo contemporáneo, siendo éstas las principales causas de movilidad humana en el mundo, donde, como ya lo hemos mencionado, predomina un ambiente generado por el imperio a conveniencia del mismo. Esto es, mantener la escasez en la periferia hará más prósperos y poderosos los centros de poder.

VI. **Sobrecalificación laboral relativa.** Los sectores laborales de alta calificación en los países periféricos no disponen de mercados laborales ni de apoyos institucionales para su inserción, tampoco obtienen buenas remuneraciones económicas ni eficaces sistemas de innovación. Estas situaciones provocan que muchos de estos trabajadores no tengan oportunidades acordes a sus estudios en sus países de origen y se vean obligados a buscar un futuro mejor en otras regiones del mundo.

Estas tres últimas tipologías se refieren a los desajustes en los modos de vida y de trabajo, derivados de la implementación de las políticas neoliberales (ya que implican la penetración de las grandes corporaciones).

1.5. Momentos de la migración

En los últimos dos puntos del presente capítulo hemos descrito a nuestro protagonista y también hemos extendido esta definición a los tipos migratorios. Ahora bien, en el planteamiento aquí descrito diremos que el proceso de migración es un proceso cíclico que comprende diferentes momentos a los que se puede volver sin distinción, siendo los conceptos empleados: *expulsión, tránsito y recepción*. Sin embargo, desde nuestra perspectiva resulta necesario realizar una reflexión más a detalle de estos planteamientos a través de los postulados de la Organización Internacional para las Migraciones (2016) plasmados en su glosario sobre migración

Al describir una conducta de tránsito en el desarrollo migratorio, diremos que en un primer momento se refiere a la expulsión, esto es, el momento en que el Estado de origen expulsa por diversas causas (como ya lo hemos abordado con anterioridad), a sus habitantes.

- *Estado de origen*. Estado del que sea nacional la persona de que se trate. (Art. 6 a) de la Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, 1990). Ver también país de origen (Organización Internacional para las Migraciones, 2016).

- *País de origen.* País del cual procede un migrante o flujos migratorios (legal o ilegal).
- *Expulsión.* Acto de una autoridad del Estado con la intención y el efecto de asegurar la salida del territorio de ese Estado de una o varias personas, contra su voluntad. *Ver también extranjero* (Organización Internacional para las Migraciones, 2016).

Consideramos que la OIM ignora realidades como la centroamericana –abordada en estas líneas– y podemos inferir que estas omisiones favorecen a las élites opresoras y que apoya la nula participación del Estado en el eficaz tratamiento de la cuestión migratoria. Al definir expulsión, como un acto directo del Estado en contra de los no nacionales excluye realidades evidentes hacia el centro y sur del continente. Dado que la expulsión es un acto del Estado, se despoja de derechos al migrante y lo hace blanco vulnerable de violencia en este proceso.

Existen nacionales que se consideran extranjeros, hay nacionales sin documentación que los acredite como tales, hay diversas nacionalidades dentro de un mismo territorio, en fin, todas son realidades desconocidas para la institución, donde la diversidad no cabe.

Un segundo momento lo constituye el tránsito. Éste se refiere al momento en que el migrante es expulsado de su lugar de origen y, dado que la distancia en ocasiones es muy extensa, se tiene un lapso de tiempo en donde aún no ha llegado a su destino final, pero se encuentra en su trayecto, franqueando divisiones geopolíticas.

- *Estado de tránsito.* Cualquier Estado por el que pase el interesado en un viaje al Estado de empleo o del Estado de empleo al Estado de origen o al Estado de residencia habitual. (Art. 6 (c) de la Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, 1990). Ver también país de tránsito (Organización Internacional para las Migraciones, 2016).
- *País de tránsito.* País a través del cual pasa la persona o el grupo migratorio hacia su destino. (Organización Internacional para las Migraciones, 2016).

Aquí vale la pena hacer una pausa para hablar de México como país de tránsito de migrantes. En la actualidad el gobierno mexicano no es considerado por sí mismo como país de tránsito, dado que no existe ninguna política pública o legislatura que reconozca dicha situación, por el contrario, los corruptos actores gubernamentales operan a favor de la discriminación a migrantes, donde se abusa de ellos por la irregularidad de su paso por el país a conveniencia de diversos sectores, sobre todo al económico, con la derrama monetaria que el movimiento irregular genera en este territorio. Solo basta con la observación y documentación de las repetidas

humillaciones a las que se ven sujetos los migrantes: asalto, secuestro, trata, pago de tránsito, mutilaciones, tráfico de órganos, invisibilización y un infinito etcétera.

A los migrantes irregulares⁶ se les despoja de derechos, carecen de identidad y en general de trato humano. Las instituciones y sus operadores los cosifica. Así es que en agosto de 2010 se informa en medios de comunicación la masacre acontecida en el municipio de San Fernando, Tamaulipas, donde fueron encontrados 72 cuerpos de migrantes centroamericanos que habían sido secuestrados; 27 de junio de 2012 se informa el secuestro de 100 migrantes centroamericanos en Medias aguas, Veracruz; la mayoría de ellos Hondureños y Guatemaltecos y ni hablar de los hallazgos de fosas clandestinas que, en gran parte del país, contienen huesos de cientos de personas que por su condición de clandestinidad jamás lograron ser identificadas (Astorga, 2014).

En esta fase es donde nos situaremos a lo largo de nuestro trabajo, en el tránsito geopolítico de migrantes centroamericanos hacia Estados Unidos, omitiendo la objetivación del individuo y realizando la reflexión crítica de este proceso.

Por último, el tercer punto es el de recepción. Esto es, el momento en que el migrante ha llegado a su destino final y donde planea establecerse. Aquí se puede hablar del país que recibirá al migrante.

⁶ Migrantes irregulares. Refiere a las personas que han franqueado linderos geográficos / administrativo sin reconocimiento formal por alguna instancia gubernamental sin documentos que acrediten su identidad y procedencia.

- *País receptor.* País de destino o tercer país que recibe a una persona. En el caso del retorno o repatriación, también se considera país receptor al país de origen. País que, por decisión ejecutiva, ministerial o parlamentaria, ha aceptado recibir anualmente un cupo de refugiados o de migrantes. Ver también país de destino, país de origen, tercer país.
- *País de destino.* País al que se dirigen flujos migratorios (regular o irregular).
- *Tercer país.* País distinto al de origen de una persona (Astorga, 2014).

Sin intención de ser reiterativos, es importante mencionar que esta serie de momentos son parte de un proceso cíclico: cuando se está en un momento, se puede pasar a otro sin distinción de tiempo, frecuencia, etc. Así, si un centroamericano se encuentra en México por tiempo indefinido, pero con el objetivo de llegar a Estados Unidos aún se encontrará en este proceso y en un momento de tránsito y si fue repatriado a su lugar de origen y vuelve a salir con el objetivo de llegar a Estados Unidos, será nuevamente expulsado y en tránsito.

1.6. Derechos de los migrantes centroamericanos en México

En este trabajo nos apegaremos a la declaración universal de los derechos humanos en su artículo 13, donde dice: *1. toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado y 2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio y retornar.* Por tal, cualquier migrante que llega a

territorio mexicano tiene derecho de regularizar institucionalmente su estancia migratoria.

Dicho lo anterior, será necesario enunciar la violación de los derechos a migrantes en tránsito por México y así reconocer cuáles son y cómo se desarrollan institucionalmente cada uno de ellos en la rentabilidad de la miseria y el tránsito migratorio irregular por nuestro territorio.

Consideramos que tal situación es alarmante, dado que los migrantes están expuestos bajo múltiples formas de violencia perpetradas por diversos actores, dicha violencia generalizada junto con las condiciones de viaje en medios de transporte precarios como lo son el ferrocarril, paso por zonas militarizadas, pandillas, traficantes de personas, drogas, armas, y un infinito etcétera nutre la variedad de contextos en los que se pone en peligro la integridad y vida de los migrantes irregulares en tránsito por México.

Para entender la multiplicidad de violencias de las que son víctimas las personas migrantes retomaremos la teoría de la dependencia propuesta por Marini (1973), donde afirma que se segrega a aquellas personas que viven en contextos creados por el/los imperio/s y que alimentan la plusvalía relativa en la división internacional de trabajo.

Para el caso de la migración centroamericana, este enfoque teórico nos ayuda a describir la violencia desde la dependencia, la cual es perpetrada tanto por el Estado como por miembros de crimen organizado que funciona de la mano de la economía criminal; una economía vinculada a los grandes intereses hegemónicos y a la acumulación por posesión. Señalando categóricamente a los agentes de la política que continúan generando estados de desprotección apoyados en corrupción y muerte.

En esta misma dirección, podemos inferir que los migrantes son personas que huyen de territorios de violencia en sus lugares de origen y que encuentran en México nuevos escenarios de terror. Como veremos a continuación, las distintas formas de violencia a las que están expuestos se encuentran fuertemente relacionados con la aplicación de prácticas que pretenden rentabilizar el poder de “dar muerte” y mercantilizar los cuerpos.

I. Extorsión y robo

Entre otros delitos, los migrantes suelen ser víctimas de robos y extorsiones en su tránsito por México. Son sujetos de robo del poco dinero y pertenencias que pueden traer consigo, a veces en forma de “cuota” para continuar su trayecto en el tren (o de lo contrario pueden ser lanzados o agredidos), ya que en muchas ocasiones son miembros del crimen organizado que portan armas intimidando robando. Pero también se han encontrado diversos testimonios donde se señalan a agentes del Estado

(policías, médicos, agentes de migración y ejercito) que exigen dinero bajo amenaza de deportación o ingreso en alguna estación migratoria, dejando en des poblado la mínima intención de levantar alguna denuncia sobre tal acto, reconociendo que tanto la institución (cualquiera que esta sea) y el crimen organizado se encuentran coludidos.

A continuación, observaremos el testimonio de un joven guatemalteco quien a inicios del año 2017 fue víctima de robo, entre otros delitos, en México debido a su tránsito migratorio hacia Estados Unidos, donde evidenciará lo que sucede a cientos de centroamericanos en nuestro territorio nacional.

Aquí en México no creo que alguien me haya perjudicado (...) ya íbamos muy adelantados, por Veracruz, pero en la mañana se subieron unos chavos que nos pidieron dinero, yo venía con mi compa y él se aventó del tren, iba despacio (...) yo no pude aventarme porque sentí que no podía, cuando llegaron hasta mí me quitaron mi mochila y mi dinero, después me dio una patada y me caí hacía abajo, pero yo sentí que ya iba muy rápido (el tren) me caí de espalda y perdí el conocimiento. Dice mi compa que no reaccionaba, pero él traía un alcohol en la mochila y me lo puso en la cara, cuando volví en mí me vomité y todo me dio vueltas, yo no sabía que yo era yo, ni dónde estaba ni quién era, nada (...) todo mi pensamiento estaba mal, confundido con mucho dolor, en ese momento me dolía todo el cuerpo; las patas, las manos, la panza. Dice mi compa que yo sólo me quejaba (...) poco a poco fui recordando y el dolor se fue más fuerte (...) hasta eso, él no me dejó porque si me hubiera dejado, yo me hubiera muerto, no había nada, no se reconocía nada, sólo campo y pues ni saber para dónde caminar (...) yo

estaba muy mal por el dolor, sólo caminaba a donde él me decía que fuera (...) hasta que llegamos a un pueblito de Veracruz donde hay un Centro de Salud, pero allá no me atendieron, y ahí me dolía mucho, pero por lo mismo de no tener papeles me tocó aguantarme. El médico de ahí dijo que sí, pero que, si me veía, tenía que llamar a los de migración para que me regresaran a mi país, pues no quise (...) luego estuve ahí un tiempo afuera, y se acercó una señora y me dijo que me fuera porque ahí no podía estar (personal del centro de salud) (...) Luego fuimos a donde unos policías y ahí les contamos lo que nos sucedió, porque mi compa estaba muy preocupado. Yo no estaba cooperando, me sentía muy mal, y el creyó que no podía seguir (...) los policías municipales del pueblito me dijeron que no podían hacer nada por mí y apuntaron mi nombre en una libreta, con eso me dijeron que ya estaba puesta la denuncia y que me fuera (...) se portaron bien con nosotros porque nos compraron un pollo y nos dejaron ir (...) dejaron que descansáramos y que me recuperara un poco (...) después una señora nos dijo que fuéramos donde el padrecito de la iglesia y ahí el padre nos dejó quedarnos la noche en las bancas de la iglesia y ahí dormimos, pero en la noche escuchamos muchos ruidos y mejor nos fuimos cuando amaneció... (Elías, Guatemala, 23 años. Refugio Casa Tochan, Junio 2017).

Como podemos ver en la relatoría del caso anterior, aunque Elías considera que no se han violado sus derechos, obviamente así fue y en este caso en particular se le negó el derecho a la salud. Ya que es importante mencionarlo, acudió a atención médica con una doble fractura de clavícula derecha y una notoria incapacidad por dolor con síntomas como desorientación, inmovilidad de la extremidad, rasguños y golpes

múltiples en el cuerpo a causa de la caída, de igual forma, es evidente que el personal médico de ese centro de salud no tiene información sobre los alcances de su atención, pues dentro de sus responsabilidades está atender sin distinción de persona a quien así lo solicite, y no están facultados ni obligados a dar parte a instituciones migratorias sobre un paciente en particular. También se le negó el derecho a la denuncia, puesto que, al acercarse a la policía municipal de Veracruz, sólo fue anotado su nombre en una hoja de cuaderno, además de mencionarle que así es el procedimiento de denuncia en el Estado y que ése era todo el trámite, dejando así el acto impune y sin rastro alguno en las agencias policiacas o de seguridad estatales.

Es notable indicar que éste únicamente es un ejemplo del gran universo de migrantes que transitan por México hacia Estados Unidos día con día, cuyos derechos son violados a discreción siendo invisibilizados, ignorados y rebajados a objetos, principalmente por parte de las instituciones.

En el marco de la implementación del Plan Frontera Sur, el incremento de redadas y operativos no han hecho más que aumentar el número de extorsiones por parte de agentes estatales hacia los migrantes, así como el número de detenciones y deportaciones (Sonadellas, 2016). Como ya se ha hecho mención anteriormente, en la actualidad, ante el miedo de usar el tren como medio de transporte, los migrantes se trasladan con mayor frecuencia caminando o usando otro tipo de transporte colectivo como el autobús, combi, taxi, etc., pero eso no los libra de ser sujetos a diversos delitos

(Gudiño, 2017). Al estar en mayor contacto con la comunidad local, pueden ser intimidados, amenazados y más, buscando beneficios económicos a costa de su irregularidad migratoria ya que existe un enorme vacío de información en derechos y procedimientos de detención por parte del migrante, sociedad civil e instituciones públicas y de seguridad.

Tanto policía municipal y estatal, servicios médicos públicos y privados y sociedad civil en general desconocen el proceso que debe seguirse en el caso de migrantes en territorio mexicano y, en muchas ocasiones, éstos son arrestados y trasladados erróneamente al ministerio público, subidos a patrullas que dan vueltas y vueltas hasta que se decide qué hacer con ellos; además se les niega atención médica (aun si es de urgencia) y los amenazan con llamar a las autoridades migratorias, aunque ello no esté en las responsabilidades de la institución que desea llamar.

II. Secuestro

En contraposición al derecho a la libertad, el secuestro representa una de las grandes preocupaciones de las organizaciones de defensoría de derechos humanos por sus enormes distinciones y por los otros delitos que de éste se derivan (extorsión, tortura, violación, asesinato). El secuestro como tal tiene como objetivo extorsionar a los familiares de los migrantes para que envíen dinero a cambio de su liberación o forzarlos a trabajar para el crimen organizado.

La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), en su informe sobre secuestros a migrantes (2009), calcula 9,758 migrantes secuestrados en un periodo de 6 meses (septiembre de 2008 a febrero de 2009), de los cuales se documentó que el 55% de éstos había ocurrido en el sur del país y que se cobró un promedio de 2,500 USD a cambio de su liberación por cada caso, lo que lleva a la Comisión a estimar una derrama económica criminal de 25 millones de dólares en 6 meses. Por si esto fuera poco, en su segundo informe sobre secuestros a migrantes, la Comisión documenta que ocurrieron 214 secuestros colectivos con un total de 11,333 víctimas en 6 meses (de abril a septiembre de 2010).

A continuación, observaremos el testimonio de un migrante salvadoreño quien fue secuestrado por ocho días en el 2011 y revela condiciones, pago y operación de dicha situación de la que afortunadamente pudo salir con vida.

Hace cinco años me secuestraron en Piedras Negras y fue desde acá. Me llevaron en autobús y ya cuando llegue a Piedras Negras ya estaban los Zetas esperándome, de hecho, desde San Luis Potosí, con mi sobrino. Ya sabían cómo iba vestido, mi nombre... todo. Entonces me llevaron allá y tuvo que pagar un familiar mío, 8000 USD. Nos tenían en una colonia, en una casa, no puedes salir. Si te mueves te intimidan primero, te golpean y hasta te pueden matar. Pasas hambre allá, yo estuve ocho días allá, y gracias a Dios que pagaron el rescate. Me daban solo arroz y ya cuando pagaron me llevaron para Atlanta, allá me entregaron con migración y me deportaron para El Salvador. Y me secuestraron desde acá, desde la línea... te golpean. Si no dices por teléfono de tu

familiar lo cantas con los golpes. (Alfredo, El Salvador, 35 años. Albergue Hermanos en el camino, 16 enero 2016).

Por último, del secuestro se desprende también el reclutamiento de migrantes varones que son forzados a trabajar de distintas maneras y rangos para grupos de la delincuencia organizada bajo las formas de sicariato, asesinato a otros migrantes, trasiego de drogas y para todo lo que se necesite el utilitarismo del migrante.

III. Desaparición forzada

La desaparición de personas en el caso de los migrantes es igualmente alarmante y causa de preocupación. Hay dos razones por las que, sin duda, las personas indocumentadas son doblemente vulnerables a ser víctimas de desaparición, debido a su condición de indefensión. Primero, es complicado que los familiares sean quienes denuncien esta situación, e incluso poco probable detectar que tu pariente ha sido desaparecido. Pasa largo tiempo antes de que se llegue a este tipo de supuesto, ya que antes se puede pensar que se quedó en México, que está en un hospital, que está en una estación migratoria, que fue secuestrado y que está trabajando para el crimen organizado, que tiene otra vida en otro lugar ignorando a la anterior... El caldo de cultivo es idóneo para que se produzca este suceso. Segundo, el migrante salió de una situación adversa, y se considera positivo que esté fuera del país de origen y no dar parte a las instancias migratorias o de seguridad sobre su desconocimiento de

paradero, incluso por temor de ser incriminados en algún delito. El Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas o Involuntarias (GTDFI) de las Naciones Unidas, en su visita a México en marzo de 2011, manifestó que los migrantes representan uno de los grupos con mayor riesgo a ser víctimas de desaparición forzada, y esto es ignorado por TODAS las instancias estatales.

En términos generales, es evidente que el tema de la desaparición forzada en personas migrantes y el esclarecimiento del número de víctimas debe ser una tarea coordinada entre los países de origen, tránsito y destino, una situación que hasta la fecha no se ha dado. A pesar de esto, debemos hacer mención del esfuerzo de la sociedad civil y del caso particular de Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) para formar bancos de información forense donde se recuperen datos sobre migrantes no localizados para ser buscados entre restos humanos. Sin embargo, y sin intención de demeritar el trabajo forense, afirmamos que este esfuerzo va a la inversa: se busca el origen de la persona desde la muerte, pero consideramos que debería ser primordial buscarlo desde que se encuentra con vida, para prevenir una muerte prematura en fosas clandestinas.

IV. Abuso y violencia sexual, trata y prostitución

Dentro de la población migrante aumenta la probabilidad de sufrir alguna violación a derechos humanos si se agrega un ingrediente más a la ecuación de vulnerabilidad.

Sin intención de negar la variedad de situaciones que se presentan en el doloroso tránsito por México, diremos que las mujeres son tres veces indefensas, ya que en ellas coexiste el agravante de género, su estado de indocumentadas y en muchos casos, su condición de indígenas, analfabetas y pobres (Zarco, 2007). A esto se puede adicionar el hecho de pertenecer a la comunidad LGBTQ+, y en este caso se es migrante, indocumentado y lesbiana, gay, transgénero, etc. Se puede ser cuatro veces vulnerable si se añade el factor edad, como en el caso de lxs niñxs, quienes en todos los casos son propensos a sufrir abuso, violencia sexual y trata con fines de explotación sexual o prostitución.

Es importante mencionar que lxs migrantes que han sido víctimas de este tipo de violencia tienden a ocultar tal suceso, ya sea por miedo a ser deportados, a posibles represalias, estigmatización, etc. Por eso, es poco fiable tratar de obtener frecuencias de estas situaciones en el tránsito de los migrantes por México para llegar a Estados Unidos, aun por organizaciones de la sociedad civil, pues no se cuenta con un aparato institucional al que puedan acercarse que sea confiable, seguro y de atención.

La variedad de personas que colocamos en este apartado no tiene un tratamiento común, ya que cada uno de ellos tiene características particulares, por lo que no es nuestra intención homogeneizar a esta población. Sin embargo, sí hay que destacarlo dentro del espectro migrante y resaltar la exponenciada vulnerabilidad con la que

viajan, colocándolos como blanco para la violación de sus derechos, como el de trabajo libre y remunerado, sexualidad en libertad y otros más.

V. Discriminación

Los migrantes son objeto de estigmatización, discriminación por su condición de extranjeros y, en el caso de los centroamericanos, por ser extranjeros, pobres y “feos”. No es lo mismo ser extranjero europeo o norteamericano con más de 1.80 m de altura, piel blanca, cabello rubio, ojos verdes o azules y portando una mochila desalineada; que ser centroamericano con 1.60 de altura, piel morena, cabello castaño, ojos marrones y portando la misma mochila desalineada. Cuando estos últimos llegan a poblaciones locales, son acusados de ocasionar problemas relacionados con la drogadicción, el alcoholismo, la mendicidad, la inseguridad, etc. Según el Consejo para Prevenir la Discriminación en México (CONAPRED) los migrantes representan el tercer colectivo más discriminado en el país, después de los homosexuales y los indígenas. Dicha organización también señala que el 21% de los mexicanos estaría a favor de construir un muro fronterizo en el sur para evitar la entrada de migrantes irregulares y el 40% los considera una amenaza grave para el país (CONAPRED, 2012). La Ley de Migración (2011) recoge el

derecho a la no discriminación de personas migrantes, en especial quienes tienen una situación migratoria irregular (...) evitar la criminalización de las personas migrantes (...)

protección integral de sus derechos humanos, y reconocimiento de igualdad real de oportunidades de las personas con independencia de su situación migratoria.

Tal ley parece ser adecuada en la teoría, pero en la práctica es completamente obsoleta. Se ha observado en la Ciudad de México que el migrante, después de cruzar medio país entre violencia, incertidumbre, hambre, cansancio, etc., situaciones que como vimos anteriormente son muy frecuentes, llega a la ciudad en espera de trabajar y continuar su viaje. Sin embargo, sólo encuentran discriminación y explotación laboral en territorio mexicano a manos de grandes empresas constructoras, maquilas clandestinas, empresarios restauranteros, fábricas corruptas, etc., que se recargan en la situación de irregularidad del migrante, que le imposibilita a trabajar formalmente, para despojarle de sus derechos laborales y someterlo a pagos por debajo del salario mínimo para cualquier nacional.

VI. Violencia institucional

Diferentes organizaciones civiles que trabajan el tema migratorio en México han expuesto en repetidas ocasiones su preocupación acerca de la privación de la libertad de migrantes irregulares en estaciones migratorias del INM. Las condiciones de vida ahí dentro y la violación a derechos humanos, entre otros, se han vuelto un motivo de análisis y trabajo de investigación en los últimos tiempos.

En su informe de 2012, titulado *La detención de personas extranjeras en estaciones migratorias*, Sin Fronteras IAP analiza los límites y contradicciones jurídicas que giran alrededor de la detención del migrante, teniendo en cuenta que estar en situación irregular no representa ningún delito en la legislación penal actual mexicana. Así, en términos constitucionales estamos frente a una detención, cuando lo aplicable en términos legales es el alojamiento. De hecho, la Ley de Migración define a las estaciones migratorias como “lugares de alojamiento” y el INM define el aseguramiento como el hecho de “poner a una persona en condiciones que imposibiliten su huida y como una restricción al libre tránsito” (consagrado en el artículo 11 constitucional) y no como una detención. Este lenguaje político/jurídico ambiguo y confuso responde al encubrimiento del verdadero acto que hay detrás de esta práctica, que es la detención y el encierro.

Por otro lado, la Ley de Migración establece que se resolverá la situación migratoria del solicitante en un lapso no mayor a 15 días hábiles, prorrogables a 60 y siendo de tiempo indefinido cuando se haya interpuesto un recurso administrativo judicial. Según Sin Fronteras IAP (2012) esta aplicación es inconstitucional, ya que si la detención es por tiempo indefinido se viola el artículo 21 de la Constitución donde se establece que las detenciones no pueden superar las 36 horas. Con el aseguramiento se justifica legalmente que se prive de la libertad a las personas migrantes por ejercitar su derecho a la impartición de justicia, ya que, en tanto su proceso jurídico está en trámite, se legaliza su detención indefinida en la estación. Cabe señalar que incluso existen

estaciones migratorias especializadas para menores, donde permanecen meses en privación de su libertad (Sonadellas, 2016).

Cualquiera que sea la justificación de los centros de migración del INM, en este texto declaramos estar en contra de la detención a migrantes y su reclusión en estos centros, que funcionan como cárceles para quienes NO han cometido delito alguno, donde son privados de su “libertad” por tiempos prolongados sin comunicación con familiares, sin acceso a la justicia, sin programas educativos, de esparcimiento y/o ocupacionales. Además, en estos centros se mercantilizan a sobreprecio productos misceláneos, y se condiciona la atención médica y/o psicológica. Todas estas situaciones relatadas, más el hacinamiento en la estación migratoria y la percepción de una posible reclusión indefinida, generan cuadros de depresión y desesperanza en muchos migrantes, con registros de intentos de suicidio; así como un clima de agresividad generalizado (Sonadellas, 2016).

CAPÍTULO 2. PROCESOS PSICOSOCIALES EN LA MIGRACIÓN: CONCIENCIACIÓN

En este segundo momento, hablaremos sobre los procesos psicosociales comunitarios que se presentan en la migración y, en particular, en el proceso de concienciación. Lo abordaremos desde tres ángulos: 1) definición de procesos psicosociales: concienciación, 2) descripción de las fases del proceso psicosocial de concienciación y 3) efectos psicosociales de la migración en Latinoamérica. La definición y descripción de dicho proceso será continuamente ejemplificado desde el escenario de la migración centroamericana en tránsito por México, con destino a Estados Unidos.

Montero (2003) define los procesos psicosociales comunitarios como aquellos que influyen en las relaciones sociales de las personas y que, a su vez, están influidos por las circunstancias sociales. Suponen subprocesos de carácter cognoscitivo, emotivo y motivacional que tienen consecuencias conductuales. En otras palabras, los procesos psicosociales comunitarios son aquellas áreas psicológicas que se han movilizado a partir de la interacción con la sociedad y, de manera simultánea, se ven mediados por esta.

Por ejemplo, en el caso de la migración en nuestra América, cuando una persona es cuestionada sobre ¿por qué migrar?, por supervivencia, por sobrevivencia, por imitación, por tradición, por modificación de condiciones de vida, por reunificación

familiar y un infinito etcétera serán las respuestas para cada caso particular, y cada una de ellas reflejará su interacción en la sociedad: un proceso psicosocial particular. Así, se puede predecir que las respuestas de los migrantes no serán las mismas, dado que cada país latinoamericano tiene una relación específica con sus habitantes y los procesos psicosociales movilizados serán variados. Sin embargo, podemos inferir que, desde una postura de opresión que ha afectado al Sur global y en particular a Centroamérica, las respuestas serán similares, ya que las personas de estos países comparten el mismo devenir como seres sociohistóricos y producto de políticas serviles.

Según Montero (2004), los procesos psicosociales comunitarios son habituación, naturalización, desnaturalización, problematización, desideologización, conversión y concienciación, siendo este último el que aquí describiremos, ya que será eje central del planteamiento del presente trabajo al describir dicho proceso en migrantes centroamericanos.

2.1. ¿Qué es la concienciación? Definición y fases de conciencia

El concepto de concienciación o concientización ha sido planteado por todos sus propulsores como producto de la praxis comunitaria, no solo dentro del campo psicológico, sino también, desde sus inicios, en la sociología (Fals, 1978), en la

educación popular (Freire, 1964, 1970; Barreiro, 1974) y en la psicología de la liberación (Martín, 1989,1998a,1998b, 1998c, 2003).

Concientizar es un concepto citado por primera vez dentro de la educación popular en el clásico latinoamericano *La educación como práctica de la libertad* de Paulo Freire (1969), donde se define como un “proceso de acción cultural a través del cual mujeres y hombres despiertan a la realidad de su situación sociocultural, avanzan más allá de las limitaciones y alienaciones a las que están sometidos, y se afirman así mismos como sujetos conscientes y co-creadores de un futuro histórico”.

En otras palabras, diremos que concientizar se entiende como el movimiento dialéctico, personal y comunitario del hombre frente a la realidad histórica en sus dimensiones esenciales. La concienciación no es un ser, sino un devenir, que surge dialécticamente de la reflexión de la praxis y que va ejerciendo el hombre frente al hombre, pero, sobre todo, junto al hombre y frente a la naturaleza (Herazo, 2015).

Por otro lado, a partir de la definición del proceso de concienciación, será necesario realizar una breve reflexión de la misma y considerar al menos dos dimensiones para su descripción desde la perspectiva de la educación popular:

1) La concientización debe verse como un proceso disciplinado e intencional de acción y educación, que Freire denominó acción cultural. Es decir, se trata de la forma en que

confrontamos la cultura, significa ver la cultura siempre como un problema, no dejar que se vuelva estática, que se convierta en un mito y nos mistifique (Freire, 1970).

2) La concientización debe entenderse como un proceso continuo que implica una praxis, en el sentido de la relación dialéctica entre acción y reflexión, esto es, se propone una acción que reflexiona críticamente y una reflexión crítica moldeada por la práctica y validada por ella (Villalobos, 2000).

Para aclarar la definición, Freire (1969) dice:

Concienciar no es un sinónimo de “ideologizar” o de promover consignas, eslóganes o nuevos esquemas mentales, que harían pasar al hombre de una conciencia oprimida a otra, la toma de conciencia abre el camino a la crítica y a la expresión de insatisfacción a la libertad (p.19).

Concienciar es un proceso de movilización psicológica donde el hombre da cuenta de su condición oprimida y moviliza sus acciones como expresión de la misma. En este Sur global no seremos conscientes mientras continuemos bajo el sistema capitalista que iguala todas las formas de vida, hombres, culturas, idiomas, etc. y coloca códigos de barras para darle un espacio y jerarquía en su propio sistema. Tomar conciencia, o concientización, es el cambio en la conciencia: pasar de lo negativo o insatisfactorio a lo positivo o deseado.

Tal conciencia supone un modo de conocer que conduce al compromiso de la persona con la sociedad. La persona asume su rol activo en ella, deja de ser alguien que sigue la corriente, que se somete sin reparos y sin el análisis de los dictámenes de otras personas en su entorno inmediato o de líderes de la sociedad en que vive. Es llegar a ser alguien con un compromiso en la construcción cotidiana de esa realidad, ejerciendo derechos y asumiendo deberes de los cuales sabe por qué y para qué los contrajo. Esa toma de conciencia tiene un carácter liberador y supone una posición política, es decir, en el sentido de ser un ciudadano consciente. Conlleva un proceso de producción de conocimiento que conduce a revelar causas, a establecer conexiones, a elevar el velo de la ignorancia necesaria para el mantenimiento de un estado de las cosas, y por lo tanto acarrea un proceso de desideologización. Por tal se entiende la construcción y reconstrucción de una conciencia integral, no fraccionada, mediante la cual se produzca una comprensión del mundo en que se vive y de las circunstancias de vida, en lo que tiene de totalidad (Montero, 2004).

Este proceso supone, además, el desarrollo de una perspectiva crítica a través del diálogo. Crítica en el sentido de que es reflexiva, analítica, observadora y problematizadora de las relaciones entre fenómenos y circunstancias (Villalobos, 2004). Freire (1969) afirma que “basta ser hombre para ser capaz de captar los datos de la realidad”, es decir, prescinde de título educativo y/o actividad profesional, y por el contrario habla de un hombre que no solo esté en el mundo, sino con el mundo. Es

erróneo descalificar la reflexión de los hombres simples y oprimidos, ya que el saber ancestral y la memoria popular son aún más valiosos en la toma de conciencia que el acceso a aulas donde el conocimiento está mediado por el propio sistema. Valdría la pena preguntar qué tipo de educación se brinda y marca generaciones: ¿educar para quién?, ¿educar con qué fin?, etc. Tomar conciencia es deber de nosotros y desde el nosotros en comunidad.

El proceso de concienciación es planteado desde tres fases, que son *mágica*, *ingenua* y *crítica*. En cada una de ellas el hombre define sus problemas, luego reflexiona sobre las causas y, finalmente, actúa; es decir, cumple con las tareas concretas que suponen la realización de los objetivos liberadores. De igual forma, es importante destacar que dependiendo de la conciencia que presente, de la misma forma será su acción.

2.1.1. Conciencia mágica

La captación será más mágica en la medida en que se haga mínima la aprehensión de esa casualidad (Freire, 1969), no se considera superior a los hechos dominándoles desde afuera, ni se juzga libre para entenderlos como mejor le agrada. Simplemente los capta, otorgándoles un poder superior, al que teme porque la domina desde afuera y al cual se somete con docilidad. Es propio de esta conciencia el fatalismo que le lleva cruzarse de brazos, a la imposibilidad de hacer algo frente al poder de los hechos consumados, bajo los cuales queda vencido el hombre (Freire, 1969).

Como ya hemos mencionado en el capítulo anterior, Centroamérica se enfrenta a una realidad migratoria en crecimiento causada por la globalización en el mundo. Servicios públicos precarios, canasta básica al alcance de unos tantos, derecho a la propiedad de pocos, explotación a manos de transnacionales, etc. son realidades en nuestra América que pocos visibilizan como ejes de lucha. Transformar la realidad que les ha sido entregada es impensable, porque como dice Galeano (1971), “América Latina se ha especializado en perder” y deja el futuro en manos externas. Entonces, migrar es una “alternativa” para aquellas zonas con frecuencia rurales, donde el desalojo es visible y se está dispuesto a poner la vida en riesgo con tal de alcanzar el “american dream”. No se visibiliza la responsabilidad en los hombres comunes para modificar dicha situación.

2.1.2. Conciencia ingenua

Se cree superior a los hechos dominándolos desde afuera y por eso se juzga libre para entenderlos conforme mejor le agrada. Es propia de la conciencia ingenua su superposición a la realidad. Para la conciencia fanática cuya patología de la ingenuidad lleva a lo irracional, lo adecuado es el acomodamiento, el ajuste y la adaptación (Freire, 1969).

Continuando con el tema de Centroamérica y la migración, una persona con conciencia ingenua es aquella que visibiliza los acontecimientos de su país, los antes ya descritos,

pero que, al percatarse de dicha condición, decide migrar, considerando su acción como una actividad de transformación para su posición actual.

De lo que no se percata aquel que tiene conciencia ingenua, en este caso, es de que alimenta el sistema en el que vive y, al contrario de lo que pretendía, contribuye a su perpetuidad. Las condiciones no se verán modificadas por su acción de tránsito migratorio, ni la política en su país terminará de un momento a otro, para tener la oportunidad de regresar a otras condiciones de vida en su país de origen.

2.1.3. Conciencia crítica

Para Vieira-Pinto (1961, citado en Freire, 1969) es “la presentación de las cosas y de los hechos como se dan en la existencia empírica, en sus correlaciones causales y circunstanciales. Es propio de la conciencia crítica su integración con la realidad”. En esta visión, la realidad que le es impuesta al hombre es sometida a un análisis reflexivo, no se conforma, es dinámica y puede transformarse.

Es propia de personas que se encuentran en lucha social, en la búsqueda de la transformación de las condiciones que les han sido impuestas. Hombres y mujeres con nombre y apellido, idioma, cultura, etc., que se han percatado de su posición oprimida y que vuelcan sus esfuerzos en pos de la transformación. Teniendo conciencia crítica, han sometido su realidad a análisis y, como dice Freire, no son sólo personas en el

mundo, sino con el mundo, comprometidas con la transformación social y el Buen Vivir⁷ de los pueblos nuestroamericanos. Cumplen con tareas concretas que los liberarán, y aquí haría falta espacio para nombrar a todas esas personas en el Sur global que hoy en día están en pie de lucha, con persistencia, con amor, con compromiso para transformar este mundo en el que quepa el espacio donde habitamos. Sin lugar a dudas estamos conscientes de su esfuerzo que bien nos enorgullece y nos llena de esperanza el corazón.

Según la teoría de concienciación y en particular en la conciencia crítica, no se espera encontrar migrantes con conciencia crítica dado que movilizarse en voluntad, hacia otro país en la búsqueda de la transformación social no visualiza ningún aparato crítico de análisis. Salvo aquellos casos donde las causalidades particulares de aquellos migrantes así lo determinen, y que existen en la realidad latinoamericana, como es el

⁷ Buen Vivir, apunta a una ética de lo suficiente para toda la comunidad, y no sólo para el individuo. El Buen Vivir supone una visión holística e integradora del ser humano, inmerso en la gran comunidad terrenal, que incluye además de al ser humano, al aire, el agua, los suelos, las montañas, los árboles y los animales; es estar en profunda comunión con la Pachamama (Tierra), con las energías del Universo, y con Dios. El pensamiento del Buen Vivir se aleja de la preocupación por consumir y acumular. La naturaleza y la comunidad proporciona todo lo que necesitamos. El Buen Vivir es estar en permanente armonía con todo, celebrando los ritos sagrados que continuamente renuevan la conexión cósmica y con Dios. El Buen Vivir nos convida a no consumir más de lo que el ecosistema puede soportar, a evitar la producción de residuos que no podemos absorber con seguridad y nos incita a reutilizar y reciclar todo lo que hemos usado. Será un consumo reciclable y frugal, y entonces no habrá escasez (Boff, 2009). Marlon Santi, ex-presidente de la Confederación Nacional de Indígenas en el Ecuador (CONAIE), ha conseguido que en la Constitución de Ecuador, se incluya el tema del Buen Vivir en forma de la economía social, y dice: "era muy difícil hacérselo entender a los asambleístas, para quienes vivir bien es tener un edificio de 50 pisos, 5 carros, viajes a Europa y Nueva York... es decir, el esquema occidental de Buen Vivir; al que no le importa el medio y el entorno, ni si la Naturaleza sigue existiendo o no". Por ello, más o menos lo acoplaron en el modelo económico: compartir equitativamente, respetar a la Madre Tierra. De ahí nace la inclusión de la Madre Tierra como sujeto de derecho.

caso de Ángel Amilcar Colón Quevedo⁸ y otros tantos que son invisibilizados, pero que sin lugar a dudas son casos aislados en esta realidad latinoamericana.

Como lo hemos expuesto con anterioridad, la migración es multicausal, esto es, existen varias causas que la desencadenan, y es por eso la complejidad en su estudio y análisis. Sin embargo, al situarnos en un momento y lugar específicos, esperamos encontrar similitudes entre sus actores y visibilizar este proceso psicosocial. Por otro lado, una de las hipótesis del presente trabajo versa en la falta de concientización crítica de los migrantes centroamericanos. De otra forma, al tener conciencia histórica y observar el proceso capitalista en el que se ven inmersos de manera impuesta, migrar no sería visto como una lucha por mejorar sus condiciones de vida en su país de origen, sino como el escape de las condiciones precarias a las que la historia les ha colocado. Esta afirmación no es una acusación de valor para aquellos que así lo hacen, sino sólo la puntualización de la carencia de dicho proceso psicosocial teórico, que se vuelva en una exposición de su vida para lograr un falso objetivo.

⁸ Ángel Amilcar Colón Quevedo. Hombre de origen garífuna, un pueblo con presencia en varios países de Centroamérica. Es defensor de derechos humanos, ha trabajado en organizaciones como la Asociación Hondureña Mujer y Familia y fue Presidente de la Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH). El 7 de enero de 2009 tuvo que salir de Honduras, dejando a su compañera y dos hijos por la necesidad económica de ayudar a su familia y pagar la atención médica de Ángel Elvir, el mayor de sus hijos, quien había sido diagnosticado con cáncer. Después de pasar por Guatemala fue abandonado en Tabasco por el coyote al que le había pagado por cruzarlo hasta los Estados Unidos. Tuvo que viajar en la caja refrigerada de un camión durante 34 horas para llegar al D.F. junto con otras 119 personas; de ahí viajó durante 2 meses hasta llegar a Tijuana, en donde otro coyote lo engañó prometiéndole ayuda para cruzar la frontera hacia Estados Unidos y lo llevó a una casa, en donde le ordenó permanecer en una habitación bajo la amenaza de quitarle la vida si desobedecía. Al cumplir cuatro días en ese lugar, un operativo en el que participaron diversas corporaciones policiacas, irrumpió en la casa. Ángel, luego de escuchar disparos y ante el temor por su vida, se escondió en el baño y después salió por la parte trasera de la casa, pero fue detenido junto con otras 10 personas y acusado de delincuencia organizada, acopio de armas de uso exclusivo del Ejército, y delitos contra la salud...Hoy en día, después de 7 años en prisión está en "libertad" http://centroprodh.org.mx/index.php?option=com_content&view=category&id=264&layout=blog&Itemid=211 (obtenido el 24 de octubre de 2016).

Freire (1969) se refiere a la naturaleza de la acción como una comprensión del mismo proceder, y dice:

Toda comprensión corresponde tarde o temprano a una acción. Luego de captado un desafío comprendido, admitidas las respuestas hipotéticas, el hombre actúa. La naturaleza de la acción corresponde a la naturaleza de la comprensión. Si la comprensión es crítica o preponderantemente crítica la acción también lo será. Si la comprensión es mágica, también lo será la acción. (p.102).

A manera de cierre, la migración centroamericana será descrita bajo sus propios términos reflexivos y de comprensión. Es importante mencionar que, para este estudio, nuestra labor se centrará en la exposición de cómo es el proceso psicosocial de concienciación en migrantes centroamericanos en tránsito por México para llegar a Estados Unidos, en sólo dos esferas de análisis: político y económico.

CAPÍTULO 3. REALIDAD CENTROAMERICANA EN OPRESIÓN

En este tercer momento, se responderá la siguiente pregunta: *¿por qué Centroamérica expulsa más migrantes a Estados Unidos?* Y daremos dos respuestas: 1. desde un aparato histórico demográfico, *por dominación de gobiernos centroamericanos en dependencia* y 2. Desde un aparato teórico, que denominamos *por jerarquía de interacción social en desigualdad*.

Desde el primer capítulo del presente trabajo, hemos hablado sobre la división internacional del trabajo, la relación de Estados Unidos con nuestra América para el desarrollo capitalista y la necesidad de la plusvalía relativa desde el continente. En este apartado vislumbraremos las acciones políticas y económicas en sumisión que se realizan en Centroamérica y que provocan que se continúe con la relación de dependencia y la migración como producto del proceso de globalización, y que dejan visibilizar lo que antes ya mencionábamos.

Marx (2000) dice:

La división internacional del trabajo en su forma capitalista – y con las bases históricas dadas no podían adoptar ninguna otra forma - es un método particular de producir plusvalía relativa, o de acrecentar a expensas del trabajador el rendimiento del capital, lo que se denomina riqueza nacional. A expensas del trabajador, desarrolla para el

capitalista la fuerza colectiva de trabajo. Crea nuevas circunstancias que aseguran la dominación del capital sobre el trabajo. Se presenta pues, como un proceso histórico, una fase necesaria en la formación económica de la sociedad, y como un medio civilizado y refinado de explotación. (p. 357).

En la cita anterior, podemos dar cuenta de que uno de los productos finales que se buscan desde el capitalismo y sus relaciones de dominación es la riqueza nacional, a expensas de la explotación del trabajador, en este caso centroamericano. La relación capital/trabajo es el gran principio de integración social en la sociedad capitalista, una combinación que se funda entre el capital, el trabajo y una desigualdad clasista basada en la explotación. En este sistema, la pertenencia se da por la integración insubordinada, la desigualdad implica un sistema jerárquico de integración social (de Sousa, 2005). Es decir, quien está abajo está dentro, y su presencia es indispensable.

En nuestros días, la migración se fortalece con la crisis estructural, sobre todo en el resultado de su historia: *desempleo y pobreza*. La movilidad migratoria supone una respuesta de sobrevivencia a estos problemas. En nuestra América cada vez son más crudos los contrastes sociales, la diversidad social en que vivimos es mucho más dramática y llena de contradicciones. Los problemas generados por la desigualdad se están profundizando, sobre todo por el impacto de políticas de ajuste estructural, es decir, las de corte neoliberal que han generado en casi todo el continente un crecimiento de pobreza.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), entre 1998 y 1999 existían 224 millones de pobres en el continente y, a partir de esas condiciones de pobreza, destacados sectores de la población, obvio los más oprimidos, se tuvieron que incorporar al flujo migratorio preexistente como alternativa (CEPAL, 2016). Así, la migración centroamericana a Estados Unidos resulta ser la fórmula más rentable para evadir la crisis de desempleo y el crecimiento exponencial de la pobreza en la región, y además, las transferencias de los migrantes aportan innumerables recursos económicos de suma importancia para nuestro territorio.

El Banco Mundial (2003) sostiene que los países latinoamericanos fueron los que más recursos recibieron en 2002, al captar 25,000 millones de dólares en remesas provenientes de Estados Unidos. Por lo anterior, México es un país que ha llegado a ubicarse como el segundo captador de remesas a nivel mundial, solo superado por India. Pero también hay naciones como El Salvador con el 17%, Nicaragua con el 22% y Haití con el 25.5% de su Producto Interno Bruto (PIB) procedente de remesas (Banco Mundial, 2003). De ahí la relevancia: sin migrantes no existiría movilidad económica en algunos países, dados los altísimos porcentajes con que éstos contribuyen a la economía en la actualidad.

Por otro lado, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2003), menciona que en 2003 las remesas en millones de dólares que ingresaron a los países latinoamericanos

son las siguientes: México (13,266); Brasil, 5,200; Colombia, 3,067; República Dominicana, 2,217; Guatemala, 2,106; Ecuador, 1,656; Perú, 1,295; Cuba, 1,194; Haití, 977; Honduras, 862; Nicaragua, 788; Bolivia, 340; Venezuela, 274; Argentina, 225; Panamá, 220; Guayana, 137; Trinidad, 88; Belice, 73 y Uruguay, 42, lo cual sin lugar a dudas refleja el proceso globalizador que se acentúa por su devenir sociohistórico, pero también es expresión de la pobreza que afecta al Sur global. Esto no significa que mientras más pobre sea el país, mayor será el número de personas en movilidad hacia Estados Unidos, ya que el fenómeno de la migración no es unicausal, pero sí es un factor determinante para su búsqueda.

Parece que existe legitimidad en la desigualdad. Un diálogo interno, aprendido, normalizado en los hombres y mujeres de Centroamérica que justifica migrar aún de manera irregular, poniendo en riesgo su vida y considerando este proceso de movilidad como doloroso y violento.

3.1. Dominación de los gobiernos centroamericanos en dependencia

Actualmente, los principales países expulsores de migrantes en Centroamérica hacia Estados Unidos se encuentran en el Triángulo Norte (Guatemala, El Salvador y Honduras), desde 1960 fueron escenarios de diversos movimientos insurgentes que buscaron derrocar dictaduras militares y gobiernos autocráticos. Gobiernos a los que Estados Unidos apoyó, ya que la región es estratégicamente importante para sus

intereses capitalistas; y de igual forma apoyó políticas fascistas que los gobiernos en sumisión pusieron en marcha, tales como campañas de tierra arrasada en Guatemala y la guerra sucia en El Salvador. Honduras jugó otro papel y sirvió de base a los contras. La justificación de Estados Unidos para intervenir no se llamaba terrorismo, como en la actualidad, sino comunismo.

A continuación, haremos un breve recorrido por los países centroamericanos que conforman el Triángulo Norte y que presentan un mayor índice de expulsión de migrantes hacia Estados Unidos, poniendo énfasis en algunos determinantes políticos y económicos que hacen juego en la actualidad para que éstos sean considerados como fábrica de mano de obra para el capitalismo. Nuestro objetivo es visibilizar el desinterés de los gobiernos sumisos a pies del imperio yanqui y que el lector genere una reflexión crítica sobre la situación migratoria laboral en Centroamérica porque, aunque parece visible, no a muchos les queda claro este proceso de globalización en el que nos encontramos los oprimidos del Sur global.

3.1.1. Guatemala

Podemos situar como el inicio de la migración guatemalteca en la era post industrial, la década de 1980. En este momento histórico, a consecuencia de la guerra civil o conflicto armado interno que se desató en dicho país, se inició de un movimiento migratorio sin precedentes. Campesinos que huyeron del ejército genocida buscaron

refugio primero en México y después, de manera paradójica, en Estados Unidos. Se estimó que en dichas migraciones se refugiaron 42,000 personas en forma reconocida y 150,000 en forma no reconocida (Tobar, 2017).

Los lugares más violentos de Guatemala (Ciudad de Guatemala, Escuintla, Jutiapa, Quetzaltenango, Zacapa, Santa Rosa, Chiquimula, El Petén, Suchitepequez, Huehuetenango, Chimaltenango, Izabal y San Marcos) reportan casos de movilidad y altos índices de deportaciones desde México y Estados Unidos (González, 2015). En varias de estas regiones se ubican vacíos de poder, lugares sin gobernar o narcoterritorios. Así mismo, otros informes de seguridad pública de Guatemala afirman que Ciudad de Guatemala está bajo el control de dos pandillas: Mara Salvatrucha (MS-13), que controla 13 zonas, y Barrio 18, que controla 18 (IISS, 2015).

En la actualidad, el movimiento migratorio guatemalteco se produce principalmente de manera irregular. Dicha situación migratoria tiene solo treinta años vigente y la cercanía temporal de su inicio significa que aún persisten generaciones que, a partir del acontecimiento violento que supuso la guerra civil y hasta la actualidad, ven sus familias divididas, pierden integrantes en carne propia, o viven en miseria y despojo, dado que los problemas aun no terminan. Se han modificado y los han adoptado como su nueva realidad; se normalizó la violencia.

En 2012, 150,000 guatemaltecos migraron, la mayoría con la intención de llegar a Estados Unidos, llegando en un primer momento a la frontera sur de México. De éstos, 137,000 llegaron a la frontera norte México-Estados Unidos (Colegio de la Frontera Norte, 2012). En el mismo año, Guatemala recibió por medio de las remesas 4,782,728,700 dólares, la cifra más alta registrada en los últimos cinco años, según el Banco de Guatemala (Banguat, 2016).

En Guatemala se encuentran tres patrones sociales que determinan la movilidad de sus connacionales: 1. Apropiación de los barrios, 2. Zonas estratégicas para el crimen organizado y 3. Debilitamiento de las instituciones locales mediante la corrupción y la infiltración.

Existe una impunidad generalizada de los crímenes allí perpetrados, y el crimen organizado tiene capacidad de seguimiento a las víctimas a lo largo de regiones enteras. Por reporte de los migrantes participantes en esta investigación, en todas o casi todas las entrevistas hay un patrón de causalidad que refiere a pandillas y crimen organizado como las principales razones de su movilidad. El crimen organizado tiene capacidad de persecución, es decir, puede hostigar a sus víctimas dentro de los mismos países donde opera hasta orillarlos a salir de la región en búsqueda de refugio, y, por consiguiente, ha aumentado el número de expulsiones. Ya que los “migrantes sobrevivientes” no encuentran protección dentro de sus países, debemos incluir la ineptitud de la policía nacional como causa de la migración, debido a que es una

institución basada en la corrupción e incapacidad de protección para sus connacionales colocándolos en callejones sin salida, para escapar de la situación que fue creada para expulsarlos y nutrir al imperio capitalista.

En Guatemala, la debilidad institucional de la región fronteriza con Honduras se ha acentuado, a raíz de los cambios en los mercados internos de la droga. Agencias especialistas en temas de seguridad afirman, que, en los últimos años, la frontera de Guatemala y Honduras se ha consolidado como la más peligrosa de Centroamérica debido a la proliferación de la ruta de tráfico de droga hacia el norte, vía Honduras, y de armas hacia el sur, vía Guatemala. También es esta zona se produce la escisión de grupos criminales locales con mayor nivel de crueldad en su trato con la población local. Departamentos fronterizos como Zacapa y Chiquimula se han convertido en nuevos puntos de migración. Asimismo, en Guatemala hay indicios de que la MS-13, una de las pandillas más emblemáticas de la zona, opera de manera considerablemente más violenta que otras maras en algunos barrios, para retener su autoridad sobre asuntos locales (González et al., 2015).

Según el censo de población de los Estados Unidos, la cantidad de migrantes guatemaltecos pasó de 225,739 en 1990, a 372,487, mostrando una tasa de crecimiento intercensal del 65%. Para 2010 el censo de población de los Estados Unidos contabilizó a un total de 1,044,209 de habitantes guatemaltecos, lo cual supone una tasa de crecimiento del 180.3% (United States Census Bureau, 2011). Este

número, sin embargo, no refleja la realidad migratoria de Guatemala en Estados Unidos, ya que no contabiliza el movimiento migratorio no documentado que reside de manera irregular en territorio estadounidense, pero aun así deja dimensionar la gran cantidad de guatemaltecos que actualmente residen en ese país.

3.1.2. Honduras

Desde 1960 se registra un aumento migratorio de hondureños hacia Estados Unidos, aunque de menor escala. A partir de 1990 la migración se tornó explosiva y de carácter compulsivo, ya que las condiciones del país colocaban al 72% del total de su población en pobreza (López, 2013). Según el Banco Mundial (2016), Honduras es el segundo país más poblado de la región centroamericana, con 7,936,000 habitantes en el 2012, y destaca que casi el 62% de su población vivía por debajo de la línea de pobreza en el 2011. De manera irónica, el Banco Mundial nombra a Estados Unidos como socio comercial y aliado estratégico para la economía hondureña.

De los tres países del Triángulo Norte, Honduras es el país más violento. La evolución de las tasas de homicidio por cada 100,000 habitantes en los últimos cinco años ha sido descomunal. Se explica la crisis de seguridad que vive el país colocando como punto de partida el reciente año 2009, con el clima político que se vivió a raíz del golpe de estado del presidente reformista Juan Manuel Zelaya. Este presidente tuvo como prioridad el combate al crimen organizado y las pandillas, y aunó todas las faltas

estructurales, tales como la desigualdad económica, desempleo, baja calidad educativa y debilitamiento de las instituciones, las cuales suelen ser corruptas. Después de la crisis política de Honduras en 2009, las subsecuentes propuestas en políticas de seguridad por los gobiernos de Porfirio Lobo y Juan Orlando Hernández se distinguieron por “mano dura” contra la violencia, lo que paradójicamente aumentó la violencia.

El actual presidente de Honduras, Juan Hernández (2014 –), intentó redirigir la estrategia de seguridad hacia una política más integral, sin embargo, como recientes reportes nacionales (González, 2014)⁹ e internacionales sugieren, los nuevos cursos de acción implementados no han rendido fruto debido a la persistente corrupción.

Los municipios más violentos son los de la frontera con el océano Atlántico: Atlántida, Cortés, Colón, Yoro, Copán y Francisco Morazán, zonas estratégicas donde llega vía marítima o aérea la droga proveniente del sur. Algunos de ellos llegan a tasas de homicidios de 100 por cada 100,000 habitantes. Asimismo, la mayor ciudad y capital industrial, San Pedro Sula, se ha consolidado en los últimos cinco años como la ciudad más violenta del planeta. Barrios enteros de esta ciudad están en control de pandillas MS – 13 y Barrio 18 donde impera el poder de aquellos que tienen más miembros, fuerza y violencia. Los policías no sirven para la protección de los hondureños, ya que

⁹ Honduras es el país más corrupto de Centroamérica y con más problemas para el acceso a transparencia y rendición de cuentas. Las instituciones de seguridad parecen en las listas de mayor falta de acceso a la información pública. “Honduras: aplazadas en transparencia 52 instituciones estatales”. La prensa, 23 de mayo de 2014, <http://www.laprensa.hn/honduras/apertura/712023-98/honduras-aplazadas-en-transparencia-52-instituciones-estatales>

la mayoría de ellos están coludidos con delitos como el secuestro, tráfico de drogas y armas (CIDEHUM, 2012).

Aunado a todos los conflictos a los que se enfrenta Honduras, debemos mencionar que el territorio hondureño es lugar de tránsito del 90% de la cocaína que fluye de Sudamérica hacia Estados Unidos: se estima que el 80% de la droga llega por vía aérea, y en tierra comienza el juego de poder entre aquellos que mueven la mercancía ilícita (políticos, pandillas, cárteles, empresarios aduaneros, etc.) pero que, sin lugar a duda, deja una gigante derrama económica en los bolsillos privados (González, 2015).

El Censo de Población de los Estados Unidos en 2010, reporta que el número de hondureños residiendo en 2000 era de 217,569 personas, pasando en 2010 a 633,401, lo que representa una tasa de crecimiento de 191.1%, que es la más alta para países de Centroamérica. Sin embargo, de manera simultánea la OIM (2010), registra un menor número de migrantes hondureños en los Estados Unidos, reflejando la falta de conciencia institucional cooptada por los mismos intereses capitalistas, en clientelismo con las élites expoliadoras.

3.1.3. El Salvador

En El Salvador, a partir de la década de los setenta, el fenómeno de la migración internacional ha abarcado a todos los sectores socioeconómicos del país, tanto en

zonas urbanas como en zonas rurales. El conflicto armado que se inició en 1980 fue la principal causa que, durante esa década, motivó a los salvadoreños a migrar masivamente. Esto quiere decir que el fenómeno de la migración surgido en los años ochenta es provocado y forzado por el estallido de la guerra, más que planificado por las situaciones económicas. Una característica marcada en el fenómeno migratorio salvadoreño es que la población migró hacia Estados Unidos, Canadá y algunos países de Europa. Actualmente El Salvador es el país con mayor presencia de bandas criminales en comparación con las otras dos que conforman el Triángulo Norte (González, 2015).

Las pandillas MS-13 y su rival Barrio 18 aprovecharon la coyuntura de reconstrucción del país después de la guerra civil para crear “espacios sin gobernar”. La evidente incapacidad del Estado para integrarlos a programas de jóvenes en el marco institucional ayudó a que quedaran rezagados en ámbitos económicos, socioculturales y políticos. En la actualidad, informes especializados mencionan que existen alrededor de 70,000 integrantes dentro de las pandillas (Benítez, 2015). Asimismo, hay consenso de que a partir de las medidas gubernamentales y policíacas de “mano dura”, la violencia aumentó, y con esto la inestabilidad social que el país vive. La historia se repite, y de igual forma es muy frecuente encontrarse con jóvenes en los refugios de la CDMX que huyeron motivados con el simple hecho de resguardar sus vidas y luchar por un futuro lejos de la amenaza de morir a temprana edad.

Después de los acuerdos de paz en 1992, se produjo un incremento en la producción nacional que alcanzó niveles de hasta 7.0%, pero a partir de 1995 la economía ha empezado a descender hasta los niveles de 2% en el 2002, lo que intensifica la migración internacional a Estados Unidos (Rivera, 2005).

Desde la institución, se plantea que en las últimas décadas se han ido realizando cambios en cuanto a pasaportes, eliminación de puertos marítimos y puestos terrestres. Sin embargo, sólo son frases colocadas en comunicados de prensa o tratados internacionales, con un completo desinterés hacia una genuina modificación en favor de los migrantes. En realidad, estas afirmaciones no son eficaces para el tratamiento migratorio, que desde la desigualdad expulsa a los vulnerables en ofrenda para el capital. La dirección General de Migración del Salvador (2002), implementó la medida extrema de seguridad nacional para el control migratorio, que consistió en el reemplazo de empleados civiles por agentes de la Policía Nacional Civil. Esto se dio con posterioridad a la creación del Ministerio de Gobernación y a los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos. Sin embargo, se aclara en el mismo documento que, según la directora de la Dirección General de Migración, estos cambios no fueron consecuencia de los ataques del 11 de septiembre, sino que obedecen a la política que se venía implementando (Ardón, 2009). *¿Por quién?, ¿por cuánto tiempo?*, se desconoce.

El incremento de la población total de origen salvadoreño en Estados Unidos de 2000 a 2010 resultó de 151.7%. A partir de 2004 y hasta 2010, el número de salvadoreños migrantes en Estados Unidos se elevó de 937,170 a 1,214,049 personas, lo que implicó un incremento promedio anual de 46,147 personas, es decir, de 4.41%. Además, se estimó que en 2010 el número de inmigrantes en Estados Unidos provenientes de El Salvador representó el mayor flujo migratorio de población centroamericana hacia este país (Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 2012).

3.2. México como país de tránsito

En el transcurso del presente capítulo hemos dado un panorama general sobre las condiciones políticas y económicas que se presentan en el Triángulo Norte, afirmando que estas favorecen al imperio yanqui y considerándolos como actos de sumisión a favor de la cadena alimenticia del capital, lo cual refleja las relaciones de dependencia. Sin embargo, hace falta preguntarnos *¿cómo reacciona México ante la problemática migratoria centroamericana?*, pues la ubicación geopolítica del país hace que éste intervenga indiscutiblemente de manera directa en dicho fenómeno de movilidad de migrantes centroamericanos hacia Estados Unidos.

Para dar respuesta a nuestra actual interrogante, retomaremos el trabajo realizado por González (2015), quien explica y divide en 2 factores la respuesta de México frente al problema migratorio centroamericano. Este autor afirma que el Estado mexicano

mediante sus instituciones migratorias ha adoptado dos políticas frente al fenómeno de movilidad humana, las cuales son las que siguen: 1. Cierre de fronteras y 2. Deportación masiva con base en 3 factores: 1. Percepción distorsionada de las causas que ocasionan movilidad centroamericana; 2. Inclusión en la agenda de protección internacional a personas candidatas de refugio en la agenda migratoria general y 3. medidas arbitrarias justificadas, es importante resaltar que las políticas del Estado mexicano son exclusivas, xenofóbicas, dóciles y en favor del enriquecimiento ilícito de servidores públicos corruptos y crimen organizado.

I. Percepción distorsionada de las causas que ocasionan movilidad centroamericana. *La percepción distorsionada ¿de quién/quienes? y ¿qué ha causado esta distorsión de la percepción?* son preguntas que cualquier psicólogo social se haría de primera instancia. Sin embargo, manifestamos tácitamente que el Estado mexicano está informado de las causas por las cuales en cada uno de los países del Triángulo Norte se expulsa a sus habitantes. Las reconoce a tal grado que mantiene ojos, boca y oídos cerrados aplicando estas políticas a favor del vecino al norte que lo ha impuesto de esa forma y, además, en obediencia a su posición dependiente.

México no puede hacer frente a la realidad migratoria centroamericana bajo ninguna otra orden que no sea dictada por la cancillería estadounidense. La percepción distorsionada es el resultado de la práctica de la dependencia: la tiranía ha producido y

aplicado métodos de aprendizaje a la clase obrera a conveniencia, en los cuales se repiten discursos de discriminación y racismo (hasta con nosotros mismos); medios elitistas de comunicación masiva bombardeando al pueblo mediante la propagación del miedo a lo diverso, rechazando al que habla diferente, al que viste diferente, al que tiene cultura diferente, y más prácticas de ese tipo. Por si ello fuera poco, teléfonos móviles “inteligentes” han sido puestos en las manos de todos a costos accesibles, en éstos nos presentan imágenes e información que se requiere y necesita. Porque aquel que no quepa en el molde está por fuera de la norma y es otro, dejó de pertenecer.

El migrante se enfrenta al rechazo y discriminación institucional, personal y, en algunas ocasiones, familiar. No es habitante de ningún lado, no pertenece a ningún otro lugar, sino al que en ese momento habita.

Reconocemos que los funcionarios públicos de los centros de detención de migrantes, de los ministerios públicos, de las instituciones de regularización migratoria, hospitales, refugios, etc. han naturalizado las atrocidades por las que pasan los migrantes. No es fácil trabajar diariamente el despojo, escuchar historias de miseria, violencia, maltrato, violación, tortura, pobreza, muerte, tráfico y más situaciones crueles, parecería que a los funcionarios la desolación les ha robado la humanidad y por eso se convierten en personas insensibles, de lo contrario no podrían continuar el trabajo que se están desarrollando. Son sujetos al mismo sistema expoliador, carentes de, como lo vimos en el segundo capítulo del presente trabajo, una conciencia crítica que les permita

vislumbrar de manera comprometida y consciente el éxodo por el que han pasado cientos de centroamericanos, y así ver de frente y empáticamente a la persona que se encuentra con ellos levantando alguna declaración, solicitando atención médica, información, etc.

He ahí la importancia de dejar de objetivar al migrante, de sacarlo de las cifras y humanizarlo. Hay que reconocer su capacidad de transformarse dadas las circunstancias en las que se encontró, las cuales lo motivaron a salir de su lugar de origen, pasando por situaciones difíciles y siendo sujeto a infinitas posibilidades que aún lo mantienen de pie.

II. La inclusión en la agenda de protección internacional a personas candidatas de refugio en la agenda migratoria general. Esto es por falla administrativa y carencia ética profesional por parte de la institución. La política de refugio del Estado mexicano hacia los centroamericanos que huyen de la violencia es selectiva y casi por azar, dado que los funcionarios de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), encargados de implementar la ley, interpretan el concepto de refugiado de la Declaración de Cartagena de 1984 incorporada de la ley de refugio, protección complementaria y asilo político de 2011, pues aunque esta definición protege a los individuos que huyen de la violencia generalizada, frecuentemente no se toma en cuenta la violencia criminal como criterio de elegibilidad para el acceso a la categoría de refugiado, en otras palabras, el que a un centroamericano le den o no su

cédula de refugiado mexicano está bajo el aparato de interpretación y criterios personales del servidor público.

III. Medidas arbitrarias justificadas. El último de los factores que identifica nuestro autor, son las medidas arbitrarias del Estado mexicano para otorgar cédulas de refugio a solo el 20% anual de los solicitantes. Esto deja fuera al 80% de los solicitantes en condiciones de vida adversa en un país donde no pueden trabajar dignamente, acceder a servicios educativos, salud, alojamiento, etc. si no es de manera clandestina y precaria.

Es importante mencionar que el migrante que ha solicitado el recurso legal de refugio ante COMAR, debe esperar un periodo de entre 5 a 8 meses para obtener una respuesta que no es favorable en la mayoría de los casos. Por lo que es frecuente que el migrante solicite ayuda humanitaria en refugios de mediana y larga estancia (los cuales son pocos y con alta demanda) que les permitan sobrevivir en espera de mejores condiciones de vida en su tránsito hacia Estados Unidos.

Durante esta investigación, encontramos que los migrantes en territorio mexicano son orillados a contratarse en la clandestinidad de maquilas explotadoras que pagan solo \$80.00 MNX por una jornada nocturna con más de 12 hrs; empresas constructoras en gigantes complejos arquitectónicos donde cobran semanalmente \$800.00 MNX con jornadas indefinidas pues duermen en medio de tierra, cemento y varillas; ayudantes

en general de OXXO donde solo pagan \$700.00 MNX semanales por trabajar 24 x 12 sin descanso; trabajos que no tienen salarios, su única percepción económica son propinas como el caso de valet parking, meseros, limpia parabrisas, etc. y todos estos escenarios son sostenidos por las diferentes instituciones que despojan de sus derechos a los migrantes en tránsito por México. Señalamos al Estado mexicano como el culpable del despojo de derechos humanos a migrantes desde sus instituciones y políticas clasistas que, a pesar de la alta demanda por los solicitantes con origen en países del TN, continúan negando el acceso a su regularización migratoria. Es importante mencionar que la institución reconoce que una vez es negada la solicitud de refugio, el migrante NO saldrá de territorio mexicano dado que cuenta con el registro de reinscripción de solicitud y conocimiento efectivo de las condiciones de vida adversas que vivió en su país de origen.

3.2.1 Jerarquización de interacción social en desigualdad. En un segundo momento, si entendemos la interacción social jerarquizada y justificada en el clasismo, entenderemos entonces las relaciones desiguales que se mantienen en territorio centroamericano: hombres y mujeres con un devenir sociohistórico en opresión donde el pensamiento colonizador nos colocó en su escala jerárquica en el lugar de los seres inferiores y, por supuesto, debajo de ellos. Sin embargo, la internalización de dicho proceso es a partir de la colonialidad de nuestro pensamiento y fundamentado en un nuevo patrón de poder que delimita la interacción social. Para América Latina, el

principio de desigualdad radica en la jerarquía de razas y se manifiesta, primero, a través de la explotación colonial y luego, por medio de la inmigración.

Para Quijano (2000) la idea de raza es la principal categoría mental de la modernidad en el continente americano y aquella que sienta las bases para el nuevo patrón de poder mundial. La idea de raza en un sentido moderno no tiene historia conocida antes de América. Ésta se originó como un conjunto de referencias fenotípicas entre conquistadores y conquistados, una supuesta “diferencia estructural biológica” que ubica a unos en situación natural de inferioridad, al respecto de otros. En la medida en que las relaciones sociales se estaban configurando, se iban construyendo como relaciones de dominación; tales identidades fueron asociadas a las jerarquías, lugares y roles sociales correspondientes, como constitutivas de ellas y, en consecuencia, también se relacionaron con el patrón de dominación colonial que se imponía. En otros términos, raza e identidad fueron establecidos en la población como instrumentos de clasificación social básica. En América, la idea de raza fue un modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación impuestas por la conquista, históricamente, eso significó una nueva manera de legitimar las ya antiguas ideas y prácticas de relaciones de superioridad/inferioridad entre dominados y dominantes: los pueblos conquistados y dominados fueron ubicados en una situación de inferioridad y, en consecuencia, también sus rasgos fenotípicos, así también sus propios descubrimientos mentales y culturales. Un resultado que podemos mencionar es que, en Centroamérica, la colonialidad del pensamiento está vigente, legitimada por su

historia en opresión y destinada en términos jerárquicos, a la última posición frente a sus detentores en poder y riqueza, sentando así sus bases en la desigualdad por un devenir sociohistórico y de raza.

CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA

Una vez enunciados los conceptos y contextos fundamentales para comprender el tema de la migración centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos, pasaremos a la configuración de nuestra investigación cualitativa de cohorte descriptivo desde el enfoque de la Psicología Social Comunitaria, donde surge nuestro primer cuestionamiento nodal a esta investigación, *¿cómo es el proceso de concienciación sobre los factores sociopolíticos y socioeconómicos en los migrantes centroamericanos que se movilizan hacia Estados Unidos?*

Para dar respuesta fue necesario contestar las siguientes cuatro preguntas:

- I. ¿El migrante centroamericano reconoce cuáles son sus derechos?
- II. ¿En qué fase de concienciación se encuentra el migrante centroamericano durante su transición de movilidad hacia Estados Unidos?
- III. ¿Cuáles son los factores sociopolíticos y socioeconómicos que identifica, desde su país de origen, el migrante centroamericano como determinantes de su movilidad hacia Estados Unidos?
- IV. ¿Cómo se percibe a sí mismo el migrante centroamericano en su proceso de tránsito hacia Estados Unidos?

Nuestro objetivo general es *analizar los procesos de concienciación en migrantes centroamericanos sobre los factores sociopolíticos y socioeconómicos que generan el proceso de movilidad hacia Estados Unidos*. A partir de éste, desarrollamos objetivos específicos que nos permitirían observar, en una esfera más amplia y organizada, nuestro tema; éstos son:

- I. Identificar la fase del proceso de concienciación en que se encuentra el migrante centroamericano en tránsito hacia Estados Unidos.
- II. Analizar cuáles son los factores sociopolíticos y socioeconómicos de los migrantes centroamericanos en el proceso de concienciación que determinan su movilidad hacia Estados Unidos.

Continuando con la descripción de esta metodología, diremos en nuestra hipótesis que los migrantes centroamericanos en tránsito se sitúan en una fase de conciencia ingenua. En otras palabras, mientras se desplazan geográficamente hacia su objetivo en Estados Unidos (migrante en transición), logran identificar los factores sociopolíticos y socioeconómicos que provocaron su proceso migratorio. Sin embargo, no consiguen visualizarse como seres colectivos, denominando a su estado conciencia ingenua, de tal modo que la respuesta es la movilidad.

La migración centroamericana hacia Estados Unidos se ve mediada por distintos factores sociales, políticos y económicos en dependencia. Sin embargo, a partir de una

postura crítica del despertar de la conciencia, debemos reflexionar en torno a la migración sobre el tipo de conciencia de sus actores, las estructuras y fuerzas sociales que determinan su situación.

La presente propuesta de investigación es cualitativa y de corte analítico, y se divide en tres etapas que se mencionarán en el siguiente apartado.

4.1. Metodología de la información

Dividiremos esta segunda etapa en los siguiente tres momentos: 1) Inserción a campo, 2) Elaboración de instrumentos y 3) Recolección de información.

1) Inserción a campo

Inicialmente acudimos como voluntarios por un periodo formal de tres meses (marzo a julio de 2017), con un promedio de 360 horas aproximadamente, a un refugio para migrantes en la Ciudad de México, el cual es nombrado Comité de Solidaridad y Defensoría de Derechos Humanos Monseñor Romero, Refugio Casa Tochan. Es importante mencionar que, después de varios intentos por ingresar a refugios o casas solidarias para migrantes en la búsqueda del desarrollo de nuestra investigación, se nos fue negado el acceso en repetidas ocasiones; Casa Tochan fue el único que abrió sus puertas a la investigación y participación colectiva.

Vale la pena comentar que muchos de los refugios o casas para migrantes en México son misiones eclesiásticas de diversas doctrinas, donde la psicología no es una ciencia/disciplina bien recibida. Al inicio de nuestra búsqueda nos encontramos con la negativa de poder entrar a estos centros pues consideraban nuestra presencia prejudicial, nos señalaban como “perturbadores del descanso para los migrantes en tránsito”.

Sin que sea del todo negativo, en este primer acercamiento a refugios podemos rescatar el frecuente utilitarismo que se hace del migrante a conveniencia de la investigación académica; ya que podemos dar cuenta de una frecuencia de, al menos, tres grupos o personas que, semanalmente, se acercaban a Casa Tochan en búsqueda de una entrevista escolar, artículo periodístico, fotográfico, o cualquier otro beneficio de interés por el particular, sin retribuir nada al migrante que amablemente lo proporcionaba.

Consideramos importante la presente denuncia, así como promover el alejarse de este tipo de investigaciones con métodos de recolección de información desinteresados y poco éticos. Debemos tomar en cuenta que, si el sujeto de estudio se encuentra en un refugio, en este caso en CDMX, llevan cientos de kilómetros recorridos en un país que los persigue para ser víctimas de violencia, despojados de sus derechos y padeciendo hambre, sueño, dolor y más penurias; en un país que los ha arrebatado de su

humanidad y los convierte en seres invisibles. Además, es frecuente que las investigaciones con tema migratorio lleven los mismos objetivos, donde casi siempre se hacen las mismas preguntas y se re-victimiza desde los motivos de expulsión, violencia sufrida en el tránsito, violencia institucional, situación migratoria o de regulación en el país; sin olvidar que, para buscar la regularización migratoria en México, tienen que relatar en las diferentes instituciones que tratan el tema, su tránsito y motivos que impulsaron su expulsión del país de origen.

Regresando a nuestra descripción de la metodología, decimos que la presente investigación cualitativa se adecua a la utilización de técnicas de recolección como entrevista a profundidad, de la cual se hizo uso en el transcurso de esta segunda etapa.

2) Elaboración de instrumentos

Durante este segundo momento se elaboró una entrevista guía para indagar sobre nuestros cuatro objetivos específicos de investigación, los cuales son: 1) ¿El migrante centroamericano reconoce cuáles son sus derechos?; 2) ¿El migrante centroamericano en qué fase de concienciación se encuentra durante su transición de movilidad hacia Estados Unidos?; 3) ¿Cuáles son los factores sociopolíticos y socioeconómicos que identifica desde su país de origen el migrante centroamericano como determinantes de su movilidad hacia Estados Unidos? Y 4) ¿Cómo se percibe a sí mismo el migrante

centroamericano en su proceso tránsito hacia Estados Unidos? Desarrollando una serie de preguntas que puedan dar respuesta a cada objetivo específico (ver anexo 1).

4.2. Recolección de información

En un segundo momento, se contó con la participación voluntaria a conveniencia de seis migrantes centroamericanos en tránsito sin experiencia previa de movilidad hacia Estados Unidos, mayores de edad y que hubieron aceptado colaborar con dichos objetivos dentro de la investigación, firmado un consentimiento informado para que sus datos e información proporcionada pudiera ser utilizada con fines de la presente investigación. Como lo mencionamos anteriormente, se desarrollaron seis entrevistas a profundidad a migrantes en tránsito por México hacia Estados Unidos, las cuales fueron grabadas en audio y posteriormente transcritas (ver anexos 2, 3, 4, 5, 6 y 7) cada uno de los puntos que fueron mencionados en las entrevistas, y que respondían a preguntas de nuestros objetivos específicos, fueron colocados en casillas y en orden para su posterior análisis, que se realizó mediante dos estrategias; la primera es la condensación donde se sintetiza la información recibida por el entrevistador; y la segunda interpretación, en la que se infiere el significado de lo que se ha dicho durante la entrevista (Ito y Vargas, 2005)

Simultáneamente se realizó observación participante dentro del contexto antes mencionado, donde visibilizamos dinámicas de convivencia que reflejan la estancia en México de la comunidad centroamericana en tránsito hacia Estados Unidos.

En esta fase de investigación se realizó observación participante desde la estancia de voluntariado en Casa Tochan, donde además de observar y de recolectar la información con el fin de investigar para este caso en particular, desarrollamos actividades tales como recepción de huéspedes al refugio, preparación de alimentos, entrega de artículos de limpieza personal, entrega de ropa, supervisión de actividades en el refugio, actividades ocupacionales/artísticas, recibimiento de donaciones, entrevistas a medios de comunicación, asistencia extramuros a diversas actividades del refugio (cursos, integración con escuelas, pintura de murales, mesas de debate, testificación en el Instituto Nacional de Migración en trámites regulatorios, etc.) y apoyo psicosocial a quienes así lo solicitaron, donde buscamos enriquecer nuestra observación participante en un escenario “natural” de los refugios en México e intentando mantener la distancia necesaria para lograr el objetivo con el fenómeno a estudiar.

Enmarcaremos teóricamente en la observación participante al proceso de recolección de información como una *estrategia de campo* que combina simultáneamente el análisis de documentos, la entrevista a respondientes e informantes (Flick, 2004). Manteniendo la distancia necesaria (a veces milimétrica) en el contexto en el que nos

hemos sumergido y apegándonos a Montero (2006), consideramos necesario hacer un ejercicio reflexivo en cual debemos establecer y registrar todo lo que observamos como investigadores, tanto lo que nos gusta como lo que nos disgusta, y así discernir entre lo que nos afecta como investigadores y aquello que juzgamos sin necesidad de admitirlo, evitando que interfiera en nuestra labor.

Dada la gran cantidad de información que se involucra en este momento de la investigación, es necesario sistematizarla y llevar a cabo un control de la misma. Por tal motivo, ocuparemos el modelo propuesto por Stringer (2004, citado en Montero, 2006) para dicha labor, asignando las casillas de información relevante que mencionaremos a continuación:

a) Lugar donde se desarrolla la observación participante: Comité de Solidaridad y Defensoría de Derechos Humanos. Refugio Casa Tochan

b) Actores implicados y sus roles:

- Migrantes centroamericanos en tránsito por México hacia Estados Unidos

Protagonista de investigación.

- Miembros de voluntariado en Refugio Casa Tochan

Ayuda en general.

- Coordinadora de Casa Tochan

Coordinar actividades correspondientes al refugio de migrantes.

- Instituciones regulatorias de migrantes (INM, COMAR, SIN FRONTERAS IAP, Fiscalía de asuntos migratorios en CDMX)

Regular estancias migratorias de huéspedes dentro del refugio Casa Tochan.

c) Actividad que realizan en conjunto: ayuda humanitaria: alimentación, vestido, servicio médico, refugio, orientación en trámites migratorios, actividades ocupacionales y apoyo psicosocial. Además de colaborar en las actividades de articulación entre Casa Tochan y la comunidad interesada en general.

d) Propósitos o metas que realizar: cruzar la frontera México/Estados Unidos.

e) Tiempo: 4 horas diarias aproximadamente, de lunes a viernes, por tres meses continuos (marzo a julio de 2017).

f) Emociones o sentimientos: explícitamente emitidas durante entrevistas estructuradas del presente trabajo.

CAPÍTULO 5. RESULTADOS Y ANÁLISIS

En el desarrollo del presente capítulo serán continuamente expuestos fragmentos de entrevistas que demostrarán la realidad centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos en casa una de las áreas de análisis de la presente investigación.

5.1. ¿El migrante centroamericano reconoce cuáles son sus derechos?

En torno al reconocimiento de los derechos de los migrantes en tránsito por México hacia Estados Unidos podemos decir lo siguiente:

a. Una vez que el migrante se considera dentro de esta adscripción, no cuenta con un marco normativo legal que lo acompañe en la toma de decisión, ni durante el proceso de movilización migratoria hacia Estados Unidos.

Sin que sea un señalamiento negativo hacia la determinación de migrar, las personas, desde su lugar de origen, no cuentan con información que pueda acompañarlas a prevenir la violación a sus derechos. Regularmente se encuentran motivadas por otro tipo de supuestos (persecución, acusación de delitos no infringidos, negativa a colaborar con pandillas, determinación de horas para salir del país, etc.), donde no es necesaria esta información. Sin olvidar que, en muchos de los supuestos, los migrantes provienen de zonas agrícolas/trabajadoras donde el acceso a la información es escaso

y cobran mayor relevancia las experiencias previas migratorias de familiares o conocidos.

-¿Usted sabe que puede exigir sus derechos?

-Si, pero te matan (Douglas, 41 años, El Salvador)

Hemos observado en repetidas ocasiones que las diferentes autoridades de seguridad e impartición de justicia en el Triángulo Norte (TN) se rigen por la corrupción, la violencia y el poder que minimiza cualquier recurso legal; de modo que el reconocimiento a los derechos de los migrantes pierde relevancia en esta toma de decisión. Es posible que hayan sido víctimas del sistema viciado en el que han vivido y desean salir, reconociendo los nexos que existen dentro del vandalismo y las diferentes instituciones públicas de su país, por lo que no es confiable demandar la protección de sus derechos y salvaguardar su vida al mismo tiempo.

Sé que supuestamente tengo derechos y todo eso que te enseñan en la escuela, pero no lo tengo claro. Lo que es en la realidad es mentira. Los derechos son para quienes los pagan, para tener un abogado, para que te dejen andar y eso. Si eres pobre no tienes derechos, a nadie le importa... Quienes exigen sus derechos son tachados como revoltosos, los que andan de guerrilleros o andan en las calles o los que tienen como pagar para que se respeten sus derechos. Las personas como yo no tenemos esas opciones, en mi casa somos pobres, mi mamá primero me tuvo a mí y a mi hermana. Después se casó con otro señor y con él tuvo más hijos, tengo en total 6 hermanos más yo y pues no tiene para defenderme, para pagar a una autoridad y que me dejaran en

paz...Peor si uno hace esas cosas te señalan hasta que acaban contigo. (Bryan, 18 años, Honduras)

b. Las instituciones y servidores públicos que tratan temas migratorios durante el tránsito hacia Estados Unidos se aprovechan del desconocimiento de los derechos por parte de los migrantes para enriquecer sus propósitos mercantilistas.

Es reportado que son las instancias migratorias quienes aprovechan el desconocimiento del migrante sobre sus derechos, con tal de satisfacer sus altos números de detención y privación de la libertad a discreción, solicitar “mordida” para su liberación y hasta utilizarlos como “chivo expiatorio” en casos donde deben colocar culpables. Sin dejar de mencionar que existen nexos entre servidores públicos con traficantes de personas y sus diferentes destinos.

Tengo muchos derechos. Tanto aquí como allá (en su país de origen), y funcionan según el dinero que tengas para pagar (...) Si tienes más dinero, tienes más derechos, ¡si no los existen, te los inventan! (...) Quienes están en las cárceles son las personas que no tienen dinero, quienes están detenidos en las comisarías o en los ministerios públicos (como en México) son las personas que en el momento que las detuvieron no tenían dinero para pagar al policía que los dejara en libertad (...) La realidad es esa, dicen que tenemos muchos derechos y que somos sujetos de ellos por el hecho de ser humanos, pero para todo se necesita el dinero (...) Incluso, si me acusan de un delito y sé que no soy culpable, necesito dinero para pagar un abogado que me saque de la detención,

porque en el momento que me detuvieron ya soy culpable, hasta que se demuestre lo contrario. ¡Más dinero si quiero un “buen abogado” porque si de malas me conseguí uno que cobra económico, me arriesgo a que no haga su trabajo (...) esos roban en despoblado y a quien se deje (...) ¡haber denuncia a un abogado! (Ariel, 28 años, Honduras)

Por obvias razones los migrantes no se acercan a la instancia pública; porque desconfían de los intereses para con ellos pues, en todos los supuestos, se ha desvirtuado tanto la actividad de la institución que se le ha perdido toda confianza.

Todos sabemos que las instituciones son corruptas y muchos dependientes corruptos aceptan plata a cambio de información, expedientes (...) Así que, aunque yo me negara a trabajar con ellos y hasta fuera a instituciones a interponer una demanda o queja, ellos tenían el poder de entrar y parar todo. ¡Era una sentencia de muerte segura! (Edgardo, 34 años, El Salvador)

c. El único recuso visible sobre informar los derechos de los migrantes en tránsito por México hacia Estados Unidos es el que existe por parte de la sociedad civil interesada en el trato digno a migrantes.

Reconocemos el honorable trabajo por parte de la sociedad civil en informar los derechos a migrantes en situaciones completamente adversas. Sin embargo, esta actividad es insuficiente dada la magnitud del fenómeno migratorio en su frontera sur;

aun cuando duplican sus esfuerzos por proporcionar información en zonas de tránsito exponen su vida, son intimidados sobre su actividad y, en ocasiones, hasta desaparecen. No es nuevo reconocer que los defensores de derechos humanos en México son blancos para aquellos que se enriquecen a costa del tráfico irregular de personas, ya que detenta los intereses mercantilistas desde la miseria.

-Usted sabe que tiene derechos en México?

-Pues hasta ahora que me los han explicado (a la recepción del refugio en CDMX), porque yo creía que no tenía derechos en este país. (Elías, 23 años, Guatemala)

Consideramos relevante que las autoridades que promuevan los derechos de los migrantes en la sociedad en general, en las instituciones y, por supuesto, en el protagonista; sean las instituciones sensibles a la temática y fomenten un trato humano al interesado, generen campañas de información que aporten alternativas regulatorias lejos de intereses mercantilistas, sean removidas de sus cargos aquellas personas quienes han abusado de su condición laboral corrupta por enriquecer sus propios intereses, y se castigue, con mayor severidad, a las que han sido detenidas traficando personas.

Exhortamos a las autoridades a retomar el trabajo público en favor del pueblo y devolverles a las instituciones confianza. Lejos del nepotismo, que la impartición de

justicia no tenga correlación con el poder adquisitivo de las personas, que ser migrante no sea un delito.

d. Despojo de derechos: Una vez que el migrante centroamericano ha reconocido sus derechos y decide solicitar el refugio en México, acude a las diferentes instituciones que evocan dicho proceso para iniciar un tiempo de latencia de entre 6 y 8 meses, sin que esto garantice la aprobación de su solicitud, para obtener una respuesta de regularización migratoria por parte del INM (Instituto Nacional de Migración).

No obstante, el ridículo proceso burocrático y el tiempo que lleva obtener el reconocimiento de refugio colocan al migrante en situación de indefensión; debido al tiempo que debe estar en territorio mexicano se ve obligado a trabajar sin documentación que se lo permita legalmente, despojándolo de derechos laborales, siendo excusa para el patrón de un pago menor al estipulado por la ley y sin prestación laboral alguna; a pesar de que, la mayoría, están sobrecalificados para la actividad a realizar. Por tal motivo, encuentran una oportunidad laboral, en el mejor de los casos, en empresas clandestinas, mega construcciones y cualquier otro trabajo informal aun teniendo récord escolar universitario.

Y sé que tengo derechos, pero quiero adquirir otros, como mi derecho a trabajar, el cual no lo tengo a falta de mi regularización migratoria en México. Aunque ahora para mantenerme estoy trabajando en un restaurante en la condesa y sé que por mi

condición no tengo más opciones, pero me da para sobrevivir a mí solo por ahora. Si me dan el refugio (...) comenzaré a trabajar desde aquí mi carrera y me traeré a mi madre e hijo conmigo. (Edgardo Ortiz, 34 años, El Salvador, Honduras).

En el caso de Edgardo, abogado salvadoreño y migrante en tránsito por México, tiene pleno conocimiento de sus derechos debido a que ha cursado una carrera universitaria en esta área, pero la situación de indefensión lo coloca en el mismo lugar que cualquier otro migrante a la hora de solicitar que sus derechos sean reconocidos en territorio mexicano. Reconoce que es un proceso tardado y tiene experiencias previas con instancias gubernamentales en su país, pero éste es un caso atípico; la mayoría de los migrantes presentan cuadros de ansiedad, depresión, y cualquier otra comorbilidad inimaginable por la incertidumbre de cuándo tendrán una respuesta, si la respuesta será favorable, si su respuesta será negativa y lo volverán a intentar, si tienen apoyo familiar, si prefieren arriesgarse hasta la frontera México/Estados Unidos, etc.; y así, desde la institución, se despoja también su derecho a la salud.

No existe un órgano transparente donde se pueda verificar el proceso en el que se encuentran las solicitudes recibidas, por lo que no es de fácil acceso a dicha información. Diariamente, en el caso del voluntariado, te encuentras con la petición de verificar correos electrónicos en búsqueda de respuestas, conversaciones confrontando experiencias entre otros migrantes con solicitudes aceptadas, buscando otros recursos

que puedan colaborar con sus declaraciones. Un vacío que deja en despoblado al migrante en medio del caos de la ciudad.

Ya fui a SIN FRONTERAS y no me dieron respuesta de nada, me negaron la visa humanitaria, luego tengo que reabrir mi caso en COMAR porque ahí cuando inicié era menor de edad y era más tardado y difícil. Lo deje y ahora que acabo de cumplir la mayoría de edad pues tengo que volver y llevar dos testigos para que hablen a favor de mí, dicen que todo lo analizan y resuelven casos, pero a mí no. No ven nada bien, todo me ponen trabas, no ven los problemas realmente, la crisis y no nos ayudan. Hay personas que piden que se les arreglen sus papeles para no ponerse en riesgo. Pero en INM o COMAR no hacen nada, les niegan papeles y los panas se van a la línea, ahí los matan, y a nadie investigan de nada (...) Las instituciones también tienen la culpa de tantos muertos que están en este territorio (...) A nadie les interesan los migrantes, a nadie les interesan los panas que están aquí por necesidad, ¡a nadie! Ni a la policía, ni a migración, ni a nadie (...) Si vas en la calle y hablas se te quedan mirando y sientes sus miradas acusándote de invadirlos, he sido discriminado en todas partes. (Bryan, 18 años, Honduras)

5.2. ¿En qué fase de concienciación se encuentra el migrante centroamericano durante su tránsito de movilidad hacia Estados Unidos?

En nuestra investigación teóricamente colocamos al migrante centroamericano en la fase de conciencia ingenua, pues inferimos que el migrante se adscribe a esta

definición basándonos en el argumento capitalista de posesión. Sin embargo, reconocemos que a partir de esta investigación, dicha hipótesis es denegada ya que, de manera errónea y con vergüenza de admitirlo, acudimos a un estereotipo del migrante en tránsito por México hacia Estados Unidos en nuestro argumento. Empero enunciamos que el migrante centroamericano se encuentra en la fase de conciencia ingenua bajo el argumento de la pseudolibertad.¹⁰ En otras palabras, identifica los determinantes políticos y económicos que han impulsado su movilidad, pero evalúa este acto como “libertario”; inicia el proceso migratorio hacia Estados Unidos toda vez que debe salvaguardar su vida e integridad y, de manera simultánea, ignora ser parte de un colectivo e inviabiliza acciones conjuntas para modificar la realidad en la que habitaba. Matizamos nuestro resultado.

Es triste la situación que atraviesa mi país, pero uno se acostumbra a vivir en el caos. Era normal saber que había balazos, muertos, incidentes de pandillas, ajustes de cuentas (...) Todo este tiempo me aleje de los problemas, y ellos se siguieron. Decidí migrar para guardar mi integridad, con la esperanza de vivir más tiempo y labrarme un futuro lejos de los problemas. (Edgardo, 34 años, El Salvador)

-¿Para usted que significa migrar a Estados Unidos?

-Tener libertad (Dennis, 22 años, Honduras)

¹⁰ Pseudolibertad. Cuando considera que al salir de su país de origen podrá gozar de la libertad; que podrá vivir en el lugar que decida. Saldrá de un contexto violento sin reconocer que entrará en otros escenarios que detentarán en contra de su vida. No contempla que sus derechos serán ignorados durante su tránsito por distintas administraciones geopolíticas y, en caso de que llegue a lograr su objetivo de cruzar la frontera México/Estados Unidos, jamás volverá a ser libre en tanto que no tenga una favorable regularización migratoria, pues no podrá retornar.

El migrante logra argumentar los factores que lo impulsaron para salir de su país de origen; en todos los supuestos que forman parte de esta investigación, se encuentra una variable que no habíamos contemplado: la violencia. De tal modo que el miedo a perder la vida se ha convertido en la gasolina del motor de la globalización. La violencia es la mejor semilla que el imperio ha sembrado a su periferia, salvaguardando sus intereses y floreciendo en pleno siglo XXI en su máximo esplendor; germina y se come día a día en todas las casas de nuestra América. Ha creado contextos violentos con el objetivo de expulsar mano de obra, ha creado instituciones corruptas mercantilizando la miseria, ha implantado en los hombres y mujeres de nuestra América un falso progreso de posesión y miedo a la rebeldía para asegurar su futuro, oprimiendo a la clase obrera y a los territorios dependientes, ha cosificado generaciones para naturalizar el robo a nuestro territorio. Reiteramos, el miedo es la gasolina en nuestra era globalizada; así que, encontrar a una persona (migrante o no) con conciencia crítica es casi imposible.

El significado que tiene migrar hacia Estados Unidos para hombres centroamericanos, según todos los casos que se encuentran dentro de esta investigación (con connotaciones positivas para el migrante y su proceso), es el siguiente: libertad, cambio, tranquilidad y la posibilidad de tener una vida diferente. No logran visibilizar la lucha colectiva como un área de modificación para su realidad y la de futuras generaciones. Por el contrario, evalúan las demandas de reconocimiento de derechos como un acto desde las esferas políticas, con una imagen desvirtuada del quehacer

político mediado por el dinero y el poder, alejándose de esta vía de permanencia en su país de origen.

La constante persecución que viven los jóvenes en Centroamérica por parte de pandillas delictivas, o del ejército para enlistarse a sus filas de muerte y violencia, ha expulsado a millones, quienes en los próximos años serán el futuro próximo de un país despoblado, necesitado de remesas y narcotráfico para figurar como nación. Los jóvenes no encuentran otra salida a su reclutamiento que la “natural” migración, no perciben tener alternativas de supervivencia alejadas del pandillerismo y, al negarse, saben que tendrán que huir para no ser hostigados, amenazados, obligados o hasta torturados por su decisión. Sumergidos en un sistema genocida que los orilla a correr por la vida e integridad propia y de terceros.

(...) andaba todo el día en la calle, las pandillas me buscaban. Me decían que le entrara a sus negocios, que iba a traer arma, que iba a traer ropa, que iba a comer diario sin pedirle a nadie. Iban por mí a la escuela cada tercer día, hasta que me hartaron (...) Yo no quería porque aceptar es saber que eres esclavo del más cabrón y era arriesgar la vida. Con la policía y con las pandillas contrarias. Yo por eso decidí salirme de tantos problemas, si ya me arriesgaba en las calles, era lo mismo en el camino a Estados Unidos. (Bryan, 18 años, Honduras).

Reconocemos que la conciencia se modifica, ya que no es un estado fijo al que se llega y se nunca retorna. La conciencia, en cualquiera de sus fases, cambia debido a las

circunstancias a las que se enfrenta. Pero también reconocemos que es difícil llegar a una conciencia crítica nuestroamericana pues son escasos los contextos donde ésta puede despertar. Sin intención de que estas letras suenen radicales, la conciencia necesita fuerza para desarrollarse dentro de la adversidad y apoderarse de la colectividad; de otra forma, estamos condenados a la opresión y muerte por los siglos de los siglos. Las escuelas, las calles, los centros de convivencia deben colocar estandartes de comunidad y solidaridad, modificando el pensamiento y reivindicando nuestro territorio en poder.

El migrante no encuentra alternativas combativas que lo coloquen en una fase de conciencia crítica, pues no existen vías institucionales que garanticen su seguridad personal y familiar. En el supuesto de que alguno de nuestros migrantes hubiese solicitado reconocimiento de sus derechos en su país de origen, se expone a ser obligado, en medio de tortura, amenaza y posible asesinato, a recluirse en pandillas narcotraficantes y ser objeto de violencia.

5.3. ¿Cuáles son los factores sociopolíticos y socioeconómicos que identifica, desde su país de origen, el migrante centroamericano como determinantes de su movilidad hacia Estados Unidos?

Durante la aplicación de la entrevista a profundidad a nuestros protagonistas, separamos a los factores socioeconómicos de los sociopolíticos para un tratamiento

diferente y para tener mayor claridad en este momento. Por esto, continuaremos con el mismo análisis.

a. Factores socioeconómicos

De las seis entrevistas que aplicamos, dos casos consideran su condición económica personal y familiar como buena, uno regular, y tres escasa o nula. Es importante mencionar que ninguno de nuestros migrantes tuvo un trabajo regular en su país de origen; si bien en algunos casos se auto emplearon, su fuente económica fue cooptada por el crimen organizado.

Dos de nuestras participaciones hondureñas, consideraron que sus ingresos económicos no cubrían sus necesidades básicas (comida, vestido, escuela, salud, techo, etc.); frecuentemente se encontraban en situación de desprotección, sin oportunidades laborales dignas y alejadas del pandillerismo.

Yo pienso que no (...) Aun tengas estudios (...) no tendrás un buen empleo (...) Los salarios son malos; debes pagar alquiler, comida, transporte, vestido, medicinas, etc., y un salario no alcanza para pagar todo lo que necesita una familia (...) porque todo va muy mal. Los precios de las necesidades van hacia arriba y los salarios van hacia abajo. Los impuestos a todo se les pone. (...) ¿De qué sirven las supuestas “oportunidades”, si son con letras chiquitas de explotación y malos tratos? (Bryan, 18 años, Honduras).

Aunado a su situación actual de desprotección, en los tres casos hondureños se mencionan problemas familiares que los llevó a vivir en situación de calle y mendicidad, pues desde muy temprana edad no cuentan con apoyo parental y han reconocido las calles como el contexto donde se han desarrollado, dejaron sus actividades escolares por falta de ingresos, visibilizan los riesgos de trabajar para las pandillas y generaron recursos para no participar con el crimen organizado; además lo evaluaron como peligroso.

Desde la PSC reconocemos su proceso de concienciación transitiva, pues el sujeto percibe las condiciones en las que se ve inmerso, considera que tiene diversos recursos para salir de su situación y niega las etiquetas que le fueron colocadas; esperando de él su próximo reclutamiento por una historia de escasez económica.

Desde otra arista, dentro de nuestra investigación contamos el testimonio de Edgardo (34 años), quien cuenta con escolaridad universitaria, titulado en la Licenciatura de Derecho y con un despacho jurídico en El Salvador; y quien, hasta antes de su proceso migratorio, vivía de manera decorosa en su país de origen, anulando la migración como alternativa de superación.

En 2016, Edgardo fue despojado de su despacho jurídico ante la negativa de trabajar para el crimen organizado. Entre las demandas que debía trabajar bajo amenaza, le fue

exigida la defensoría y liberación de un criminal que se encontraba en detención y proceso a juicio. Reconocía que su labor no era sencilla y que, en adelante, tendría que trabajar para este patrón. Un día simplemente no pudo regresar a casa, ya estaba vigilado; tomó la única vía que en ese momento percibió para salvaguardar su vida y la de su familia: desaparecer.

En este caso, el migrante evalúa su proceso de movilización como un acto de supervivencia y para salvaguardar a su familia, que ya había sido identificada y “asegurada”. Este testimonio nos demuestra que la violencia no distingue diferencia de clase, se alimenta de cualquiera que se encuentre dentro de su territorio, opera indistintamente para quien detente en contra de su poder, no deja alternativas institucionales a las cuales acercarse que puedan garantizar la protección y vida del individuo, evaluándolas como corruptas y carentes de confianza.

Empero, también nos habla del problema de desempleo que existe en todo el continente, sobre todo en Centroamérica; el testimonio asegura que sí existen oportunidades laborales mediadas por un embudo que filtra a los que tienen preparación escolar de los que no la tienen, “favoreciendo” a aquellos que apenas se quedaron con instrucción básica o menor.

Sí, sí existen oportunidades laborales, pero todas son malas. Trabajar para un patrón desde lo privado es horrible, te explotan. Te sacan la sangre hasta que ya no sabes si

vives para trabajar o trabajas para vivir. Además, pasa algo muy raro. Si tienes mayor preparación y eres licenciado, maestro o doctor, las oportunidades laborales son mínimas. (...) Lo contrario con aquellos que apenas tienen la educación básica y tienen cientos de trabajos a elegir. Mal pagados y con horarios extensos, pero ellos sí podrían elegir de entre muchas opciones. (Edgardo, 34 años, El Salvador).

Dando paso a lo que, hasta hace poco, no calificaba en temas migratorios desde Centroamérica, el muy conocido “robo de cerebros”; que se refiere a la escasa oportunidad de desarrollo para aquellas personas que se han preparado académicamente y que se encuentran calificadas para realizar cierto tipo de trabajo que en su país, y deciden migrar a otras latitudes del mundo en búsqueda de oportunidades laborales que les permitan desarrollarse dentro de su calificación y habilidades desarrolladas. Aunque éste no sea nuestro tema a tratar, sí es importante mencionar que es un fenómeno migratorio en desarrollo actual que deja ver el estado de dependencia desde las instituciones, que muestran desinterés en que estos connacionales trabajen en favor de un país que necesita, entre otras cosas, desarrollo científico; y, por otra parte, la escasa conciencia crítica en aquellos que dicen estar sobrecalificados.

Continuando con el tema de empleo/desempleo y el *efecto de embudo*, donde aquellos carentes de preparación académica tienen más opciones de empleo, Bryan, de tan sólo 18 años y de nacionalidad hondureña, opina:

Para disminuir el desempleo hace falta eliminar la corrupción, más que todo son las condiciones laborales, porque empleo sí hay, pero es empleo deshonesto. Es una alianza entre las empresas (privadas o públicas) y el gobierno, porque nos mantiene cansados, fastidiados y conformándonos con más miserias que nos dan. Y sabes que he aprendido a que eso es a nivel mundial. Sean panas de Guatemala, Panamá, El Salvador, etc. Todo es así por todos lados. Siempre explotan a los pobres, mientras los ricos se hacen más casas con piscinas. (Bryan, 18 años, Honduras).

No podemos estar más de acuerdo con Bryan, el desarrollo y trabajo de Centroamérica está sumergido en corrupción. Los trabajos que existen son miserables, con salarios muy bajos, horarios extensos, sin derechos laborales y, por si fuera poco, contrataciones por *outsourcing* que subcontratan, garantizándole al patrón no generar ningún tipo de responsabilidad con su planta de empleados. Pero qué bien le funcionan al Estado para satisfacer sus planes cuantitativos en generación de empleos y estadísticas fraudulentas. Los esclavos de siempre no queremos más cadenas, exigimos libertad y trabajos dignos para desarrollarnos.

También tenemos el testimonio de Elías, guatemalteco de 23 años, quien sale de su país de origen a causa de una serie de eventos desafortunados que suceden en su vida, y decide migrar para abandonar la vida que tenía, hasta ese momento, alejado de dificultades; en otras palabras, huyó de sus problemas. Sin embargo, en su testimonio hace referencia a su trabajo como jornalero desde los 6 años y evalúa su condición de

vida como buena; siempre tuvo cubiertas sus necesidades básicas. Comenta que no tiene relevancia la educación formal en su región, donde las actividades agrícolas toman mucha mayor importancia y que, incluso, quienes desean tenerla deben transportarse largas distancias para acceder a una escuela.

En opinión de Elías, hace falta apoyo al campo ya que, en su experiencia y razón, es un área que tiene poca atención y grandes oportunidades para la generación de recursos en zonas que necesitan desarrollo. Pero debemos reflexionar sobre nuestras formas de vida, debemos promover alternativas del buen vivir, donde visibilicemos los beneficios que tiene, en este caso, vivir con la naturaleza para alcanzar una vida mucho más saludable, en contraposición a la persecución de la “modernización”, idealizando las zonas urbanas donde sólo se sufre hambre y frío. Ésta es una tarea nuestroamericana y, muy en particular, una tarea para la PSC.

A manera de cierre decimos que el centroamericano en tránsito por México hacia Estados Unidos identifica al factor socioeconómico como promotor de su movilidad, sin ser el único factor determinante, pero sí que alienta el recurso de superación e idealización del futuro en otra latitud; frecuentemente debido a la carestía que ha vivido por años y a la violencia que ha nulificado cualquier otra alternativa de trabajo digno en su país.

b. Factores sociopolíticos

Como segundo factor a desarrollar, tenemos los sociopolíticos que promueven la movilidad migratoria desde Centroamérica hacia Estados Unidos. Tomando como referencia el tercer capítulo de nuestra investigación, donde pudimos vislumbrar el estado actual de los países que conforman el TN y su estado de dependencia con el imperio.

Es importante mencionar que, en las seis entrevistas que realizamos, por unanimidad calificaron a su gobierno y gobernantes como malos, colocándoles adjetivos como ratas de traje y corbata, personas sin escrúpulos, corruptos, multimillonarios, asesinos e incompetentes; reprobando toda actividad que se refiere a su cargo público y denunciando, desde su experiencia, la falta de buen gobierno en su país. Sin que esta calificación sea reflejo de un estado de conciencia en particular, deja ver el descontento que existe en los habitantes de Centroamérica, el hartazgo por la corrupción y la impunidad de sus actores.

Los políticos de mi país son personas sin escrúpulos, que pudieron o no nacer en una casa modesta o pobre, pero que no son lo suficientemente humanos, no les importa nadie, no tienen valores, no tienen temor de Dios ni de nadie más, porque llegó un momento donde lo único que les interesa es hacer más grande su cartera y aun puedan ver hambre y miseria a su alrededor, parece que no lo ven, que no lo huelen, que no lo

perciben. Así son los políticos de mi país, como zombis. Sólo quieren comerte las entrañas para que te conviertas en uno de ellos. ¡Ja, ja! (Edgardo, 34 años, El Salvador).

Retomando la línea de la violencia y miedo como gasolina de la globalización, dentro de la categoría de factores sociopolíticos no podemos olvidar que los gobiernos son los principales generadores del mismo.

No, porque me matan, me secuestran y me encuentran hecho cachitos en un tiradero. (Douglas, 41 años, El Salvador).

En el testimonio de Douglas podemos ver el miedo y rechazo a la lucha por la transformación en beneficio de su país, de inmediato se inviabiliza cualquier alternativa pues las élites las toman como una declaración de guerra frontal; no es posible salvaguardar la vida y al mismo tiempo luchar por los derechos de una nación supuestamente independiente; no existe vía institucional que esté libre de corrupción y deje lugar a la contienda libre e independiente de la representación por elección. Es así como los países supuestamente “democráticos” tienen periodos electorales donde se puede elegir al representante gubernamental, pero sabiendo que éste es un supuesto utópico y que el declarado ganador está colocado con antelación en este proceso.

Con lo que le comenté anteriormente, que todo el día andaba en la calle, en una ocasión me pegué a una campaña electoral para elegir al gobernante de San Pedro Sula (...) yo me quedé para ayudar a colgar cosas en bardas y ellos me daban de comer. Ahí yo me pude dar cuenta que todo está amarrado, se tiene que gastar mucho dinero para aparentar que se está haciendo mucho trabajo, pero las elecciones en realidad funcionan porque la mafia decide quién será el siguiente gobernador, así ellos pueden seguir trabajando libremente, sin interrupciones y sin que nadie los moleste. (Bryan Fernando Rivera Lonis, 18 años, Puerto Cortés, Honduras).

La violencia ha cooptado casi todo en Centroamérica y aún más, se ha apoderado de nuestros pensamientos y ha generado alternativas que justifiquen nuestra apatía.

Por su culpa (de los gobernantes) es que El Salvador está arrodillado (ante el crimen organizado), la muerte se ha apoderado de todo, bajo cualquier estrato, bajo cualquier casa se pueden escuchar y vivir innumerables historias de terror (...) las decisiones que han tomado los gobernantes nos han perjudicado (...) es algo que se ha apoderado de la sociedad. Si eres una persona que quiera sobresalir y querer mejores condiciones es ponerte un blanco de tiro en el pecho. Si quieres poner un negocio y prosperar para tu familia tienes que, además de cubrir todos los gastos, pagar renta a las pandillas para que no ocurra nada a ti o tu negocio. Si estás, como lo era mi caso, trabajando alejado de los problemas sociales y en la defensoría legal, corres el riesgo de ser perseguido y forzado a trabajar en su beneficio. Si eres abogado, periodista, médico, mecánico, etc. (...) y les sirven tus conocimientos para su beneficio tienes que usarlo para sus intereses. No se es libre de ninguna forma (...) yo no participo en nada porque yo no

soy como ellos. A mí sí me educó una familia con principios. Sé muy bien cómo opera el gobierno en conjunto con la delincuencia y son lo mismo. Yo me ocupé por prepararme y tener una visión del mundo diferente. Ojalá que todas las personas hicieran eso y fuéramos más los buenos que los malos (...) Además, yo sí valoro mi vida. (Edgardo Ortiz, 34 años, El Salvador, Honduras).

El testimonio de Edgardo nos deja ver que, incluso cuando logra visibilizar la violenta realidad y ocupa un aparato reflexivo cuando menciona que en su país *no es libre*, la realidad es que se conforma y justifica su apatía desde una postura individual cuando dice “no participo en nada porque yo no soy como ellos. A mí sí me educó una familia con principios”. Ha despojado de toda humanidad a los gobernantes de su país por lo que, de cierta manera, se coloca en una posición superior a ellos e ignora la capacidad institucional que tienen para transformar su país y la propia (aun teniendo los conocimientos) por envanecer su cosificación.

Es necesario el despertar de la libertad de los hombres y mujeres centroamericanos, así como de todas las naciones en opresión y dependencia hegemónica; porque consideramos que, en el caso de Edgardo, de quien tenemos testimonio a raíz de esta investigación descriptiva, tuvo oportunidades para transformar la realidad de su país de origen, pero al ignorarlas se vio expulsado en medio de la violencia y opresión que continuará hasta que este despertar genere transformación y justifique nuestra alegre rebeldía por la lucha en *pos* de la libertad.

No podemos dejar de lado la relación que existe entre economía (poder adquisitivo) y política (ejercicio de gobierno), pues es constante la percepción de ellas en correlación positiva; entre más dinero, mayores beneficios gubernamentales vs. menos dinero, menos beneficios gubernamentales; entendiendo a los beneficios gubernamentales como acceso a la justicia e impartición de derechos. Como esta percepción está presente en nuestra América, a raíz del estado de dependencia y sumisión de nuestros pueblos hacia el imperio, beneficia a aquellos que juegan a la democracia y sujeción del poder, se nulifica cualquier vía de lucha por la libertad e independencia genuina si no es la adquisición de un gobierno bajo nuestros nuevos supuestos.

Desconocemos las alternativas de gobierno que podríamos adoptar posterior a la transformación de nuestra realidad, no sabemos cuál se adecue a nuestro desarrollo y plan, ni siquiera reconocemos si existen. Lo que sí sabemos es que debemos generarlas desde la comunidad y que a partir de 1492 en nuestro territorio se ha sembrado violencia como fertilizante para la germinación de latitudes en dependencia al imperio y gasolina para nuestra era globalizada.

5.4. ¿Cómo se percibe a sí mismo el migrante centroamericano en su proceso de tránsito hacia Estados Unidos?

Reconocemos que el migrante ha transformado su autopercepción durante el proceso de tránsito migratorio hacia Estados Unidos, ha reconfigurado los motivos iniciales que lo expulsaron de su país de origen y justifica su tránsito bajo una lógica de protección.

Como ya lo hemos mencionado, el tránsito migratorio hacia Estados Unidos es un camino lleno de peligros que ponen la vida en riesgo; pero hasta este momento no advertíamos ser, de manera simultánea, un espacio de modificación del pensamiento y conciencia. Dadas las circunstancias, los migrantes se ven obligados a procesar psíquicamente todos los supuestos en los que se pueden colocar a sí mismos y cómo enfrentarlos o darles solución. Sin lugar a duda, es una situación límite que promueve la transformación del individuo y el paso de la inmediatez a la premeditación y planeación al futuro.

No, pues antes a mí me daba igual. Nunca me puse a pensar qué tipo de persona era yo. Seguramente una persona que quería ser la copia de otra. Cuando uno es joven (<18 años) no piensas en esas cosas y siempre quieres ser como alguien más. (...) Si pienso cómo era yo y cómo soy ahora, pues yo creo que ahora soy diferente. Pienso más las cosas antes de actuar. Antes nadie me importaba más que sólo yo, ahora me detengo un poco a pensar en los demás. (Bryan, 18 años, Honduras).

En el testimonio de Bryan, damos cuenta de la modificación del pensamiento con respecto a sí mismo, posterior a la toma de decisión y tránsito migratorio; dice pensar más las cosas y tener conciencia de que sus decisiones pueden tener riesgos no sólo para él, sino para las demás personas que lo rodean.

Por otro lado, tenemos el testimonio de Douglas, quien dice:

Todos los migrantes estamos en estas condiciones porque nos equivocamos y necesitamos cambiar nuestro entorno (...) este camino es de sufrimiento, despojo, hambre, soledad y mucho frío (...) aquellos que sean débiles de espíritu y fe se quedarán en el camino. Serán atrapados por las drogas, las pandillas, el narco o se regresarán a su país, pero si somos fuertes saldremos victoriosos. (Douglas, 41 años, El Salvador).

Douglas se refiere a su tránsito migratorio como una prueba de supervivencia ya que en el pasado tomó malas decisiones que lo hicieron salir de su país, indicando que es un camino peligroso y que, en el supuesto de perder el objetivo en su meta, podría ser presa de las diferentes áreas delictivas que operan en el país.¹¹ Pero el testimonio hace referencia continuamente a una identidad de credo (en su caso, cristiano) que le hace reflexionar desde un aparato bíblico, sin que éste sea erróneo o tenga menor relevancia en nuestro análisis.

¹¹ En tres de seis testimonios se hizo referencia al consumo y abuso de drogas a partir de las condiciones adversas de tránsito migratorio irregular hacia Estados Unidos.

La figura credo religiosa hasta este momento no había tomado mayor relevancia, pero es importante mencionar que es un área significativa en el tema de migración en México y Centroamérica. No volveremos a explicar los contextos de expulsión, los nuevos escenarios de terror en México, la violación a derechos humanos, etc., por los que atraviesan los migrantes en tránsito hacia Estados Unidos. Pero dada la situación de vulnerabilidad y desprotección en la que se ve inmerso el migrante, es frecuente que comience a buscar un ancla que lo pueda mantener fortalecido en la tempestad, en este caso, Dios.

Tampoco es casualidad que las organizaciones sociales en México sobre migración en su mayoría sean misiones religiosas de diferentes credos. Son éstas quienes están brindando refugio y ayuda humanitaria, capacitación laboral, educación, etc., y ponen el pecho para salvaguardar la vida de los que han sido expulsados de su país de origen. Sea cualquiera la motivación que movilice la lucha por la defensoría de los migrantes es bienvenida y necesaria para enfrentar al opresor.

Sin embargo, en este proceso de inmersión en el tema migratorio en México, hemos vislumbrado que el trabajo de la PSC en refugios es enorme. Consideramos primordial la búsqueda de la articulación entre los diferentes refugios para migrantes y la defensoría de derechos humanos ante las diferentes instituciones migratorias. En otras palabras, es frecuente que los refugios para migrantes no contengan dentro de su

marco de trabajo la defensoría legal para la regularización migratoria, y consideramos que esto se debe realizar como un ejercicio que proteja a la persona en territorio mexicano y para salvaguardar su integridad en el proceso de tránsito.

Regresando al caso de Douglas, su autopercepción se ve mediada por su propio credo, considerándolo como una prueba que deberá sortear para salir, según sus palabras, “victorioso en medio de las tinieblas”. Douglas cuenta con un aparato que modifica y alienta su camino turbulento hacia Estados Unidos, lo aleja de los peligros (como factor de prevención) y le hace resiliente ante su notable vulnerabilidad, dada la situación irregular migratoria en México.

Sin embargo, éste no es el caso de todos los migrantes en tránsito por México hacia Estados Unidos, considerando desafortunado su proceso migratorio y desvalorizando su autopercepción.

Estoy en un momento en el que las cosas están pasando lentas, van despacio (...) ¡estoy jodido! (...) la vida en este momento es muy distinta a lo que fue en el pasado y a lo que esperamos que sea en el futuro. Antes me jactaba de ser alguien más, no ser del montón. Ahora soy un migrante más y vivo de la caridad. No tengo casa, no tengo comida, no tengo zapatos (...) todo lo que puedo usar o ponerme es porque me lo han reglado y eso es todo (...) Antes reaccionaba a todo y a todas las personas les quería pegar. Ahora sé que no debo reaccionar así con todos y que en muchas ocasiones no vale la pena pelear o discutir por tonterías. Antes siempre quería cargar con un machete

y, si no, por lo menos con una punta o una navaja, y a quien se me atravesara en el camino se la iba a encajar. No me importaba mucho qué pasara conmigo o con mis cosas. Valoro mucho más mi vida. (Ariel, 28 años, Honduras).

En el caso de Ariel, deja ver que valora su proceso migratorio como negativo, considera que se le ha despojado de lo que algún momento fue; pero también menciona que, a partir de su trayecto hacia Estados Unidos, ha cambiado su forma de relacionarse con otros de manera positiva. Hasta el momento de la entrevista se consideró tolerante, paciente y valoró mucho más su vida. Mencionó que, en el pasado, su primer recurso para solucionar los problemas era la violencia, pero ahora considera otras alternativas como el diálogo para dar solución a sus dificultades con otras personas.

A manera de cierre, podemos decir que el migrante centroamericano en tránsito por México hacia Estados Unidos ha modificado su autopercepción en relación con el trayecto y tiempo transcurrido. La transformación de su autopercepción en ocasiones es positiva, y en otras negativas, pero esto estará determinado por las circunstancias en las que dejó su país de origen y los recursos psíquicos con los que contó en el momento de la toma de su decisión al iniciar su tránsito migratorio hacia Estados Unidos; lo que puede llevar a un sinnúmero de comorbilidades psicológicas entre trastornos de la personalidad, de estados de ánimo, de alimentación, de ansiedad, pánico, etc.

Yo soy quien soy hasta el día de mi muerte (...) las personas no cambian por el piso donde están. Siempre serás Guanaco, Chapín, Catracho o de donde seas hasta el día en que te mueras. (Bryan, 18 años, Honduras).

CONCLUSIONES

Hemos reconocido que Centroamérica en su estado actual es la creación del imperio que expulsa a sus habitantes para alimentar el devastador sistema capitalista en un contexto de violencia y mercantilización de la vida. Empero, los migrantes centroamericanos en tránsito por México hacia Estados Unidos desconocen o ignoran su devenir histórico, rechazan su poder como hombres para transformar la realidad que les ha sido impuesta y se movilizan como alternativa de supervivencia negada en el contexto dependiente que hasta ese momento habitan. Son personas que logran identificar factores socioeconómicos y sociopolíticos como expulsores de su país de origen, pero no logran verse como seres colectivos y empoderados.

Según la propuesta teórica de Paulo Freire (1969) respecto al proceso de concienciación que pudimos recuperar en el capítulo dos del presente trabajo, los migrantes centroamericanos en tránsito por México hacia Estados Unidos, se encuentran en una fase de conciencia ingenua bajo el supuesto de la pseudolibertad debido a:

1. *Obstaculización del despertar de la conciencia.* Las condiciones violentas que imperan en Centroamérica, específicamente en el triángulo norte, aunado a falta de espacios libres y críticos que promuevan este proceso intencional y en praxis de la transformación renovadora de la conciencia.

El imperio ha sentado las bases históricas capitalistas para el secuestro de todas las vías de escape para el genuino despertar que nos pueda hacer libres y críticos. Ha cooptado instituciones públicas y privadas, medios de comunicación, escuelas en todos sus niveles académicos, centros de reunión, entre otras; a lo largo del tiempo ha colocado en nuestros corazones sometimiento e insatisfacción colocándole a la lucha social sabor a derrota.

2. *Naturalización de la dependencia.* Los migrantes logran identificar factores sociopolíticos y socioeconómicos negativos desde su país de origen que preexisten a su proceso migratorio y que han influido directamente en la toma de decisión para movilizarse a Estados Unidos, pero no son calificados como relevantes hasta que se ven obligados a salir de su país de origen para salvaguardar su vida o la de familiares.

Esto debe ser un proceso histórico acrítico y en sumisión por parte de la gran mayoría de habitantes de Centroamérica y en particular en el triángulo norte, por su condición de dependencia hacia el imperio estadounidense que han traspasado generaciones entre sus habitantes.

3. *Miedo.* Anteriormente mencionamos que el imperio sembró a su periferia una gran muralla de miedo amparando sus intereses capitalistas presentes y futuros. El miedo

ha paralizado toda alternativa de lucha o combate en la defensa por la genuina libertad de nuestra América.

Cuando decimos que el miedo ha colocado a los migrantes centroamericanos en tránsito por México hacia Estados Unidos en la fase de conciencia ingenua, NO es con intención de señalar una característica peyorativa de cada uno de ellos. El miedo es una característica dado que reconocemos que en el pasado nuestra América ha sufrido periodos genocidas de exterminio donde a partir de medidas gubernamentales en dependencia con el imperio, ha usado sus propios recursos (militares o de seguridad) terminando con grupos y/o personas que se han levantado en la defensoría de los derechos humanos y exigencia de justicia. El miedo es natural en esta latitud y encarcela a la conciencia renunciando a la transformación.

El principal factor socioeconómico que identifican los migrantes centroamericanos en tránsito por México hacia Estados Unidos es la falta de empleo digno. Consideran que la situación actual de desempleo en su país se debe a la falta de dignidad en los mismos debido a dos circunstancias: 1) Los migrantes centroamericanos mencionan que existen alternativas de trabajo pero que estas son expoliadoras, con horarios excesivos, contrataciones fraudulentas, sin derechos laborales y pagos mínimos, considerándolo esclavizante e indigno pues no brindan las condiciones mínimas de supervivencia en su país y 2) la segunda alternativa de trabajo es junto al crimen

organizado exponiendo la vida entre las diferentes bandas que existen y/o la institución pública de seguridad que en ocasiones actúa, premeditando una muerte precoz.

Por otro lado, el principal factor sociopolítico que identifican los migrantes centroamericanos en tránsito por México hacia Estados Unidos es la corrupción. Consideran que los nexos entre el crimen organizado y el gobierno ha inviabilizado cualquier denuncia, alternativa combativa, incluso de vida en su país de origen. Ambos se enriquecen de manera conjunta por el tráfico irregular ilícito; los gobernantes no realizan el trabajo de servidores públicos en pos de su pueblo, se mantienen en sumisión ante las elites imperialistas, realizan un trabajo favoreciéndose individualmente y de manera simultánea apoyan la situación de opresión que vivimos en nuestra América.

Continuando con el factor sociopolítico de corrupción, los migrantes centroamericanos identifican a las bandas delictivas en total impunidad y evidente colaboración con los gobiernos. Aquel que pertenece a una banda delictiva, sin que suene a justificación, lo hace en respuesta a la realidad que vive y en la que debe sobrevivir, en ocasiones la personas no logran visibilizar otras opciones que les permita seguir en su país, viviendo en su casa, ver a su familia, tener la vida que han construido que la esperada integración a las filas de pandillas delictivas.

La PSC necesita colocar esfuerzos en temas migratorios en México y Centroamérica ya que es notable la falta de trabajo que se ha realizado por parte de esta área de conocimiento por, para y con los migrantes, esto no quiere decir que no exista trabajo realizado, lo que quiere decir es que deben redoblarse nuestros esfuerzos con más ahínco y exponer de dicha problemática en foros, congresos y centros de divulgación científica señalando el contubernio entre los países imperialistas y los países en dependencia que se enriquecen con la mercantilización de los cuerpos en esta era globalizada.

El trabajo de la PSC en tema migración es enorme y necesita realizar programas de intervención para todas las personas que estén involucradas en el tema en sus diferentes momentos de movilización, promoviendo el despertar de los procesos psicosociales generando alternativas en comunidad para combatir el estado de dependencia que se nos ha impuesto y del que debemos salir. No dejamos fuera a los protagonistas, refugios, instituciones (seguridad, migratorias, salud, educativas), defensores de derechos humanos, y sociedad civil el general para contemplarlos en el trabajo desde nuestro enfoque, pero considerándolos necesarios para el trato digno a los que hasta este momento han sufrido en distintos escenarios de terror.

Debemos generar alternativas independientes y en comunidad para combatir el estado de dependencia que se nos ha impuesto y del que deseamos salir. No dejamos fuera a los protagonistas, los refugios, las instituciones (seguridad, migratorias, salud,

educación), defensores de derechos humanos y sociedad civil en general para contemplarlos en el trabajo desde nuestro enfoque, pero considerándolos necesarios para el trato digno a los que hasta este momento han sido cosificados en distintos escenarios de terror.

Hasta este momento hemos defendido el derecho a migrar, como si se tratase del interés primario en tema migratorio. Sin embargo, hemos ignorado nuestro derecho de permanencia en nuestro país de origen; nos colocamos en el tablero de ajedrez como piezas movibles con coordenadas establecidas, pero anterior a este efecto debemos recuperar la realidad que se nos ha negado en espacios donde han crecido nuestras familias antes de la colonización, donde configuramos nuestros espacios de desarrollo y crecimiento en comunidad. Denunciamos la falta de buen gobierno en México y Centroamérica, que como lo hemos repetido hasta el cansancio, mantienen a su nación arrodillada en sumisión ante el imperio depredador, oprimiendo nuestras vidas, sueños y rogando muerte en el paraíso.

No siendo un trabajo exclusivo de la PSC, sino de todxs las personas que creemos que otro mundo es posible, un mundo en el que quepan TODOS los mundos.

Debemos denunciar, defender, luchar y gritar por lo alto que nuestros gobiernos se esfuercen en colocar las bases de nuestra vida en el lugar donde nacimos, recuperar el buen vivir y desarrollar un país en el que podamos vivir.

LISTA DE REFERENCIAS

- Arango, J. (octubre, 2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y desarrollo*, (1), 1-30.
- Ardón, N. (2009). Estudio migratorio en El Salvador. En I. Palma y G. Bonnici (Cords.), *Estudio de la legislación y políticas migratorias en Centroamérica, México y República Dominicana* (pp. 179-249). México: Sin fronteras IAP.
- Astorga, A. (octubre, 2014). Migraciones del sueño americano al desencanto mexicano. Experiencia y expectativa en las vivencias de los migrantes centroamericanos a su paso por México, 30(56),
- Banco interamericano de desarrollo. (2003). Informe anual (2003) recuperado en: <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/1330/Banco%20Interamericano%20de%20Desarrollo%20-%20Informe%20anual%202003.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Banco mundial (2003) informe sobre desarrollo mundial 2003. Desarrollo sostenible en un mundo dinámico. Transformación de instituciones, crecimiento y calidad de vida. Recuperado en: <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/222441468340783817/pdf/247050Spanish.pdf>
- Banco Nacional de Guatemala (2003). Marcos legales en Guatemala. Instituto de estudios y divulgación sobre migración A.C. Recuprado en: <http://www.estudiosdemigracion.org/inedim2013/marcosegales/perfiles-nacionales/guatemala>
- Barreiro, J. (1974). *Educación Popular y Proceso de Concientización*. México: Siglo XXI.

Benítez, R. (2015). Centroamérica: Geopolítica, militarización y crisis humanitaria en Centroamérica después de la firma de acuerdos de paz, violencia, seguridad, fronteras y migración. *Revista del centro andino de estudios internacionales*. Recuperado de <http://revistas.uasb.edu.ec/index.php/comentario/article/view/481/469>

Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos. (2012). *El perfil de la población de origen salvadoreño en Estados Unidos*. Recuperado de www.cemla-remesas.org/principios/pdf/perfilpoblacionSV2013.pdf

Centro Internacional para derechos humanos de los migrantes (2012), desplazamiento de la población y sus necesidades de protección generados por nuevas formas de violencia y criminalidad en Centroamérica. Recuperado de: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/documentos/BDL/2012/8932.pdf>

Centro Internacional para los Derechos Humanos de los Migrantes. (2012). *Desplazamiento de la población y sus necesidades de protección generados por nuevas formas de violencia y criminalidad en Centroamérica*. Recuperado de <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/BDL/2012/8932.pdf>

Colegio de la Frontera Norte. (2012). *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México*. Recuperado de <http://www.colef.net/emif/resultados/indicadores/indicadores/Indicadores%20EMIFSUR%20I-2012.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2000). Panorama social de América Latina. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39965/S1600175_es.pdf

Consejo Nacional de Población. (2006). Remesas en la región de América Latina y el Caribe. Un análisis de su impacto económico. Recuperado de:

http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/migrant_desarrollo/11.pdf

Consejo Nacional para prevenir la Discriminación. (2012). *Proteger los derechos humanos de las personas migrantes: reto múltiple del Estado mexicano*. Recuperado de http://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Dossier_Migr_2012_INACC.pdf

de Sousa, B. (2005). *El milenio huérfano, ensayos para una cultura política*. Madrid: Trotta.

de Sousa, B. (2010). *Epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: CLACSO y Siglo XXI.

Delgado, R., y Márquez, H. (2012). *Desarrollo desigual y migración forzada, una mirada desde el Sur global*. México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Fals, O. (1978). Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla. *Crítica y política en ciencias sociales*, 1, 209-249.

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata S.L., Madrid pp. 16 - 51

Freire, P. (1969). *La educación como práctica de libertad*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Freire, P. (1970) *Pedagogía del oprimido*. Nueva York: Herder y Herder.

Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. México: Siglo XXI.

González, E. (2015). Crisis humanitaria, violencia criminal y desplazamiento forzado en el Triángulo Norte de Centroamérica. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, (123), 91-132.

- Gudiño, A. (23 de septiembre de 2017). Caen 10 presuntos choferes de Uber por traficar con migrantes. *Excelsior*. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/09/23/1190326>
- Guldberg, H. (1990). *Universidad y cambio social (los jesuitas en El Salvador)*. México: Managua Terra Editores.
- Herazo González, K. (2015). "Los que huyeron". *Indígenas desplazados: sus derechos humanos y representaciones sociales*. México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Informe mundial sobre la trata de personas. (2014). Organización de las Naciones Unidas, oficinas de las naciones unidas contra la droga y el delito. Recuperado de: https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/glotip/GLOTIP14_ExSum_spanish.pdf
- Ito, M. & Vargas, B. (2005). Investigación cualitativa para psicólogos: de la idea al reporte. México: UNAM, facultad de Estudios Superiores Zaragoza: M.A. Porrua
- López, V. (2013). Desarrollo, migración y seguridad: El caso de la migración hondureña hacia Estados Unidos. *Scielo*, 11(21), 65-105. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992013000200004&lng=es&nrm=iso.
- Mancillas, Y. (2015). *Narrativas corporales de la transmigración centroamericana en México*. Buenos Aires: CLACSO.
- Marini, R. (1973). *Dialéctica de la dependencia*. México: Ediciones Era
- Martín, I. (1989). Hacia una psicología de la liberación. *Boletín de psicología*, (22).
- Martín, I. (1998a). *Psicología de la liberación*. San Salvador: UCA editores.

- Martín, I. (1998b). *Acción e ideología, psicología social Centroamericana*. San Salvador: UCA editores.
- Martín, I. (1998c). *Psicología social de la guerra*. San Salvador: UCA editores.
- Martín, I. (2003). *Poder, ideología y violencia*. Madrid: Editorial Trotta.
- Marx, K. (2000). *El capital: Crítica de la economía política. Tomo 1*. México: Siglo XXI.
- Massey, D. (enero de 2016). Globalización y migración internacional. En Colegio de la Frontera Norte (COLEF-N). Taller en línea migración internacional Enero a marzo de 2016.
- Montero, M. (2003). *Introducción a la Psicología Social Comunitaria*. Argentina: Paidós.
- Organización Internacional para la Migraciones. (2006). *Glosario*. Recuperado de publications.iom.int/bookstore/free/iml_7_sp.pdf
- Organización Internacional para las Migraciones. (2014). *Hechos y cifras*. Recuperado de <http://oim.org.mx/hechos-y-cifras-2>
- Panting, C. (23 de mayo de 2014). Honduras: Aplazadas en transparencia 52 instituciones estatales. *La Prensa*. Recuperado de <http://www.laprensa.hn/honduras/apertura/712023-98/honduras-aplazadas-en-transparencia-52-instituciones-estatales>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber, eurocentrismo y ciencias sociales*. (p. 246). Buenos Aires: CLACSO.
- Rivera, O. (junio, 2005). Las migraciones internacionales y sus efectos en El Salvador. *Población y Salud en Mesoamérica*, 2, (2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/446/44620205.pdf>

- Sin fronteras IAP. (2012). La detención de personas extranjeras en estaciones migratorias. Recuperado de: <http://sinfronteras.org.mx/wp-content/uploads/2017/05/La-detencio%CC%81n-de-las-personas-extranjeras-en-estaciones-migratorias..pdf>
- Sonadellas, M. (2016). *Migración centroamericana en tránsito por México. Violencias y resistencias y apoyos: caras de una misma realidad*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Maestría en defensa y promoción de los derechos humanos. Ciudad de México.
- Tobar, A. (septiembre, 2017). Causas estructurales y dimensiones de la migración en Guatemala. *Revista Dinámica*, (61). Recuperado de revistas.ecosur.mx/ecofronteras/index.php/eco/article/download/487/485
- Villalobos, J. (2000). Educación y concienciación: legados del pensamiento y acción de Paulo Freire. *Educere*, Vol 4, núm. 10. Julio – septiembre, Mérida Venezuela, pp, 17 - 24
- Zarco, D. (2007). Sobre el uso y abuso de la migración femenina centroamericana. Estado de la cuestión. *Cuadernos geográficos*, (41).

Anexo 1

Preguntas de investigación.			
¿El migrante centroamericano reconoce cuáles son sus derechos?	¿El migrante centroamericano, en qué fase de concienciación se encuentra durante su transición de movilidad hacia Estados Unidos de Norteamérica?	¿Cuáles son los factores sociopolíticos y socioeconómicos que identifica desde su país de origen el migrante centroamericano como determinantes de su movilidad hacia Estados Unidos de Norteamérica?	¿Cómo se percibe a sí mismo el migrante centroamericano en su proceso de tránsito hacia Estados Unidos de Norteamérica?
¿Usted sabe que tiene derechos	¿Para usted que significa migrar a Estados Unidos?	SOCIOECONÓMICOS	<i>Usted como se describiría. Ósea, Que puede decir de sí mismo en su vida antes de migrar.</i>
¿Usted sabe que puede exigir sus derechos?	Desde su experiencia. ¿Cuáles son los motivos principales por los que ha decidido migrar a Estados Unidos?	¿Cómo evaluaría su condición económica personal y familiar?	En torno a su proceso de migración. ¿Cómo se percibe a sí mismo en este momento?
¿Usted ha exigido que se le respeten o garanticen sus derechos?, ¿A quién?	¿Cuál es la opinión de su comunidad a cerca de la migración a Estados Unidos?	¿Cuál era su situación laboral? Es decir, ¿cuál era su trabajo?	¿Considera que su persona cambio desde que salió de su país?
¿Usted sabe que tiene derechos en México?		¿Considera que su actividad laboral anterior le permitía cubrir sus necesidades básicas?	¿Considera que al vivir fuera de su país de origen ha cambiado la forma de afrontar los problemas presentados en el tránsito a su destino final?
¿Usted reconoce/ sabe cuál es su situación legal migratoria en México?		¿En su país existen oportunidades laborales?	¿Considera que su autopercepción, (lo que usted piensa de si mismo), cambiará una vez que se encuentra en Estados Unidos?
¿Usted considera que alguna persona o institución ha afectado sus derechos? Explique		En su opinión. ¿Qué haría falta para disminuir el desempleo?	
		¿Su anterior trabajo le permitió financiar su viaje migratorio o a pedido algún préstamo para lograr su objetivo en Estados Unidos	
		¿Usted ha pedido / recibido algún tipo de apoyo económico por parte del gobierno para emprender algún proyecto?	
		SOCIOPOLÍTICOS	
		¿Cómo evalúa al actual gobierno y los gobernantes de su país?, ¿Por qué?	
		¿Considera que las decisiones de sus gobernantes los han beneficiado de alguna forma?	
		Ante la realidad de su país usted ha considerado participar para modificar las condiciones de su país, ¿Cómo?	
		¿Usted es beneficiario de algún programa social en su país?	

Ariel, 28 años, Honduras	
<p>¿El migrante centroamericano reconoce cuáles son sus derechos?</p>	<p>¿El migrante centroamericano, en qué fase de concienciación se encuentra durante su transición de movilidad hacia Estados Unidos?</p>
<p>L - ¿Usted sabe qué tiene derechos?</p> <p>O – Si, sé que tengo derecho a la educación, a trabajar, a la salud, a un trato digno, a muchas otras cosas más</p> <p>L - ¿Usted sabe que puede exigir sus derechos?</p> <p>O - Si</p> <p>L – Usted ha exigido que se le respeten o garanticen sus derechos, ¿A quién?</p> <p>O – Si, bueno ahora que estoy aquí en México me vengo enterando de muchas cosas.</p> <p>Ahora estoy exigiendo mi derecho a la vida y a recibir refugio en este país. Estoy en comunicación con Sin Fronteras y COMAR para que me tramiten mi visa humanitaria.</p> <p>L - ¿Usted sabe que tiene derechos en México?</p> <p>O – si, tengo derechos aquí en el país, en el mundo entero. Por el hecho de ser un ser humano tengo derechos.</p> <p>L – Entre estos derechos que ahora conoce, ¿sabe cuáles son?, ¿Cómo funcionan?</p> <p>O – Tengo muchos derechos. Tanto aquí como allá (en su país de origen), y funcionan según el dinero que tengas para pagar.</p> <p>Si tienes más dinero, tienes más derechos, ¡si no los existen, te los inventan!</p> <p>Quienes están en las cárceles son las personas que no tienen dinero... quienes están detenidos en las comisarías o en los ministerios públicos (como en México) son las personas que en el momento que las detuvieron no tenían dinero para pagar al policía que los dejara en libertad.</p> <p>La realidad es esa... dicen que tenemos muchos derechos y que somos sujetos de ellos por el hecho</p>	<p>L - ¿Para usted que significa migrar a Estados Unidos?</p> <p>O – Tener una vida diferente</p> <p>L - Desde su experiencia personal ¿Cuáles son los motivos principales por los que ha decidido migrar hacia Estados Unidos?</p> <p>O – Primero la muerte de mis abuelos con quienes viví toda mi vida. Después que me sacaron de la casa donde viví con ellos, porque la vendieron y se repartieron el dinero entre mis tíos y tías. A mí solo me dejaron un cuarto en casa de uno de ellos para que yo ahí viviera, pero no me dieron papeles ni nada... me lo prestaron.</p> <p>Luego comencé a trabajar en una tienda de muebles en el centro de Honduras. Donde conocí a muchas personas y ahí me enamoré de alguien prohibido.</p> <p>Era una mujer casada con dos hijos y su esposo era de una pandilla, yo le hablaba a él y por mucho tiempo no sospecho nada.</p> <p>Yo a ella la quería mucho y le decía que se fugara conmigo a otro lugar. Donde no nos encontrara. Incluso con sus hijos porque yo también los quería... pero un día le dijeron que yo entraba a su casa y no me iba hasta el otro día. se enteró que estábamos juntos toda la semana mientras él trabajaba lejos.</p> <p>Cuando se enteró le pego a ella y a mí me busco para matarme. Me tiro balas y me amenazó, yo no hice caso porque creí que la podía convencer de venir conmigo, pero no fue así y uno de sus amigos me tiro a golpes. Me fracturó la cadera, y una mano.</p> <p>Aun todo malo, ella me fue a ver al doctor e iba a mi casa a visitarme, pero me dijo que nunca se vendría conmigo, así que me recuperé y ahora hago el viaje solo. Sin ella y sin los niños.</p>

<p>de ser humanos, pero para todo se necesita el dinero.</p> <p>Incluso, si me acusan de un delito y sé que no soy culpable, necesito dinero para pagar un abogado que me saque de la detención, porque en el momento que me detuvieron ya soy culpable, hasta que se demuestre lo contrario. ¡Más dinero si quiero un “buen abogado” porque si de malas me conseguí uno que cobra económico, me arriesgo a que no haga su trabajo... esos roban en despoblado y a quien se deje... haber denuncia a un abogado!</p> <p>L - ¿Usted reconoce / sabe cuál es su situación legal migratoria en México?</p> <p>O – Si, en la Ciudad de México soy huésped, hasta que se regularice mi situación en COMAR y el INM me otorgue mi visa humanitaria. En el resto del país soy un migrante irregular.</p> <p>L - ¿Usted considera que alguna persona o institución ha afectado sus derechos?</p> <p>O – Si el presidente de mi país, el mal gobierno de Honduras, las pandillas.</p> <p>Todo está jodido... todos ellos me han afectado a tal grado que tuve que salir del país para forjar un futuro nuevo y mejor.</p> <p>Parece que la situación no es fácil y antes de hacer una familia, antes de tener responsabilidades con niños y mujer, encontrar otras oportunidades. Yo aún no tenía familia y tampoco nadie que me detuvieran...ni padres... si permanecí allá por este tiempo, porque pensaba ir para Estados Unidos desde que tenía 8 – 9 años, fue por mis abuelos con quienes vivía y me necesitaban. Ahora que ya no están, pesé que era el momento para venir.</p>	<p>Nos comunicamos por Facebook y me dice que está bien y que, aunque me extraña es mejor no vernos ni estar cerca. Ella está mejor sin mí. Aunque no es feliz como lo era conmigo.</p> <p>L - ¿Cuál es la opinión de su comunidad a cerca de la migración hacia Estados Unidos?</p> <p>O – Muy normal, en California tengo primos y amigos.</p> <p>Muchas personas conocidas por allá y casi todos tienen una vez o dos por allá. Desde que estaba muy pequeño yo ya pensaba conirme para allá y vivir de manera diferente. Poder tener cosas que las personas que regresaban podían tener.</p> <p>Una ocasión un tío regreso a la casa de mis abuelos con fajos de dinero. Se compro una camioneta, una casa y traía televisores, esteros, ropa, celulares buenos....</p> <p>Yo quiero eso para mí. Yo quiero vivir bien y tener cosas buenas. Yo no quiero ser como los demás de mi colonia que se sienten los muy fregones pero que en la realidad no lo son, porque no tienen ni un centavo en el bolsillo.</p> <p>Yo sé que tengo que trabajar muy duro, pero también sé que tengo la fuerza para salir a adelante.</p>
<p>b¿Cuáles son los factores sociopolíticos y socioeconómicos que identifica desde su país de origen el migrante centroamericano como determinantes de su movilidad hacia Estados Unidos?</p>	<p>¿Cómo se percibe a sí mismo el migrante centroamericano en su proceso de tránsito hacia Estados Unidos?</p>
<p>SOCIOECONÓMICAS</p> <p>L - ¿Cómo evaluaría su condición económica personal y familiar?</p> <p>O – Personal muy limitada. Pero nunca me faltó</p>	<p>L - Usted como se describiría. Ósea, que puede decir de sí mismo en su vida antes de migrar.</p> <p>O – Yo soy un Hondureño joven, con ambiciones, con metas fijas y con mucha fuerza.</p>

<p>alimento. Tampoco al extremo para quedarme en la calle o sin comer que tuviera que robar o hacer algo indebido.</p> <p>L - ¿Cuál era su situación laboral? Es decir, cuál era su trabajo</p> <p>O – Yo estudie hasta el bachiller en carrera técnica en administración de empresas. Pero después se vino la muerte de mis abuelos y tuve que trabajar en la tienda de muebles.</p> <p>Ahí hacía de todo, los acomodábamos, los arreglábamos, los limpiábamos, los vendíamos...</p> <p>L - ¿Considera que su anterior actividad laboral le permitía cubrir sus necesidades básicas?</p> <p>O – Sí.</p> <p>L - ¿En su país existen oportunidades laborales?, ¿Por qué?</p> <p>O – No, para mi no.</p> <p>Si existen para las personas que no tienen ambiciones ni ganas de destacar. Para la gente común que solo quiere sacar el día y vivir de manera muy miserable.</p> <p>Yo creo, y no es porque odie mi país, pero que las personas que permanecen en esa situación es porque se han conformado con lo que tienen y nunca serán diferentes.</p> <p>¿Tú crees que tendría lo que busco con atender una tienda por el resto de mi vida? y trabajar para unos patrones donde nunca tendrías oportunidades de ser o hacer otras cosas... en esa mueblería habían personas con más de 20 años trabajando ahí con el mismo sueldo y las mismas actividades. Y así, con un salario mínimo comían familias enteras...</p> <p>L - En su opinión, ¿Qué haría falta para disminuir el desempleo?</p> <p>O – el problema no es el desempleo. El problema son las personas que aceptan esos empleos y que así vivirán hasta el día en que se mueran.</p>	<p>- ¡soy chaparro pero bien bravo!</p> <p>Soy técnico en administración de empresas y no tengo hijos reconocidos, tengo muchos amigos y conocidos en el centro de Honduras. Me gusta bailar, escribir y pintar.</p> <p>Voy a fiestas y bebo hasta que se acabe la quincena</p> <p>Escucho reguetón, bailo pegao y tengo mucho talento con las mujeres.</p> <p>Nada más que la que a mí me gustaba no me correspondió.</p> <p>Creo en Dios y en su misericordia para conmigo.</p> <p>.</p> <p>L - En torno a su proceso de migración. ¿Cómo se percibe a sí mismo en este momento?</p> <p>Estoy en un momento en el que las cosas están asando lentas, van despacio. Estoy jodido! Esperando a que mis trámites migratorios salgan a mi favor y poder trabajar aquí para tener un poco de dinero y continuar subiendo. No pienso subir en tren porque es muy peligroso y muy tenaz el que te vallas de esa forma a la frontera. La vida en este momento es muy distinta a lo que fue en el pasado y a lo que esperamos que sea en el futuro.</p> <p>Antes me jactaba de ser alguien más, no ser del montón. Ahora soy un migrante más y vivo de la caridad. No tengo casa, no tengo comida, no tengo zapatos...</p> <p>Todo lo que puedo usar o ponerme es porque me lo han reglado y eso es todo.</p> <p>Pero una vez que tenga los papeles yo veré donde pero voy a trabajar y muy duro para cambiar esta situación. Sé que el cambio está en mí y en nadie más.</p> <p>¿Considera que su persona cambio desde que salió de su país?</p> <p>O – Claro, soy una persona mucho más</p>
--	--

<p>Son personas que están asignadas a esos trabajos. Si no hubiera demanda, no existiría la oferta.</p> <p>L- ¿Cómo son los políticos de tu país?</p> <p>O – son ratas con traje y corbata. Pero no son temas de mi interés.</p> <p>No veo nunca los noticieros, los periódicos ni nada de eso. ¡Me aburre! No me interesa y no me preocupa nada de eso.</p> <p>L - ¿Su anterior trabajo le permitió financiar su viaje migratorio o ha pedido algún préstamo para lograr su objetivo en Estados Unidos?</p> <p>O – No, vendí las cosas que tenía y unas cosas que pude recuperar de mi abuela cuando ella falleció y yo sabía dónde estaban. Ella tenía unas cosas de oro y las vendí para poder venir hasta aquí. Ahora vivo de la caridad y del refugio.</p> <p>Ya tengo viviendo así 3 meses, pero esto solo es un momento en mi vida. Es solo un pestañeo de donde me voy a levantar. Y después yo podré ayudar a otras personas como lo han hecho conmigo.</p> <p>L - ¿Usted ha pedido / recibido algún tipo de apoyo económico por parte del gobierno para emprender algún proyecto?</p> <p>O – No... para endeudarse a 50 años con intereses del 70%</p> <p>No yo me quiero mucho para cometer una de esas tonterías.</p> <p>SOCIOPOLÍTICOS</p> <p>L - ¿Cómo evalúa al actual gobierno y a los gobernantes de su país?, ¿Por qué?</p> <p>O – Yo solo sé que están mal porque ellos tienen el poder del país y a donde voltees a ver había miseria. Si ellos hicieran las cosas que deben hacer sin llenarse las cuentas de dinero seguramente otra cosa sería, pero no es así.</p> <p>A mis estos temas no me interesan mucho, son cosas que hacen otros y que a nadie le importa... Yo veo por mí y para mí y eso es lo único que debe importarme.</p>	<p>tolerante, paciente y no me tomo todo tan enserio.</p> <p>Antes reaccionaba a todo y a todas las personas les quería pegar. Ahora sé que no debo reaccionar así con todos y que en muchas ocasiones no vale la pena pelear o discutir por tonterías.</p> <p>Antes siempre quería cargar con machetes y si no al menos con una punta o una navaja y a quien se me atravesara en el camino se la iba a encajar.</p> <p>No me importaba mucho que pasara conmigo o con mis cosas.</p> <p>Valoro mucho más mi vida y sé que lo que hice fue lo correcto. En mi vida necesitaba un cambio y fue el momento ideal para salir y dejar a las personas hacer sus vidas.</p> <p>L - ¿Considera que al vivir fuera de su país de origen ha cambiado la forma de afrontar los problemas presentados en el tránsito a su destino final?</p> <p>O – Si, ahora me espero para ver que me dicen las personas, cuáles son sus intenciones. Analizo mucho más la situación y lo que buscan.</p> <p>Aunque se que nadie me espera de regreso y que no tengo familia preocupada por mí, pues me valoro a mi mismo y valoro lo que me pueda pasar.</p> <p>L - ¿Considera que su autopercepción, (lo que usted piensa de sí mismo), cambiará una vez se encuentre en Estados Unidos?</p> <p>O – No creo. No lo sé, ya lo veremos!</p>
--	--

L - ¿Considera que las decisiones de sus gobernantes lo han beneficiado de alguna forma?

O – No

L - Ante la realidad de su país usted ha considerado participar para modificar las condiciones de su país, ¿Cómo?

O – No

L - ¿Usted es beneficiario de algún programa social en su país?

O – No

Bryan, 18 años, Honduras	
¿El migrante centroamericano reconoce cuáles son sus derechos?	¿El migrante centroamericano, en qué fase de concienciación se encuentra durante su transición de movilidad hacia Estados Unidos?
<p>L - ¿Usted sabe qué tiene derechos?</p> <p>B – No ni idea, más bien sé que supuestamente tengo derechos y todo eso que te enseñan en la escuela, pero no lo tengo claro. Lo que es en la realidad es mentira. Los derechos son para quienes los pagan, para tener un abogado, para que te dejen andar y eso. Si eres pobre no tienes derechos, a nadie le importa.</p> <p>L – ¿Sabes cuáles son tus derechos?</p> <p>B – No ya se me olvidaron</p> <p>L - ¿Usted sabe que puede exigir sus derechos?</p> <p>B- Si, pero como te repito. Quienes exigen sus derechos son tachados como revoltosos, los que andan de guerrilleros o andan en las calles o los que tienen como pagar para que se respeten sus derechos. Las personas como yo no tenemos esas opciones, en mi casa somos pobres, mi mamá primero me tuvo a mí y a mi hermana. Después se casó con otro señor y con él tuvo más hijos, tengo en total 6 hermanos más yo y pues no tiene para defenderme, para pagar a una autoridad y que me dejaran en paz. Peor si uno hace esas cosas te señalan hasta que acaban contigo.</p> <p>L- ¿En tu situación crees que no tenías otra opción que salir de Honduras?</p> <p>B- Si, porque no era algo que yo buscara o que yo quisiera, más era que me seguían, en cada esquina hay alguien que ya sabe dónde andas, a donde vas, que haces y con quienes andas. No era la vida que yo quería para mí y sabía que nadie me podía ayudar.</p> <p>L - ¿Usted ha exigido que se le respete o garantice sus derechos?</p> <p>B - Sí, yo trabajaba en una fábrica de plásticos y ahí exigimos que nos pagaran las semanas que nos debían, pero no nos pagaron, me cambiaron de horario con más horas por día. Ya no trabajábamos de 9:00 a 17:00 hrs, ya trabajábamos</p>	<p>L - ¿Para usted que significa migrar a Estados Unidos?</p> <p>B - Luchar por mi vida para estar tranquilo. L - Desde su experiencia personal ¿Cuáles son los motivos principales por los que ha decidido migrar hacia Estados Unidos?</p> <p>B - Primero pues las condiciones en las que vivíamos eran muy malas. No teníamos zapatos, no teníamos ropa, mochila para la escuela, etc. Teníamos que caminar 1:30 hrs. para llegar al bachiller y ni comíamos bien. Mi mamá se casó con un hombre conocido y con él se llenó de hijos.</p> <p>Mi hermana y no salimos de su vida, ambos hacíamos lo que queríamos, comíamos en la calle, con tías, con vecinos, donde podíamos.</p> <p>La veíamos llena de problemas con su esposo que tomaba todos los días, yo le quería pegar a golpes cada que me enteraba que él maltrataba a mi madre, pero, aunque yo la defendiera ella vivía con él.</p> <p>Luego como yo andaba todo el día en la calle, las pandillas me buscaban. Me decían que le entrara a sus negocios, que iba a traer arma, que iba a traer ropa, que iba a comer diario sin pedirle a nadie. Iban por mí a la escuela cada tercer día, hasta que me hartaron.</p> <p>Yo no quería porque aceptar es saber que eres esclavo del más cabrón y era arriesgar la vida. Con la policía y con las pandillas contrarias.</p> <p>Yo por eso decidí salirme de tantos problemas, si ya me arriesgaba en las calles, era lo mismo en el camino a Estados Unidos.</p> <p>L - ¿Cuál es la opinión de su comunidad a cerca de la migración hacia Estados Unidos?</p> <p>B – En Puerto Cortes es muy común, las personas se van y vuelven. Antes era más frecuente. Las personas se iban a Estados Unidos y volvían al año o dos años, se estaban un tiempo en Honduras y subían a Estados Unidos otra vez. Así tengo familia en</p>

de 7:00 a 17:00 hrs, mejor nos corrieron a todos, ¡así! Todos nos fuimos a la calle porque exigíamos que nos pagaran lo que, si trabajamos, pero ¡no! nada salió de eso

L - ¿A quién?

B- Al jefe, él nos sacaba la cara, así se nos escondía, le llamábamos y nada, lo buscábamos y mejor se cambió de casa para que no lo encontráramos.

L - ¿Usted sabe que tiene derechos en México?

B - Si desde ahora que estoy en Casa Tochan, sé que puedo pedir el refugio y que puedo pedir el CURP para trabajar, porque si no yo aquí me quedo sin trabajo esperando a que se me pasen los días y sin saber si algún día llegaré hasta Estados Unidos, ahora dicen que las cosas están muy fuertes en la línea y que es mejor esperar un par de años en México para ver cómo se mueve el brinco, si después es más fácil cruzar, Acabo de hablar con un pana que se fue la semana pasada y llegó allá arriba en 2 días, ¡se fue bien rápido!, y ya lo deportaron. De vuelta para su tierra y ya había aguantado un chingo en México.

Yo no quiero que eso me pase, porque ya es mucho lo que aquí llevo para que rápido me regresen.

L - ¿Usted reconoce / sabe cuál es su situación legal migratoria en México?

B - Si soy ilegal. Por eso ya fui a INM y pedí mi visa humanitaria, también ya fui a COMAR para iniciar mis trámites y pues ver qué pasa, tengo que esperar al menos unos 3 meses para que me den respuesta y luego de eso 2 más para que me den mi papel, así que va para medio año para que yo pueda estar bien aquí. Mientras no me puedo mover.

L - ¿Usted considera que alguna persona o institución ha afectado sus derechos?

B - ¡Huy! Yo creo que todas

L – Explique

B - Ya fui a SIN FRONTERAS y no me dieron respuesta de nada, me negaron la visa humanitaria, luego tengo que reabrir mi caso en COMAR porque ahí cuando inicié era menor de edad y era más tardado y difícil. Lo deje y ahora

Estados Unidos, algunos en Phoenix, Texas, LA, etc. Tengo primos, tíos, sobrinos, etc. A todos ya les he contado que ando acá esperando pasar, pero ellos me dicen que está difícil y que mejor me espere un poco más aquí.

L – ¿Recibes apoyo por parte de tus familiares en Estados Unidos?

B – No, bueno a veces. Me mandan un poco de plata para vivir y pasar los días aquí. Cuando fue mi cumpleaños si me mandaron, pero no mucho. A algunos tiene más de 10 años que no los veo y ellos solo me recuerdan de cuando era niño. Pero nos mantenemos comunicados por Facebook y WhatsApp.

Lo que sucede es que antes bajaban a Honduras y después de un tiempo subían a Estados Unidos, pero tiene ya un tiempo que nadie regresó. ¡Si desde antes ya esperaba que alguien bajara por mí! Pero eso no pasó y pues entonces decidí subir solo.

Por poco me traigo a mi hermana, pero la tonta se embarazo de un pandillero y esa vida ella quiso. Además se sabe que es mucho más riesgoso para las mujeres subirse al tren, porque las violan o te las roban y nunca más las vuelves a ver.

<p>que acabo de cumplir la mayoría de edad pues tengo que volver y llevar dos testigos para que hablen a favor de mí, dicen que todo lo analizan y resuelven casos, pero a mí no. No ven nada bien, todo me ponen trabas, no ven los problemas realmente, la crisis y no nos ayudan. Hay personas que piden que se les arreglen sus papeles para no ponerse en riesgo. Pero en INM o COMAR no hacen nada, les niegan papeles y los panas se van a la línea, ahí los matan, y a nadie investigan de nada.</p> <p>Las instituciones también tienen la culpa de tantos muertos que están en este territorio. A nadie les interesan los migrantes, a nadie les interesan los panas que están aquí por necesidad, ¡a nadie! Ni a la policía, ni a migración, ni a nadie.</p> <p>Si vas en la calle y hablas se te quedan mirando y sientes sus miradas acusándote de invadirlos, he sido discriminado en todas partes. En el metro, en las calles, en los otros albergues, en las mismas instituciones de migración.</p>	
<p>¿Cuáles son los factores sociopolíticos y socioeconómicos que identifica desde su país de origen el migrante centroamericano como determinantes de su movilidad hacia Estados Unidos?</p>	<p>¿Cómo se percibe a sí mismo el migrante centroamericano en su proceso de tránsito hacia Estados Unidos?</p>
<p>L - ¿Cómo evaluaría su condición económica personal y familiar?</p> <p>B – Muy mala. Te repito que no teníamos dinero para nada, no tenía zapatos, no tenía mochila, no tenía ropa. El esposo de mi mamá apenas ganaba algunos lempiras para comer frijol o arroz y eso era todo. Ni mis hermanitos estudian.</p> <p>L - ¿Cuál era su situación laboral? Es decir, cuál era su trabajo</p> <p>B - El único trabajo que tuve en Honduras fue en la fábrica de plásticos y no me fue bien, trabajábamos mucho y al final no nos pagaron.</p> <p>Yo trabajaba en esa fábrica en la línea de empaquetado y después en etiquetado. Empaquetábamos loncheras de plástico en cajas bien acomodadas y había unas sin etiquetas y otras si tenían. Les colocábamos pegatinas de caricaturas.</p> <p>L - ¿Considera que su anterior actividad laboral le</p>	<p>L - Usted como se describiría. Ósea, que puede decir de sí mismo en su vida antes de migrar.</p> <p>B – No, pues antes a mí me daba igual. Nunca me puse a pensar que tipo de persona era yo. Seguramente una persona que quería ser la copia de otra. Cuando uno es joven (<18 años) no piensas en esas cosas y siempre quieres ser como alguien más.</p> <p>En torno a su proceso de migración. ¿Cómo se percibe a sí mismo en este momento?</p> <p>B – Si pienso como era yo y como soy ahora, pues yo creo que ahora soy diferente. Pienso más las cosas antes de actuar. Antes nadie me importaba más que solo yo, ahora me detengo un poco a pensar en los demás.</p> <p>¿Considera que su persona cambió desde que salió de su país?</p> <p>B – Sí. Antes no hacía muchas cosas que ahora hago, unas buenas, otras no tanto (sé que no están bien, pero es muy difícil estar en estas condiciones de soledad y aislamiento) pues he</p>

permitía cubrir sus necesidades básicas?

B – No, al inicio cuando si me pagaron pues me compré algunas cosas que necesitaba (unos tenis y un pantalón) y le di dinero a mi mamá, pero después tenía que pedir dinero para poder ir a trabajar.

L - ¿En su país existen oportunidades laborales?, ¿Por qué?

B – Yo pienso que no. Aunque muchas personas pueden pensar diferente...

Aun tengas estudios de licenciatura, aún tengas preparación (como de una carrera técnica) no tendrás un buen empleo. A menos que trabajes para el gobierno.

Los salarios son malos; debes pagar alquiler, comida, transporte, ropa y vestido, medicinas, etc. y un salario no alcanza para pagar todo lo que necesita una familia, no alcanza ni para la mitad de una familia. (suponiendo que en una familia el hombre y la mujer trabajan) porque todo va muy mal. Los precios de las necesidades van hacia arriba y los salarios van hacia abajo.

Los impuestos a todo se les pone. Hasta para tener relaciones con una persona se deben pagar impuestos porque hasta el condón que uno debe usar tiene un impuesto.

De que sirven las supuestas “oportunidades” si son con letras chiquitas de explotación y malos tratos.

L - En su opinión, ¿Qué haría falta para disminuir el desempleo?

B - Eliminar la corrupción.

Más que todo son las condiciones laborales, porque empleo si hay, pero es un empleo deshonesto.

Es una alianza entre las empresas (privadas o públicas) y el gobierno porque mantiene el nivel laboral de explotación, porque nos mantienen cansados, fastidiados y conformándonos con las miserias que nos dan. Y sabes que he aprendido a que eso es a nivel mundial.

Sean panas de Guatemala, Panamá, El Salvador, etc. Todo es así por todos lados. Siempre explotan

cambiado y quiero regresar a mi país, pero sé que no puedo.

L - ¿Considera que al vivir fuera de su país de origen ha cambiado la forma de afrontar los problemas presentados en el tránsito a su destino final?

B – Si, ahora sé que tengo muchos amigos que me pueden apoyar, pero nadie está obligado a hacerlo.

También sé que yo solo me puedo perjudicar si me busco problemas. Es mejor salir de ellos y no involucrarse.

Y aunque yo quiera llegar a Estados Unidos esa no es una meta a corto plazo porque estoy aquí esperando se regularice mi situación y pueda trabajar, tener dinero e intentar subir un poco más.

L - ¿Considera que su autopercepción, (lo que usted piensa de sí mismo), cambiará una vez se encuentre en Estados Unidos?

B – Espero que no, porque yo soy quien soy hasta el día de mi muerte.

He escuchado que las personas cuando llegan a Estados Unidos se les “sube la fama” como que se sienten lo que no son y cuentan (hasta aquí) que en su país eran unos chingones, matones, con un chingo de viejas e hijos dejados y esas son puras mentiras.

Las personas no cambian por el piso donde están siempre serás Guanaco, Chapín, Catracho o de donde seas hasta que te mueras.

a los pobres, mientras los ricos se hacen más casas con piscinas

L - ¿Su anterior trabajo le permitió financiar su viaje migratorio o ha pedido algún préstamo para lograr su objetivo en Estados Unidos?

B – No, para venirme para acá vendí unos tenis y un walkman. Solo junté 90 dólares y con eso llegué hasta aquí.

La mayoría del viaje ha sido por tren y comiendo de la caridad.

L - ¿Usted ha pedido / recibido algún tipo de apoyo económico por parte del gobierno para emprender algún proyecto?

B – No

SOCIOPOLÍTICOS

L - ¿Cómo evalúa al actual gobierno y a los gobernantes de su país?, ¿Por qué?

B – Pésimo, todos son unos corruptos y rateros.

Con lo que te conté anteriormente, que todo el día andaba en la calle; en una ocasión me pegué a una campaña electoral para elegir al gobernante. Yo me quedaba a ayudar a colgar cosas en bardas y ellos me daban de comer.

Ahí yo me pude dar cuenta que todo ya está amarrado. Se tiene que hacer un gasto excesivo de dinero para aparentar que se está haciendo mucho trabajo, pero las elecciones en realidad funcionan porque la mafia decide quién será el siguiente gobernador, así ellos pueden seguir trabajando libremente, sin interrupciones y sin que nadie los moleste.

L - ¿Considera que las decisiones de sus gobernantes lo han beneficiado de alguna forma?

B – No, Nunca.

L - Ante la realidad de su país usted ha considerado participar para modificar las condiciones de su país, ¿Cómo?

B – No porque no tengo la capacidad de un partido político o mucho dinero para comprar a tanta gente podrida que me deje hacer el bien a favor de mi gente.

L - ¿Usted es beneficiario de algún programa social en su país?

B – No

Dennis, 22 años, Honduras	
<p>¿El migrante centroamericano reconoce cuáles son sus derechos?</p> <p>L - ¿Usted sabe qué tiene derechos?</p> <p>S - Si</p> <p>L - ¿Usted sabe que puede exigir sus derechos?</p> <p>S - si</p> <p>L – Usted ha exigido que se le respeten o garanticen sus derechos, ¿A quién?</p> <p>S - No</p> <p>L - ¿Usted sabe que tiene derechos en México?</p> <p>S - Si</p> <p>L - ¿Usted reconoce / sabe cuál es su situación legal migratoria en México?</p> <p>S – Si estoy en proceso de obtener la visa humanitaria</p> <p>L - ¿Usted considera que alguna persona o institución ha afectado sus derechos?</p> <p>S - No</p>	<p>¿El migrante centroamericano, en qué fase de concienciación se encuentra durante su transición de movilidad hacia Estados Unidos?</p> <p>L - ¿Para usted que significa migrar a Estados Unidos?</p> <p>S – Tener libertad</p> <p>L - Desde su experiencia personal ¿Cuáles son los motivos principales por los que ha decidido migrar hacia Estados Unidos?</p> <p>S – Desde muy pequeño, solía estar mucho tiempo en la calle, casi todo el día permanecía en las calles. Diferentes calles y diferentes personas conocí a diario.</p> <p>Me parecía que era mejor estar en la calle que en mi casa. En mi casa solo había gritos, ofensas, golpes y muchas cosas que no me gustaban.</p> <p>Mis padres biológicos nunca vivieron juntos, mi padre era un hombre casado con otra mujer y mi madre sabía esa situación, así que lo veía muy poco y no lo llamaba así porque a él no le agradaba. Siempre me dijo que yo le dijera por su nombre y que si nos preguntaban que éramos, diríamos que solo conocidos.</p> <p>Hasta que tuve 6 años vi a mi padre, después desapareció y nunca más lo volví a ver. Tiempo después mi madre se casó con otro hombre viudo que tenía hijos y mi madre cuidaba los hijos de su esposo. Los llevaba a la escuela, los bañaba, etc. Trataba mejor a esos niños que a mí. él le reprochaba que trabajaba y que ella tenía que cuidar de sus hijos.</p> <p>Este nuevo esposo de mi mamá la golpeaba y también golpeaba a sus hijos, era una persona alcohólica y con muy mal carácter.</p> <p>En una ocasión me quiso golpear un día, pero yo no me dejé, tomé una piedra del suelo y con ella le rompí la cabeza, así que conmigo no se metía, pero tampoco me gustaba estar en la casa cuando él estaba. Casi siempre me molestaba porque ahí me bañaba o porque ahí comía....</p>

	<p>A los 12 años me salí de la escuela porque ya no me daban dinero ni ropa ni zapatos y me puse a trabar en un mercado, luego en una tienda, luego en ... en diferentes lugares es que pude trabajar hasta que ya me quedé a vivir en la calle.</p> <p>Ahí aprendí muchas cosas buenas y también otras no tanto. Comencé a consumir inhalantes, mariguana, piedra, etc.</p> <p>Pero mi madre me encontró un día y me ingreso a un centro de rehabilitación por un año. Salí y de ahí decidí rime lejos para que ella no me volviera a ver. Ni para bien ni para mal. Simplemente quiero reiniciar mi vida.</p> <p>L - ¿Cuál es la opinión de su comunidad a cerca de la migración hacia Estados Unidos?</p> <p>S – no sé cuál sea su opinión, hace falta preguntarle a ellos.</p>
<p>¿Cuáles son los factores sociopolíticos y socioeconómicos que identifica desde su país de origen el migrante centroamericano como determinantes de su movilidad hacia Estados Unidos?</p>	<p>¿Cómo se percibe a sí mismo el migrante centroamericano en su proceso de tránsito hacia Estados Unidos?</p>

SOCIOECONÓMICOS

L - ¿Cómo evaluaría su condición económica personal y familiar?

S – no existe. Mi familia, en este caso mi madre no tiene dinero.

L - ¿Cuál era su situación laboral?

Es decir, cuál era su trabajo

S – no tenía trabajo

L - ¿Considera que su anterior actividad laboral le permitía cubrir sus necesidades básicas?

S – No.

L - ¿En su país existen oportunidades laborales?, ¿Por qué?

S – Depende a que le llames empleo y a que precio estés dispuesto a trabajar.

Si eres esclavo y sabes que así ganarás encontrarás muchos trabajos. Si eres esclavo pero no quieres ganar como uno, puedes poder un negocio o algo así y ganar lo que tú quieras o, si eres esclavo y quieres tener más billetes, pues comenzarás a robar y hacer cosas chuecas.

L - En su opinión, ¿Qué haría falta para disminuir el desempleo?

S – Todo, salud, educación, alimento, todo....

L- ¿Cómo son los políticos de tu país?

S – multimillonarios. Tienen casas, mujeres, carros y un montón de billetes.

Cuando estuve en las calles ahí te enteras de todo. Supe de políticos que iban por mujeres, compraban trago carísimo, se compraban trajes y zapatos importados. Supe de uno que cerro un teiboldace y se cogio a todas las muchachas del lugar. Quisieran o no él lo hizo con todas.

Supe de otro que traía escoltas y pistolas, a cualquier lugar que legaban hacían un desmadre y el tipo entraba, si alguien se acercaba inmediatamente lo ponían contra en piso y lo cateaban. Después salió en las noticias que lo mataron por nexos con las pandillas y narcotráfico. De otros que pagan niños sicarios, que pagan por que vayas a robar a manifestaciones o lugares concurridos, otros que tienen ¿muchos vicios y piden piedra, cocaína, marihuana, lsd, cristal, meta, etc. a todas horas de la noche.

L - Usted como se describiría. Ósea, que puede decir de sí mismo en su vida antes de migrar.

S – Era un hombre de la calle, hacia cosas malas y también buenas. Vivía al día... como viniera y a quien se me topara enfrente me le ponía firme.

No me agacho y tampoco me da miedo, a como tope y como salga.

Muchas veces he estado detenido, muchas otras golpeado y tirado en la calle, pero no me pongo triste. Me da más fuerza para vivir el día siguiente.

No soy de las personas que deje tirado todo a la primera. Tengo amigos, tengo novias. Ando con poco equipaje y no me falta el dinero o la comida.

Acepto que ya tenía problemas con la piedra y que eso me estaba volviendo loco, pero ya me compuse. Ahora solo le hago a la verde y no me dan ganas de nada más.

Soy buen compañero, fiel, derecho y muy honesto. Con suerte para las mujeres, no es que sea rostro, pero tengo palabra y buen trato.

Los políticos son esos. Las personas no los conocen, pero deberían preguntar antes de andar pidiéndolos.

Luego vez que se arreglan y salen en la televisión pidiendo votos. Son más ratas que uno. Son ratas con estudios.

L - ¿Su anterior trabajo le permitió financiar su viaje migratorio o ha pedido algún préstamo para lograr su objetivo en Estados Unidos?

S – Si. Aunque solo tenía 80 lempiras cuando inicie este viaje.

L - ¿Usted ha pedido / recibido algún tipo de apoyo económico por parte del gobierno para emprender algún proyecto?

S - no

SOCIOPOLÍTICOS

L - ¿Cómo evalúa al actual gobierno y a los gobernantes de su país?, ¿Por qué?

S – Los evaluó como incompetentes, reprobados.

L - ¿Considera que las decisiones de sus gobernantes lo han beneficiado de alguna forma?

S – No

L - Ante la realidad de su país usted ha considerado participar para modificar las condiciones de su país, ¿Cómo?

S - no

L - ¿Usted es beneficiario de algún programa social en su país?

S – No

Douglas, 41 años, El Salvador	
¿El migrante centroamericano reconoce cuáles son sus derechos?	¿El migrante centroamericano, en qué fase de concienciación se encuentra durante su transición de movilidad hacia Estados Unidos?
<p>L - ¿Usted sabe qué tiene derechos?</p> <p>D – Si, sé que tengo derechos</p> <p>L - ¿Usted sabe que puede exigir sus derechos?</p> <p>D – Si, pero te matan</p> <p>L – Usted ha exigido que se le respeten o garanticen sus derechos, ¿A quién?</p> <p>D - No</p> <p>L - ¿Usted sabe que tiene derechos en México?</p> <p>D - No</p> <p>L - ¿Usted reconoce / sabe cuál es su situación legal migratoria en México?</p> <p>D – Si, sé que no tengo papeles, soy ilegal.</p> <p>L - ¿Usted considera que alguna persona o institución ha afectado sus derechos?</p> <p>D - No</p>	<p>L - ¿Para usted que significa migrar a Estados Unidos?</p> <p>D – Salir de mi tierra y dejarlo todo atrás.</p> <p>L - Desde su experiencia personal ¿Cuáles son los motivos principales por los que ha decidido migrar hacia Estados Unidos?</p> <p>D – Yo manejaba un taxi. Y ahí los taxis no pueden andar solos como aquí. Allá es forzoso estar en un sitio.</p> <p>Un día llegaron unos 30 pandilleros a quitarnos nuestras unidades de trabajo y decirnos que ahora ellos eran los dueños de los taxis y teníamos que pagar “renta” semanal de \$29USD . Así estuvimos unos 8 meses aprox. hasta que llegó una pandilla contraria a decirnos lo mismo que ahora la renta era de \$35USD. Así que ya trabajaba para pagar a dos pandillas la “renta semanal” y se peleaban entre ellos las unidades.</p> <p>Era un constante pleito entre las pandillas y los taxistas eran quienes salíamos perdiendo.</p> <p>No podía vender el taxi porque nadie lo quería comprar. Todo el transporte de El Salvador está custodiado por las pandillas y debes pagar rentas para poder trabajar.</p> <p>Así que me negué a pagar la renta una semana y fueron a buscar a una de mis hijas al colegio para amenazarme con matarla.</p> <p>Me hicieron una tortura psicológica por todo un día y me llamaban por teléfono con mi hija llorando y pidiéndome que pagara la renta, que yo me había pasado, que debía entender quien mandaba... etc.</p> <p>Me quedé indefenso ante las agresiones que me hacían y temiendo por la vida de mi hija.</p> <p>Decidí que era momento de cambiar, así que mi esposa se fue con las hijas al pueblo de donde es mi familia y yo me vine para cruzar a Estados Unidos. Una vez que esté allá, buscaré la forma de llevarlas conmigo y tenerlas seguras a mi lado.</p> <p>L - ¿Cuál es la opinión de su comunidad a cerca de la migración hacia Estados Unidos?</p>

	<p>D – muchas personas migran, sobre todo por el problema de pandillas y las amenazas de permanecer en tu país. Me costaba mucho trabajo entender que esta era una vía para cambiar nuestro futuro. Yo nunca pensé que esto debía realizar porque tenía mi taxi, rentaba una casa, tenía a mis hijas en el colegio, mi esposa trabajaba desde casa.</p> <p>En fin. Era una estabilidad muy tranquila. Pero de un día para el otro todo cambio y no pude quedarme estancado en la miseria y el temor de que tomaran medidas más drásticas en contra de mi familia.</p>
<p>¿Cuáles son los factores sociopolíticos y socioeconómicos que identifica desde su país de origen el migrante centroamericano como determinantes de su movilidad hacia Estados Unidos?</p>	<p>¿Cómo se percibe a sí mismo el migrante centroamericano en su proceso de tránsito hacia Estados Unidos?</p>
<p>SOCIOECONÓMICAS</p> <p>L - ¿Cómo evaluaría su condición económica personal y familiar?</p> <p>D – Escasa, pero teníamos para lo indispensable.</p> <p>L - ¿Cuál era su situación laboral? Es decir, cuál era su trabajo</p> <p>D - Taxista</p> <p>L - ¿Considera que su anterior actividad laboral le permitía cubrir sus necesidades básicas?</p> <p>D - Si</p> <p>L - ¿En su país existen oportunidades laborales?, ¿Por qué?</p> <p>D - Para todos no. Pero si para los que tienen “palancas” o recomendaciones y puedan entrar a trabajar en ciertos lugares.</p> <p>L - En su opinión, ¿Qué haría falta para disminuir el desempleo?</p> <p>D – sacar a las pandillas de las calles. Realizar una limpieza social que pueda dejar atrás la corrupción, la violencia, la drogadicción, etc.</p>	<p>L - Usted como se describiría. Ósea, que puede decir de sí mismo en su vida antes de migrar.</p> <p>D – Soy un hombre mayor de 41 años de edad, con esposa de 22 años de matrimonio. 2 hijas adolescentes. Cristiano, creo en Cristo Jesús salvador y misericordioso. Tengo fe absoluta, en él confío y en él me inclino.</p> <p>Soy trabajador y siempre busco un futuro mejor para mi familia.</p> <p>Vivo en un lugar muy inseguro donde, por situaciones ajenas a mí, tuve que salir de mi hogar dejando a mis hijas y mi esposa. Pero seguros de que ellas estarán a salvo y conmigo en un futuro.</p> <p>Dios es grande y poderoso y él tiene el plan perfecto para nuestra vida. Él es bondadoso con sus fieles ovejas y pastorea en nuestra vida. Así que esta es solo una circunstancia para redargüir en mi vida y ser más fiel a él.</p> <p>L - En torno a su proceso de migración. ¿Cómo se percibe a sí mismo en este momento?</p> <p>D – Soy un padre de familia que busca la seguridad y bienestar de su familia.</p> <p>Soy un hombre de fe que tiene en él la fortaleza que nunca le abandona y que requiere de la bondad y misericordia de Dios para salir a adelante.</p> <p>¿Considera que su persona cambio desde que salió de su país?</p> <p>D – Claro, no hay día que viva más preocupado por mis hijas que ahora. Antes ellas iban a la escuela y salían con amigos y ahora no puedo imaginar que no están juntas con su madre. Deben resguardarse de las personas que</p>

<p>Eso aumentaría la confianza y las oportunidades laborales.</p>	<p>nos han amenazado y que por mis errores ellas pueden pagar.</p>
<p>L- ¿Cómo son los políticos de tu país?</p>	<p>No somos perfectos los padres, también nos equivocamos y debemos pensar que tenemos personas que nos esperan todos los días después de trabajar, que ellas dependen de nuestra fortaleza, de nuestra economía y de nuestra vida para salir adelante.</p>
<p>D – Creo como en toda Latinoamérica. Corruptos, nepotistas y millonarios.</p>	<p>Nunca antes me había quedado más claro que ahora. Soy un hombre fortalecido.</p>
<p>L - ¿Su anterior trabajo le permitió financiar su viaje migratorio o ha pedido algún préstamo para lograr su objetivo en Estados Unidos?</p>	<p>¿Cómo se forja el hierro?, a fuego y golpes... yo estoy pasando por un momento así en mi vida. Parece que me llueve sobre mojado, pero lo evalúo como una enseñanza de Dios padre para mi vida.</p>
<p>D - Si</p>	<p>Porque me ama me disciplina y ahora a fuego y golpes comprenderé que mi familia es todo lo que tengo y lo más importante para mí.</p>
<p>L - ¿Usted ha pedido / recibido algún tipo de apoyo económico por parte del gobierno para emprender algún proyecto?</p>	<p>L - ¿Considera que al vivir fuera de su país de origen ha cambiado la forma de afrontar los problemas presentados en el tránsito a su destino final?</p>
<p>D - no</p>	<p>D – En ocasiones he llegado a pensar que Dios me ha abandonado. Y también que abandonó a muchas personas.</p>
<p>SOCIOPOLÍTICOS</p>	<p>Si bien todos somos salvos por su sangre preciosa y su amor infinito, es claro no todos estamos bajo su protección y abrigo, muchas personas están lejos de él y no es fácil reconocer que necesitas su presencia en medio de las tinieblas. Es más fácil culparlo por lo que te trajo hasta aquí que arrodillarse y suplicar su gracia.</p>
<p>L - ¿Cómo evalúa al actual gobierno y a los gobernantes de su país?, ¿Por qué?</p>	<p>Es difícil conocer todas las historias de las personas que al igual que yo se encuentran en estas mismas circunstancias. ¡créame que ningún migrante sale de su casa para vivir una aventura!, Todos los migrantes estamos en estas condiciones porque nos equivocamos y necesitamos cambiar nuestro entorno.</p>
<p>D – Mal, porque sabe que suceden cosas en las calles, en la sociedad y no le importa en lo más mínimo.</p>	<p>Este camino es de sufrimiento, despojo, hambre, soledad y mucho frío. Que es fácil creer que Dios ha abandonado a tantas personas, pero no es así. El éxodo existe desde sus tiempos y es así como se llega a la tierra prometida. Al paraíso, a la abundancia.</p>
<p>Desvían su atención de lo que es realmente importante.</p>	<p>Aquellos que sean débiles de espíritu y fe se quedarán en el camino. Serán atrapados por las drogas, las pandillas, la delincuencia organizada, o se regresarán a su país.</p>
<p>L - ¿Considera que las decisiones de sus gobernantes lo han beneficiado de alguna forma?</p>	
<p>D – No</p>	
<p>L - Ante la realidad de su país usted ha considerado participar para modificar las condiciones de su país, ¿Cómo?</p>	
<p>D – No, porque me matan, me amenazan, me secuestran y me encuentran hecho cachitos en un tiradero.</p>	
<p>L - ¿Usted es beneficiario de algún programa social en su país?</p>	
<p>D – No</p>	

Pero si somos más fuertes que esta opresión saldremos victoriosos nosotros y nuestras siguientes generaciones.

Esta es una lucha entre el presente y el futuro.

L - ¿Considera que su autopercepción, (lo que usted piensa de sí mismo), cambiará una vez se encuentre en Estados Unidos?

D – Si y para bien. Sabré que todas las dificultades a las que me enfrenté han sido sorteadas bajo la protección de mi padre Dios y que él me ha permitido forjarme como el hierro de una sola pieza

Edgardo, 34 años, El Salvador	
<p>¿El migrante centroamericano reconoce cuáles son sus derechos?</p> <p>L - ¿Usted sabe qué tiene derechos?</p> <p>E – Claro que lo sé. Los estude durante 6 años de mi vida. Soy licenciado en derecho. Así que si, sé que tengo derechos.</p> <p>L – ¿Sabes cuáles son tus derechos?</p> <p>E – Si, por un lado, sé que tengo derechos universales que responden a toda persona humana en el planeta y que se rigen por las declaraciones internacionales de derechos humanos. También sé que tengo derechos en mi país, como cualquier salvadoreño y que se distinguen en la constitución de mi país. No solo eso, conozco claramente cómo se dirigen las instituciones gubernamentales y como trabajan estas.</p> <p>Además de los derechos establecidos en las comisiones interamericanas, de la región, etc</p> <p>L –¿Usted sabe que puede exigir sus derechos?</p> <p>E – Si.</p> <p>L - ¿Usted ha exigido que se le respete o garantice sus derechos?</p> <p>E - ¿Aquí o allá?</p> <p>L – en ambos casos</p> <p>E - Allá por varias razones. La primera es porque al separarme de mi ex esposa, quien también es abogada, me exigió por la vía legal el pago de una manutención para nuestro único hijo. La cual ya aportaba, pero ella insistió en que fuera establecido de manera legal, así que en esa ocasión exigí que así como yo haría una aportación. Tuviera el derecho de ver a mi hijo al menos una vez por semana y convivir con él de manera más cercana. Afortunadamente en esa ocasión se llegó a un acuerdo de custodia compartida y yo puedo ver a mi hijo de manera indefinida en común acuerdo. Él ya se quedaba fines de semana y muchos días de vacaciones conmigo.</p> <p>Yo vivía con mi madre y eso permitía que yo le</p>	<p>¿El migrante centroamericano, en qué fase de concienciación se encuentra durante su transición de movilidad hacia Estados Unidos?</p> <p>L - ¿Para usted que significa migrar a Estados Unidos?</p> <p>E – Sobrevivir</p> <p>L - Desde su experiencia personal ¿Cuáles son los motivos principales por los que ha decidido migrar hacia Estados Unidos?</p> <p>E – Yo no tenía pensado salir de mi país, yo tenía una buena vida.</p> <p>Como te lo conté anteriormente...</p> <p>Ósea, era estable. Trabajé mientras estude y me costó mucho sacrificio llegar hasta donde llegue. Yo quería estar con mi familia y pensé que moriría en mi tierra. Nunca imagine que un día me tendría que ir muy lejos y esconderme de las pandillas, porque me buscarían hasta por debajo de las piedras para colaborar con ellos.</p> <p>Es triste la situación que atraviesa mi país, pero uno se acostumbra a vivir en el caos. Era normal saber que había balazos, muertos, incidentes de pandillas, ajustes de cuentas.</p> <p>Todo este tiempo me aleje de los problemas, y ellos se siguieron.</p> <p>Decidí migrar para guardar mi integridad, con la esperanza de vivir más tiempo y labrarme un futuro lejos de los problemas.</p> <p>L - ¿Cuál es la opinión de su comunidad a cerca de la migración hacia Estados Unidos?</p> <p>E – En El Salvador es común, ósea en ciertos sectores, sobre todo en la provincia. Ahí es común.</p> <p>De mi familia o personas allegadas no es común, casi todos vivimos en la ciudad capital.</p>

diera una buena atención, ella me ayudaba a cuidarlo si tenía una llamada (porque cuando él estaba conmigo no trabajaba) y salíamos a la plaza comercial, al parque de diversiones, etc. no la pasábamos muy bien.

Después en alguna otra ocasión en la separación con mi ex esposa, la división de los bienes adquiridos durante el matrimonio y ahí llegamos a la conclusión de 50% y 50% yo me quedé con una propiedad, un automóvil y una motocicleta, ella se quedó con un departamento y la casa donde vivíamos.

Yo vivía muy bien y tenía una vida simple, no lujosa, pero sí muy cómoda. No tenía que sufrir en una litera con chinches y comía en restaurantes, vestía bien...

Pero bueno, desafortunadamente la vida me ha mostrado que unas veces estas en la cima y otras hasta los más profundo del drenaje. Yo tuve que salir por amenazas directas de pandilleros que me forzaron a un día no poder llegar a mi casa. Aún temo por la seguridad de mi familia. Sobre todo, de mi madre y mi hijo.

L – ¿Qué fue lo que sucedió?

E – En mi despacho jurídico llegaban varios casos y de distinto tipo. Podían ser familiares, podían ser penales, etc.

Un día llegó un líder de pandillas a decirme que no tenía opciones. O trabajaba para ellos o me matarían a mí y a mi familia. En ese momento me asusté. Nunca esperas que alguien te coloque en una situación así.

Pero uno ya sabe que no terminará tu relación con ellos después de un caso. Al aceptar, aceptas trabajar para ellos siempre. Además, si no obtienes los resultados que ellos quieren – o necesitan – te va mal. En la universidad nos esteramos de personas en esa situación torturadas, mutiladas, ellos no tienen piedad.

Trabajar para ellos es firmar una sentencia de muerte prematura.

En esa tarde no supe ni que le dije al tipo, no sé qué hice. El miedo me invadió. Pero yo sabía que

tenía que sacarlo de mi despacho porque no quería que me involucraran con él, no quería que mi despacho terminara por tener nexos con las pandillas, yo había trabajado muy duro para ponerlo en pie y no quería que alguien así estuviera dentro.

Al final de tipo se fue, la verdad no se si por mi cara de incredulidad o porque todo el tiempo le di por su lado, pero se fue. Cuando se fue me dijo que alguien más vendría a buscarme y entregarme expedientes.

Llegué a tener escoltas a cualquier lugar que fuera, siempre me seguían, me daban instrucciones y yo aún no hacía nada.

Hasta que un día ya no pude llegar a mi casa después del trabajo. No pude porque un amigo vecino me llamo por teléfono y me dijo que en la puerta de mi casa me estaban esperando y que en una camioneta estaba el líder de las pandillas. Así que esa misma tarde llame a mi madre e hijo y me fui en mi carro a la frontera, lo vendí y subí hasta Guatemala con traje, corbata, zapatos de vestir...

Sé que esa era la única opción para no involucrar a nadie y que no firmara esa sentencia. Aunque sé que estoy lejos de mi vida, de mi familia que tanto extraño.

L - ¿Usted sabe que tiene derechos en México?

E – Si ahora ya pedí refugio y aunque sé que es muy difícil que lo otorguen ya estoy en trámites. A mí me interesa llegar a Estados Unidos, pero no puedo llegar allá sin antes regularizarme aquí para trabajar. Lo que yo tenía (económicamente) de vender el carro preferí dárselo a mi madre e hijo porque no sé cuánto tiempo este en esta condición. Ellos dependen de mí y yo debo ser responsable.

Yo puedo quedarme sin nada, aún vivir en un refugio. Pero ellos no.

Y sé que tengo derechos, pero quiero adquirir otros, como mi derecho a trabajar, el cual no lo tengo a falta de mi regularización migratoria en México. Aunque ahora para mantenerme estoy trabajando en un restaurante en la condesa y sé que por mi condición no tengo más opciones, pero me da para sobrevivir a mí solo por ahora.

<p>Si me dan el refugio. Comenzaré a trabajar desde aquí mi carrera y me traeré a mi madre e hijo conmigo.</p> <p>L - ¿Usted reconoce / sabe cuál es su situación legal migratoria en México?</p> <p>E – Si.</p> <p>L - ¿Usted considera que alguna persona o institución ha afectado sus derechos?</p> <p>E – En mi país si, el obligarme a trabajar para quien no se desea. Sin embargo, es un camino muy estrecho por el cual no se puede andar.</p> <p>Todos sabemos que las instituciones son corruptas y muchos dependientes corruptos aceptan plata a cambio de información, expedientes...</p> <p>¡Imagínate! este líder (el de las pandillas) me dijo que era un caso ganado, porque ya tenían gente trabajando desde dentro para que todo fuera más fácil. Además, que ya tenía comprado al abogado del demandante y eran casos de asesinato, extorsión, desaparición, etc.</p> <p>Así que, aunque yo me negara a trabajar con ellos y hasta fuera a instituciones a interponer una demanda o queja, ellos tenían el poder de entrar y parar todo. ¡Era una sentencia de muerte segura!</p>	
<p>¿Cuáles son los factores sociopolíticos y socioeconómicos que identifica desde su país de origen el migrante centroamericano como determinantes de su movilidad hacia Estados Unidos?</p>	<p>¿Cómo se percibe a sí mismo el migrante centroamericano en su proceso de tránsito hacia Estados Unidos?</p>
<p>L - ¿Cómo evaluaría su condición económica personal y familiar?</p> <p>E – Regular. A mis 34 años yo ya he tenido propiedades y tenía un automóvil, una motocicleta. Pero eso no fue gratis, fue porque me esforcé mucho y tengo muchos años trabajando. Si quise estudiar, tuve que trabajar, para pagarme mis estudios y poder superarme. Pero mírame ahora. No tengo ni un dólar para comprarme un fresco. Hasta que sea final de semana para recibir mi paga.</p>	<p>L - Usted como se describiría. Ósea, que puede decir de sí mismo en su vida antes de migrar.</p> <p>E – Creo que a partir de este proceso que estoy viviendo definitivamente soy diferente.</p> <p>Valoro con más fuerza muchas cosas que antes daba por sentado. Valoro a mi familia, a mi madre, mi casa, mi cama, mi comida... todo me hace falta y antes ni siquiera lo valoraba.</p> <p>He cambiado mucho porque no sabía la fortaleza</p>

<p>L - ¿Cuál era su situación laboral? Es decir, cuál era su trabajo</p> <p>E – Licenciado en Derecho, con Despacho Jurídico propio.</p> <p>L - ¿Considera que su anterior actividad laboral le permitía cubrir sus necesidades básicas?</p> <p>E – Sí. Las básicas y hasta las no tan básicas. Podía darme a mí y mi familia ciertos gustos los fines de semana.</p> <p>L - ¿En su país existen oportunidades laborales?, ¿Por qué?</p> <p>E – Si, si existen oportunidades laborales, pero todas son malas. Trabajar para un patrón desde lo privado es horrible, te explotan. Te sacan la sangre hasta que ya no sabes si vives para trabajar o trabajas para vivir.</p> <p>Además, pasa algo muy raro. Si tienes mayor preparación y eres licenciado, maestro o doctor las oportunidades laborales son mínimas. Estás super especializado en un área pero lejos de la universidad eres nada.</p> <p>Lo contrario con aquellos que apenas tienen la educación básica y tienen cientos de trabajos a elegir. Mal pagados y con horarios super extensos, pero ellos sí podrían elegir de entre muchas opciones.</p> <p>L - En su opinión, ¿Qué haría falta para disminuir el desempleo?</p> <p>E – tener otro gobierno. Cambiar las estructuras desde dentro y modificar el rumbo del país.</p> <p>Que los políticos sean personas que realmente estén interesadas en el pueblo, que las instituciones dejen fuera los vicios del falso poder. Eso parece impensable, pero es necesario.</p> <p>A veces nos quejamos del socialismo, pero en ese tipo de gobiernos no existen los egos del poder, de la corrupción.</p> <p>L- ¿Cómo son los políticos de tu país?</p>	<p>que había en mí, la suspicacia de enfrentar ciertas circunstancias de peligro, de conocer gente, de presentarse.</p> <p>Ha sido una cachetada de humildad, Porque cuando estaba en mi mundo creía que las personas eran pobres porque así lo querían, y nunca vi la realidad de la situación, a lo que nos han orillado.</p> <p>Como te dije anteriormente, esto no solo es responsabilidad de los salvadoreños (sin quitar que ellos también deben hacer lo que les corresponde) sino que es un problema gigantesco, estructural, donde los más ricos cada vez lo son más y los pobres, por el contrario, se encuentran en muchas más carencias donde migrar se convirtió en una forma de sobrevivir.</p> <p>He platicado con muchos migrantes y me han dicho historias que creí que solo eran parte de películas o cuentos de ficción. Personas a las que mataron su familia, que les fue rebatada su casa o propiedades, que han sido mutiladas, extorsionadas, secuestradas, perseguidas o detenidas por migración, negligencias de atención por parte de la policía, del sector salud, de las concesionarias que trafican en la bestia etc. ¡ha sido muy difícil!</p> <p>Pero desde que salí hasta el día de hoy (2 meses aprox.) he cambiado, me hago más fuerte al exterior y a solas me pongo a reflexionar. Todavía me cuestiono si lo que hice valió la pena, me pongo a llorar y le pido a Dios que me fuerzas para salir adelante.</p> <p>Creo que ese es el mayor de mis cambios, el interno. Ojalá a uno le saliera un ojo más, un dedo más o algo para que se notara lo mucho que se ha cambiado desde dentro.</p> <p>Me cuesta mucho trabajo hablar con mi familia, sobre todo con mi madre. Ella cree que si1go siendo el mismo y me pregunta si me fui al cine, si fui a tomar trago y conocer mujeres. Si ella supiera las condiciones en las que vivo. ¡No lo puede ni imaginar!</p> <p>Siempre termina las conversaciones en que no le lleve a una mexicana de regreso, que ella no recibirá a nadie más en su casa. Y yo aquí, viviendo en un refugio en México donde no tengo</p>
--	---

E – Son personas sin escrúpulos, que pudieron o no nacer en una casa modesta o pobre, pero que no son lo suficientemente humanos, no les importan nadie, no tienen valores, no tienen temor de Dios ni de nadie más, porque llegó un momento donde lo único que les interesa es hacer mas grande su cartera y aún puedan ver hambre y miseria a su alrededor, parece que no lo ven, que no lo huelen, que no lo perciben.

Así son los políticos de mi país como zombies, solo quieren comerte las entrañas para que te conviertas en uno de ellos.

- Risas –

L - ¿Su anterior trabajo le permitió financiar su viaje migratorio o ha pedido algún préstamo para lograr su objetivo en Estados Unidos?

E – Sí.

L - ¿Usted ha pedido / recibido algún tipo de apoyo económico por parte del gobierno para emprender algún proyecto?

E – No

SOCIOPOLÍTICOS

L - ¿Cómo evalúa al actual gobierno y a los gobernantes de su país?, ¿Por qué?

E – Son lo peor de mi país. Todos son corruptos. ¡No tienen valores, ni conciencia... no tienen nada!

L - ¿Considera que las decisiones de sus gobernantes lo han beneficiado de alguna forma?

B – No, Nunca.

Todo lo contrario. Por su culpa es que El Salvador está bajo la sumisión del crimen organizado, la violencia se ha apoderado de todo, bajo cualquier estrato, bajo cualquier casa se pueden escuchar y vivir innumerables historias de violencia.

Las decisiones que han tomado los gobernantes han perjudicado al pueblo y no debo estudiar la situación, porque a diario se vive. Es algo que se ha apoderado de la sociedad.

ni para comprarme una gaseosa a la hora del almuerzo.

L - En torno a su proceso de migración. ¿Cómo se percibe a sí mismo en este momento?

E - ¡Jodido!

- Risas –

E – pues mal y bien. Creo que mal por esto que te decía, extraño mi vida y a mi familia. Pero bien porque tomé una decisión importante en un momento crucial para mi. Afortunadamente no me han vuelto para mi casa y ellos saben que yo ahí no estoy. Aleje los problemas de mi familia y eso me deja tranquilo. Ojalá que en algún otro momento pueda regresar a ver mi casa.

Lo que si es un hecho es que yo no regreso a vivir a El Salvador. Me parecía natural y muy normal que cuando estás en tu casa mirando la TV llegaran a tocar pidiendo la “cooperación voluntaria” que de voluntaria no tiene nada, para “seguridad” de la calle y uno daba el dinero sin pensar, salir a la calle y detenerse en la puerta a recordar si uno trae lo indispensable para correr (al menos las agujetas amarradas), si tengo la posibilidad de ir por mi hijo al colegio o que mejor el transporte de la escuela lo llevara a casa por seguridad. Colocar un portón eléctrico y cámara en casa por si me roban el carro al entrar o salir. Todo eso parecía normal, pero en realidad no lo es y no quiero que mi hijo viva bajo esas circunstancias. Ojalá que las cosas cambien. Pero hasta el momento eso se ve muy difícil y tengo que provverle a mi hijo un futuro diferente.

Ahora también pienso en hasta arreglar las cosas con mi ex – esposa y de ser posible (si ella acepta) tráela con nosotros. Es que nosotros estando allá no nos damos cuenta de lo que vivimos, que otra vida es posible sin tanta violencia y corrupción.

¿Considera que su persona cambio desde que salió de su país?

L - ¿Considera que al vivir fuera de su país de origen ha cambiado la forma de afrontar los problemas presentados en el tránsito a su destino

Si eres una persona que quiera sobresalir y querer mejor las condiciones es ponerte un blanco de tiro en el pecho. Si quieres poner un negocio y prosperar para tu familia, tienes que, además de cubrir todos los gastos, pagar renta a las pandillas locales para que "no ocurra nada a ti o tu negocio". Si estas, como lo era mi caso trabajando alejado de los problemas sociales y en la defensoría legal, corres el riesgo de ser perseguido y forzado a trabajar en su beneficio. Si eres Abogado, periodista, médico, mecánico. etc... y les sirven tus conocimientos para su beneficio tienes que usarlo para sus intereses. No se es libre de ninguna forma.

L - Ante la realidad de su país usted ha considerado participar para modificar las condiciones de su país, ¿Cómo?

E – No porque yo no soy como ellos. A mi si me educó una familia con principios. Se muy bien cómo opera el gobierno en conjunto con la delincuencia y son lo mismo. Yo me ocupe por prepararme y tener una visión del mundo diferente. Ojalá que todas las personas hicieran eso y fuéramos mas los buenos, que los malos.

Además, yo si valoro mi vida.

L - ¿Usted es beneficiario de algún programa social en su país?

E – No

final?

E – Claro, yo creo que cuando te encuentras en una situación límite de indefensión, vulnerabilidad y bajo tu propio riesgo eso te hace cambiar la forma en la que afrontas las cosas.

En primera tienes un desbalance muy grande. Las primeras noches no podía dormir, aun me encontrara dentro de una iglesia o en un refugio, incluso en un hotel.

Después fui racionando la comida que compraba y mirando que podía guardar sin que pesara mucho. ¿Qué diferencia de lo que antes comía en restaurantes?, no me importaba si dejaba algo en el plato, ¡hasta pedía postre!...

Compre unos tenis basándome en la funcionalidad y durabilidad, esta vez no fue por moda. No compre bermudas, compre un jean grueso, calcetas gruesas y 2 playeras de algodón, un abrigo de zipper, una mochila de amarras gruesas.

Eso es mucha diferencia a las maletas que yo hacía con muchos cambios de ropa, maleta con ruedas, perfumes y demás cosas... nunca pensé que así conocería México. Si yo lo hubiese pensado antes, creo que hubiera sido en avión y taxi, hospedarme en un hotel e ir a la playa.

¿Ahora afrontar lo que uno anda trayendo encima, siempre te preguntan, de donde eres?, ¿Qué haces en México?, ¿Dónde está tu familia?, ¿Cuándo regresas?... y muchas preguntas más de las que en ocasiones no se tiene respuesta.

Afrontar las cosas debe ser dependiendo la situación y a mi esta situación me ha traído hasta lo más profundo del hoyo. Se que tengo que sobreponerme y echarle ganas para salir a adelante. Lograr mis objetivos y recuperar mi vida.

L - ¿Considera que su autopercepción, (lo que usted piensa de sí mismo), cambiará una vez se encuentre en Estados Unidos?

E – No creo. Porque yo no salí por estar inconforme con la persona que yo era. Yo estaba bien como yo era, me gustaba mi vida y lo que yo hacía. Así que llegar a Estados Unidos es para mí recuperar lo que siempre he sido.

Es volver a mí

Elías, 23 años, Guatemala	
¿El migrante centroamericano reconoce cuáles son sus derechos?	¿El migrante centroamericano, en qué fase de concienciación se encuentra durante su transición de movilidad hacia Estados Unidos?
<p>L - ¿Usted sabe qué tiene derechos?</p> <p>E – No</p> <p>L - ¿Usted sabe que puede exigir sus derechos?</p> <p>E - Según. Pero eso no sé que sea.</p> <p>L – Usted ha exigido que se le respeten o garanticen sus derechos, ¿A quién?</p> <p>E - No, a nadie.</p> <p>L - ¿Usted sabe que tiene derechos en México?</p> <p>E – Pues hasta ahora que me los han explicado. Porque yo creía que no tenía derechos en este país.</p> <p>L – Entre estos derechos que ahora conoce, ¿sabe cuáles son?, ¿Cómo funcionan?</p> <p>E – Ya me los han dicho, pero ahora no los recuerdo.</p> <p>Lo que no entiendo es cómo es que tengo derechos, pero no tengo papeles. No tengo una visa, un refugio, un pasaporte y yo entre a la brava a México. Así que dicen que tengo derechos, pero yo digo que no.</p> <p>Además, no puedo trabajar, no puedo andar en la calle porque si me agarra la migra de aquí (de México) me devuelven a mi país y yo aquí nada más estaba de paso, yo ya me iba para Estados Unidos, pero con esto de la caída, pues me tuve que quedar.</p> <p>Ahora me van a operar y no puedo subir hasta después.</p> <p>Dicen que tengo derechos. Según tengo derecho a trabajar, pero no puedo sino hasta que tenga visa y CURP (porque en cualquier lugar eso te piden), dicen que tengo derecho a la salud y no me operan hasta que tenga el refugio o la visa humanitaria. Así que eso que dicen es mentira, pues solo está en papeles, pero en la realidad no pasa nada de eso.</p>	<p>L - ¿Para usted que significa migrar a Estados Unidos?</p> <p>E – Un borrón y cuenta nueva, tener una vida diferente. Trabajar para una vida mejor a la que tenía.</p> <p>L - Desde su experiencia personal ¿Cuáles son los motivos principales por los que ha decidido migrar hacia Estados Unidos?</p> <p>E – Primero, por la muerte de mi padre. A mi padre lo mataron e mis pies. Una familia con la que tenemos problemas por ganado y tierras.</p> <p>Lo que sucede es que el giro de nuestra tierra es la ganadería, pero en una ocasión nos robaron 40 cabezas de las cuales solo recuperamos 10 y las otras 30 nunca las encontramos. Pero si supimos quienes fueron y a partir de ahí hemos tenido muchos problemas con esta familia. Ellos se robaron nuestro ganado y nosotros tomamos las armas. Mi padre así lo ordenó. Pero mataron a mi padre y pensaron que nosotros nos rendiríamos.</p> <p>No fue así, también andábamos armados y en fiestas que nos encontrábamos nos poníamos a tirar bala. Allá así es, se arreglan los problemas con tiros y quien se acabe primero es quien perderá.</p> <p>Después mataron a uno de mis hermanos y yo tuve que salir del pueblo. Mi madre ya para ese entonces había vendido el ganado que nos sobraba y estaba vendiendo tierras. Yo me fui con la mamá de mi hijo a la capital y ahí trabajé como guardia de seguridad privada. Pero nos separamos y ella con su familia me quitaron todo lo que yo tenía.</p> <p>Así que los motivos son porque me buscan en mi tierra y porque no quiero pagar a mi ex esposa ni un centavo después de todo lo que me quitó.</p> <p>L - ¿Cuál es la opinión de su comunidad a cerca</p>

<p>L - ¿Usted reconoce / sabe cuál es su situación legal migratoria en México?</p> <p>E – No, bueno sé que soy ilegal porque no tengo papeles y sé que tengo derechos, pero no sé cómo funciona.</p> <p>L - ¿Usted considera que alguna persona o institución ha afectado sus derechos?</p> <p>E – En mi país si, En mi país yo vivía con mi esposa y mi hijo de meses de nacido y porque ella y yo nos separamos el juez le dejó todo a ella y yo tengo que pagar mes con mes la manutención del niño cuando yo no quiero.</p> <p>Ella se quedó con un terreno y una camioneta con la que trabajaba en el campo, pero los papás de ella tienen dinero y como le pagaron al juez, él les dejó todo lo que yo tenía y yo me quedé sin nada.</p> <p>Pues yo no estaba mal, pero me dejaron sin nada y yo no quiero darle nada porque pienso que con lo que ella me quito es suficiente para mantener al niño. Además, que muy seguro esté que sea mío. No lo sé.</p> <p>Decían que mientras yo trabajaba ella se metía con otros hombres y no sé si el niño sea mío, pero las leyes solo benefician a las mujeres, porque a los hombres siempre nos perjudican.</p> <p>Aquí en México no creo que alguien me haya perjudicado, solo los del Centro de Salud de Veracruz, porque allá no me atendieron luego de la caída y ahí me dolía mucho, pero por lo mismo de no tener papeles me tocó aguantarme.</p>	<p>de la migración hacia Estados Unidos?</p> <p>E – Es muy normal. En Texas tengo tíos, hermanos, vecinos. Muchas personas conocidas están allá y ya me esperan.</p> <p>Ellos me van a prestar para el salto en la frontera.</p>
<p>¿Cuáles son los factores sociopolíticos y socioeconómicos que identifica desde su país de origen el migrante centroamericano como determinantes de su movilidad hacia Estados Unidos?</p>	<p>¿Cómo se percibe a sí mismo el migrante centroamericano en su proceso de tránsito hacia Estados Unidos?</p>
<p>SOCIOECONÓMICAS</p> <p>L - ¿Cómo evaluaría su condición económica personal y familiar?</p> <p>E – Buena, mi padre QPD, nos dejó ganado y tierras para trabajar. Todo se lo debemos a él y a su trabajo.</p>	<p>L - Usted como se describiría. Ósea, que puede decir de sí mismo en su vida antes de migrar.</p> <p>E – Pues no mucho, yo era una persona muy tranquila y viviendo la vida del campo. Sencilla y sin lujos, peleando por lo que es de la familia y nada más.</p>

<p>L - ¿Cuál era su situación laboral? Es decir, cuál era su trabajo</p> <p>E – Desde los 6 años soy jornalero, trabajo el campo, también el ganado y los animales. Después, cuando me fui del pueblo a la ciudad, fui contratado por una empresa de seguridad privada para tiendas departamentales.</p> <p>L - ¿Considera que su anterior actividad laboral le permitía cubrir sus necesidades básicas?</p> <p>E – Sí.</p> <p>L - ¿En su país existen oportunidades laborales?, ¿Por qué?</p> <p>E – Si, yo creo que quienes estudian tienen más oportunidades y ganan mejor. Pero como yo fui muy cabezón y no quise estudiar, pues me dediqué a lo que se ha dedicado mi familia toda la vida.</p> <p>Además, para vivir en el campo como lo he hecho yo, no es necesario. Ni escuela había...</p> <p>L - En su opinión, ¿Qué haría falta para disminuir el desempleo?</p> <p>E – Que el gobierno apoyara más al campo y a las zonas apartadas de la ciudad.</p> <p>L- ¿Cómo son los políticos de tu país?</p> <p>E – Son personas que gobiernan el país, son personas que su trabajo es ese y que de eso estudiaron.</p> <p>L - ¿Su anterior trabajo le permitió financiar su viaje migratorio o ha pedido algún préstamo para lograr su objetivo en Estados Unidos?</p> <p>E – Sí y no. Ósea, como me quedé sin recursos por que le juez todo le dio a mi ex, pues me dio dinero mi madre para irme a Estados Unidos. Ya cuando yo este allá y trabaje le mandaré dinero para recuperar lo que me prestó.</p> <p>L - ¿Usted ha pedido / recibido algún tipo de apoyo económico por parte del gobierno para emprender algún proyecto?</p>	<p>L - En torno a su proceso de migración. ¿Cómo se percibe a sí mismo en este momento?</p> <p>E – Pues malo. Después de la caída de “La Bestia” pues me ha ido muy mal, me fracturé la clavícula derecha y ahora resulta que me tienen que operar. Tengo que aceptar la ayuda y regularizarme en este país por más tiempo.</p> <p>Así que pronto no podré llegar a Estados Unidos y me tocó esperar aquí un buen tiempo. Entre que me regularizo y me operan más o menos le hecho unos 6 meses en México de gratis, porque yo aquí no me quiero quedar.</p> <p>Además, me han dado muchas malas noticias de mi tierra. En el último terremoto murieron 2 familiares, entre ellos mi abuela, quien vivía sola en una lomita y el cerro se desgajó, su cuerpo ni siquiera lo pudieron recuperar porque ella se fue con toda la casa para abajo.</p> <p>También me dijeron que a un primo lo mataron porque que llevaba la camioneta con dos becerros buenos y pues lo bajaron y lo mataron.</p> <p>Yo lo que quiero es regresarme o subir, pero no quedarme aquí. Pero no tengo opciones, me tengo que quedar.</p> <p>¿Considera que su persona cambió desde que salió de su país?</p> <p>E – Si, he cambiado mucho y en muchos aspectos.</p> <p>L - ¿Considera que al vivir fuera de su país de origen ha cambiado la forma de afrontar los problemas presentados en el tránsito a su destino final?</p> <p>E –No, yo si tengo problemas ya sé como se solucionan, solo lo que me trajo llegar hasta aquí es tener más coraje y resentimiento, porque cuando vuelva, voy a ir por todos y no dejaré que se sigan haciendo más injusticias en mi tierra.</p> <p>Además, me la deben por mi padre y esa me la voy a cobrar.</p> <p>L - ¿Considera que su autopercepción, (lo que usted piensa de sí mismo), cambiará una vez se</p>
---	---

<p>E – No, nunca me lo han ofrecido.</p> <p>SOCIOPOLÍTICOS</p> <p>L - ¿Cómo evalúa al actual gobierno y a los gobernantes de su país?, ¿Por qué?</p> <p>E – Pues mal. Las cosas ahí están muy mal y tienen muchos problemas. O eso es de lo que nos enteramos en la TV.</p> <p>L - ¿Considera que las decisiones de sus gobernantes lo han beneficiado de alguna forma?</p> <p>B – No,</p> <p>L - Ante la realidad de su país usted ha considerado participar para modificar las condiciones de su país, ¿Cómo?</p> <p>E – No</p> <p>L - ¿Usted es beneficiario de algún programa social en su país?</p> <p>E – No</p>	<p>encuentre en Estados Unidos?</p> <p>E – Si, podré juntar más dinero y comprar - esa es mi idea – más tierras y juntar para mas ganado.</p>
---	---